JOURNAL de Comunicación Social

Artículos de investigación, Documentos,
Ensayos y otras contribuciones
Reseñas

ISSN edición impresa: 2412 – 5733
ISSN online: 2413 – 970x

Año 13, N.º 20, enero-julio de 2025 / La Paz, Bolivia / Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

Influencia identitaria en la socialización política de universitarios: La Paz y El Alto
Valentina Justiniano Calcina, Camila Wara Illanes Ramos, Octavio Miguel Blancourt Camacho y Rafael Antonio Loayza Bueno

La identidad socio-profesional del docente universitario psicólogo en La Paz, Bolivia
Estrella Virna Rivero Herrera

Preferencia por redes sociales utilizadas en estudiantes de UNIFRANZ Sede Santa Cruz
Hugo León Cerezo

Análisis multidimensional de la Iglesia de San Pedro con el modelo ET-PSET
Josefina Matas Musso

Cuidar la dignidad humana
Ricardo Ernesto Centellas Guzmán

Hacia la vinculación científica. Lanzamiento de la plataforma UCB DIALNET CRIS
José Fuentes Cano

Evolución histórica de la comunicación visual en el plano bidimensional
Efraín Ortuño

Cronología sobre las músicas tradicionales andinas bolivianas: siglos XIX y XX
Isabel Gianina Sanjines Rodríguez y Gabriela Saravia Guardia

Retratar la multiculturalidad desde una perspectiva sociológica
Mateo Gonzales Montaño

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de Comunicación Social

JOURNAL de Comunicación Social

Artículos de investigación
Documentos y Ensayos
Reseña

Año 13 N.º 20 enero-julio 1-2025

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA LA PAZ
Departamento de Comunicación Social

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA LA PAZ
Departamento de Comunicación Social

Enero-Julio, 2025
Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (UCB-SP), Sede La Paz - Departamento de Comunicación Social

Rectora de Sede: Dra. Ximena Peres Arenas, Decana de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas: Dra. María Elena Lora
Jefe de Carreras Comunicación Social, Comunicación Digital Multimedia: Mgr. Claudio Rossell Arce

Editor General del Journal de Comunicación Social: Mgr. Claudio Rossell Arce, Departamento de Comunicación Social, Universidad Católica Boliviana “San Pablo” Sede La Paz, Bolivia, e-mail: crossell@ucb.edu.bo

Editora: Mónica Navia Antezana, Departamento de Comunicación Social, Universidad Católica Boliviana “San Pablo” Sede La Paz, Bolivia, e-mail: mnavia@ucb.edu.bo

Comité editorial
Mtra. Nelly Balda Cabello, Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia)
Mtra. Sandra Villegas Taborga, Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia)
Mgr. Adalid Contreras Baspineiro, Universidad Andina Simón Bolívar (La Paz, Bolivia)
Lic. Andrés Martínez Crespo, Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (La Paz, Bolivia)

Comité científico interno
Mgr. Antonio Torres Vásquez, Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (La Paz, Bolivia)
Dra. Guadalupe Peres-Cajías, Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (La Paz, Bolivia)

Comité científico externo
Mgr. Fernando Vargas Villazón, Universidad de Bergen (Bergen, Noruega)
Dr. Hugo José Suárez, Universidad Nacional Autónoma de México (Ciudad de México, México)
Dr. Rodrigo Salazar Elena, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede México (Ciudad de México, México)
Dra. Sofía Cordero Ponce, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador (Quito, Ecuador)
Mgr. Anika Quiñones, Universidad Cooperativa de Colombia (Bogotá, Colombia)
Mgr. Eduardo Gutiérrez, Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia)
Mgr. Esperanza Pinto, Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia)
Mgr. José Pérez, Universidad Autónoma de Barcelona (Barcelona, España)
Mgr. Paola Bedoya, Fundación Universitaria Los Libertadores (Bogotá, Colombia)
Ph.D. Kate Maclean, Northhumbria University (Newcastle upon Tyne, Inglaterra)

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”
Av. 14 de Septiembre N.° 4807, Obrajes
Teléfono: (+591 2) 2782222 / Fax: (+591 2) 2786707
Casilla N.° 4805
La Paz, Bolivia
E-mail: journalcom.lpz@ucb.edu.bo
Sitio web: https://www.jcomsoc.ucb.edu.bo/

Autores: Valentina Justiniano Calcina, Camila Wara Illanes Ramos, Octavio Miguel Blancourt Camacho y Rafael Antonio Loayza Bueno, Estrella Virna Rivero Herrera, Hugo León Cerezo, Josefina Matas Musso, Ricardo Ernesto Centellas Guzmán, José Fuentes Cano, Efraín Ortuño, Isabel Gianina Sanjines Rodríguez y Gabriela Saravia Guardia, Mateo Gonzales Montaño

Asistentes de la revista

Lic. Diego Lucano Uzquiano, Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (UCB-SP) Sede La Paz
Lic. Mateo Gonzales Montaño, Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (UCB-SP) Sede La Paz

Equipo técnico
Lic. Crissel Gutiérrez Ticona (coord.), Biblioteca Central, Universidad Católica Boliviana “San Pablo” Sede La Paz

Depósito Legal: 4 – 3 – 52 – 15
ISSN (edición impresa): 2412 – 5733
ISSN (online): 2413 – 970x

El Journal de Comunicación Social del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Sede La Paz es una revista bianual (enero-julio y agosto-diciembre). La revista está indexada en la Red de Revistas Bolivianas Digitales, el portal científico de DIALNET, el directorio de Latindex y cuenta con un portal en Open Journal System (OJS).

La revista no se hace responsable por las afirmaciones vertidas por los autores que publican en este número.

Diseño: Ronald Romero

Impresión: Editora Presencia S.R.L.
Edificio Esperanza, N.° 2150, Av. Mariscal Santa Cruz
Tel. 2334210; casilla 5097; email: editora.presencia@gmail.com

Impreso en Bolivia

Índice

Presentación 7

INVESTIGACIÓN

Influencia identitaria en la socialización política de universitarios: La Paz y El Alto
Valentina Justiniano Calcina, Camila Wara Illanes Ramos, Octavio Miguel Blancourt Camacho y Rafael Antonio Loayza Bueno 11

La identidad socio-profesional del docente universitario psicólogo en La Paz, Bolivia
Estrella Virna Rivero Herrera 35

Preferencia por redes sociales utilizadas en estudiantes de UNIFRANZ Sede Santa Cruz
Hugo León Cerezo 59

Análisis multidimensional de la Iglesia de San Pedro con el modelo ET-PSET
Josefina Matas Musso 75

DOCUMENTOS

Cuidar la dignidad humana
Ricardo Ernesto Centellas Guzmán 103

Hacia la vinculación científica. Lanzamiento de la plataforma UCB DIALNET CRIS
José Fuentes Cano 107

ENSAYOS

Evolución histórica de la comunicación visual en el plano bidimensional
Efraín Ortuño 113

Cronología sobre las músicas tradicionales andinas bolivianas: siglos XIX y XX
Isabel Gianina Sanjines Rodríguez y Gabriela Saravia Guardia 129

RESEÑAS

Retratar la multiculturalidad desde una perspectiva sociológica
Mateo Gonzales Montaño 145

Presentación

El vigésimo número del *Journal de Comunicación Social*, de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Sede La Paz, marca sin duda un importante hito en la historia de esta publicación científica, pues desde el primer número, publicado en 2013, todos los esfuerzos del equipo editorial han estado abocados a construir una revista de referencia sobre la investigación en ciencias sociales en general y comunicación social en particular, con notables resultados, que se traducen en decenas de artículos de muy alto nivel y con importantes citaciones en otras publicaciones y en numerosas investigaciones locales, un Consejo Editorial de lujo y una creciente lista de colaboradores en universidades de América latina y Europa.

La edición que usted está leyendo tiene esta vez una característica especial: sus contenidos están directamente relacionados con la vida universitaria y los sujetos vinculados a la academia. Tres de los cuatro artículos de investigación se han desarrollado en el ámbito universitario y, lejos de ser una mirada endogámica o autocomplaciente, pone la atención en la identidad de los sujetos como el marco para las prácticas y posicionamientos de estos.

El primero indaga, en clave comparativa, los posicionamientos ideológicos de las y los jóvenes en dos universidades, una privada y otra pública, con énfasis en la identidad étnica de estos; el resultado reconfirma los hallazgos de un fructífero programa de investigación desarrollado en la Carrera de Comunicación Social de la UCB en más de una década: hay una evidente correlación entre la identificación étnica de los jóvenes y sus preferencias político partidarias.

El segundo artículo presta atención a la identidad socio-profesional de las y los docentes universitarios. Se trata de una investigación que da cuenta de cómo se perciben a sí mismos los y las maestras de psicología en la Universidad pública de La Paz luego de las transformaciones operadas en la sociedad a causa de la pandemia por Covid 19; el estudio evidencia que estos profesionales tienen una muy elevada imagen de sí mismos, pero que las circunstancias derivadas de la cuarentena global los obligaron a repensar su forma de enseñar, poniéndolos en una "transición" de los métodos tradicionales a los modernos.

El tercero de los artículos que miran a la academia indaga acerca de las redes sociales empleadas por estudiantes de una universidad privada en Santa Cruz de la Sierra, y evidencia que las redes sociales no solo son centrales en la vida cotidiana de las y los jóvenes, con un claro predominio de Instagram y TikTok, además de Whatsapp, sino sobre todo que abren interesantes posibilidades de interacción académica entre esta población y la de sus maestros y maestras. Se presenta también una exhaustiva investigación sobre el significado del templo católico en la zona de San Pedro, de La Paz, Bolivia, que integra el estudio del patrimonio arquitectónico con los procesos históricos y sociales que lo configuran.

La sección Documentos también incluye sendos textos de gran importancia para la vida académica, específicamente en la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", escritos por las dos máximas autoridades: el primero es el discurso pronunciado por el Gran Canciller de la UCB en el acto académico de celebración del 59 aniversario de esta casa de estudios superiores, en el que, recogiendo las orientaciones del Papa León XIV, se propone una acción universitaria dirigida a cultivar la dignidad humana, en pro del bien común. El segundo es el discurso pronunciado por el Rector Nacional de esta casa de estudios superiores en ocasión del lanzamiento del portal UCB DIALNET CRIS, que conecta todos los esfuerzos de investigación y producción y divulgación del conocimiento realizados en las siete sedes de la Universidad en toda Bolivia, haciendo énfasis en la "vocación abierta, accesible y comprometida" de la academia y sus miembros.

Los otros aportes son una línea histórica que explora las funciones de la música tradicional andina en la formación de la sociedad boliviana; un ensayo sobre la relación entre la comunicación visual, las artes plásticas y el diseño gráfico; y la reseña de un libro sobre fotografía y reflexión sociológica que ofrece una aproximación a los fenómenos sociales desde una mirada a la vez cándida y profunda.

Claudio Rossell Arce

Jefe de Carreras

Comunicación Social y Comunicación Digital Multimedia

Artículos de investigación

Journal de Comunicación Social 13(20), 11-33 enero-julio de 2025 ISSN impresa 2412-5733; ISSN online 2413-970x -
DOI: https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2025201319

Influencia identitaria en la socialización política de universitarios: La Paz y El Alto

Ethnic Identity and Political Socialization among University Students: La Paz and El Alto

Valentina Justiniano Calcina
Universidad Católica Boliviana San Pablo, Sede La Paz, La Paz, Bolivia
https://orcid.org/0009-0004-3873-6344
valentina.justiniano@ucb.edu.bo

Camila Wara Illanes Ramos
Universidad Católica Boliviana San Pablo, Sede La Paz, La Paz, Bolivia
https://orcid.org/0009-0005-1976-6035
camila.illanes@ucb.edu.bo

Octavio Miguel Blancourt Camacho
Universidad Católica Boliviana San Pablo, Sede La Paz, La Paz, Bolivia
https://orcid.org/0009-0001-5334-3838
octavio.blancourt@ucb.edu.bo

Rafael Antonio Loayza Bueno
Universidad Católica Boliviana San Pablo, Sede La Paz, La Paz, Bolivia
https://orcid.org/0009-0003-9107-4573
totoloayza@yahoo.es

Fecha de recepción: 28 de febrero de 2025
Fecha de aceptación: 5 de junio de 2024

Resumen: Este estudio analiza cómo la identidad étnica influye en la socialización política de estudiantes universitarios en La Paz (institución privada) y El Alto (pública), bajo el paradigma de la estructuración. Mediante encuestas a 400 jóvenes (18-25 años) en 2023, se identificó que lo étnico y lo político están estrechamente ligados en sus percepciones, lo que refuerza la polarización. La revisión documental evidenció el rol del racismo en Bolivia, mientras los datos cuantitativos revelaron tendencias electorales diferenciadas. Se halló que el consumo comunicacional post-tradicional profundiza divisiones. Concluye que la etnicidad es un factor clave en la formación de opiniones políticas en este grupo.

Palabras clave: Identidad étnica, socialización política, estudiantes universitarios, polarización, Bolivia, elecciones.

Abstract: This study examines how ethnic identity influences political socialization among university students in La Paz (private institution) and El Alto (public institution), using the structuration paradigm. Through surveys of 400 young adults (ages 18-25) in 2023, findings reveal that ethnic and political factors are closely intertwined in their perceptions, which reinforces polarization. Documentary analysis highlighted racism's role in Bolivia, while quantitative data showed distinct electoral trends. Post-traditional communication practices were found to exacerbate societal divisions. The study concludes that ethnicity is a key factor shaping political attitudes in this demographic, offering insights into identity-driven polarization in higher education contexts.

Key words: Ethnic identity, political socialization, university students, polarization, Bolivia, elections.

I. Introducción

La creciente polarización política y social en Bolivia ha puesto en evidencia la necesidad de analizar los factores que inciden en la formación de opiniones políticas entre los jóvenes. Estudios recientes muestran que esta polarización ya no se limita a las élites, sino que atraviesa a amplios sectores de la sociedad, incluidas las juventudes, y se manifiesta tanto en dimensiones ideológicas como afectivas y de comportamiento (Cortez et al., 2023). En particular, la polarización afectiva —entendida como la formación de identidades políticas opuestas con fuerte carga emocional— se ha consolidado como una característica central de los clivajes contemporáneos y opera incluso entre personas sin afiliación partidaria directa (Rojo-Martínez & Crespo-Martínez, 2023). Este fenómeno cobra especial relevancia en contextos como el boliviano, en el que los conflictos políticos recientes han exacerbado divisiones étnico-identitarias históricas.

En América Latina, y particularmente en Bolivia, investigaciones sobre juventudes y política han mostrado que los procesos de socialización política están fuertemente atravesados por variables como el origen étnico, el tipo de institución educativa, el consumo mediático y las experiencias comunitarias (Loayza Bueno, 2023; Trigo Moscoso, 2023). Sin embargo, persisten vacíos en torno a cómo estos factores interactúan específicamente en los espacios universitarios urbanos, donde convergen jóvenes de orígenes socioculturales diversos en un entorno institucional que muchas veces reproduce —y a veces resignifica— las fronteras étnicas.

Este artículo examina cómo el ascendiente identitario étnico influye en la socialización política de estudiantes universitarios en La Paz y El Alto, en un escenario marcado por tensiones posteriores a las elecciones de 2019. Desde el enfoque del paradigma de la estructuración (Giddens, 1984/2015), se analiza cómo las interacciones cotidianas moldean las estructuras sociales, en particular la identidad étnica, y refuerzan dinámicas de diferenciación cultural en el entorno universitario.

Como se precisa arriba, el objetivo de esta investigación es analizar cómo el ascendiente identitario étnicamente diferenciado incide en la socialización política de estudiantes universitarios de instituciones públicas y privadas de La Paz y El Alto. Se parte de la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo influye el ascendiente identitario étnicamente diferenciado en la socialización política de los estudiantes universitarios de ambas ciudades? El estudio se realizó entre noviembre y diciembre de 2023 y empleó una metodología cuantitativa basada en encuestas a 400 estudiantes de 18 a 25 años, distribuidos equitativamente entre una universidad pública y una privada.

Entre los principales hallazgos, se identifica que los estudiantes con una fuerte identificación étnica tienden a vincular más estrechamente sus preferencias políticas con su ascendencia cultural. Asimismo, se evidencian diferencias significativas en las posturas frente a conflictos políticos polémicos, como las elecciones de 2019 y la sucesión presidencial, ante los que las adscripciones étnicas marcan percepciones

contrapuestas sobre los hechos. Estos resultados muestran que el origen étnico constituye un factor estructurante en la formación de opiniones políticas y en la interpretación de eventos políticos recientes.

Finalmente, se observa que la desvinculación postradicional, manifestada en el consumo de medios virtuales y en la priorización de intereses cotidianos, refuerza la polarización entre los jóvenes universitarios. Los estudiantes que se identifican como indígenas, particularmente en la universidad pública, muestran una mayor participación política activa, mientras que en la universidad privada predomina una menor implicación en espacios de debate. Estos patrones de comportamiento resaltan cómo la identidad étnica y los procesos de desvinculación social configuran nuevas dinámicas de polarización en la juventud boliviana.

II. Marco teórico

La polarización política y social, entendida como la intensificación de divisiones en torno a identidades divergentes, constituye un fenómeno ampliamente documentado en las ciencias sociales contemporáneas (McCoy et al., 2018). En este marco, autores como Giddens (1971/1994) han señalado que las divisiones sociales no emergen solo del conflicto político explícito, sino de patrones estructurales cotidianos como la estratificación laboral, la desigualdad territorial y la segmentación de redes sociales, que alimentan oposiciones duraderas. Cuando estas oposiciones estructurales adquieren una dimensión política, no solo se confrontan intereses divergentes, sino también identidades profundamente ancladas en la experiencia colectiva.

En las últimas décadas, la literatura internacional ha subrayado la creciente relevancia de la polarización afectiva como una forma específica de polarización política. A diferencia de la polarización ideológica, centrada en diferencias programáticas o doctrinales, la polarización afectiva implica emociones intensas hacia grupos políticos opuestos, como desconfianza, desprecio o rechazo, independientemente de la distancia ideológica real (Rojo-Martínez & Crespo-Martínez, 2023; Waisbord, 2020). En Bolivia, este fenómeno se traduce en un distanciamiento emocional entre sectores con adscripciones étnico-culturales distintas, cuyas percepciones de los eventos políticos recientes —como las elecciones de 2019— difieren no solo en términos racionales, sino también en los afectos y temores que despiertan.

En línea con esto, Cortez et al. (2023) proponen un modelo multidimensional para analizar la polarización política en Bolivia a partir de tres dimensiones: afectiva (emociones hacia el otro grupo), cognitiva (creencias y percepciones) y de comportamiento (acciones políticas concretas). Este enfoque permite comprender la complejidad del fenómeno, especialmente en jóvenes que, aun sin militancia partidaria, participan activamente de debates políticos mediáticos, familiares o universitarios.

La modernidad avanzada ha intensificado estos procesos. Giddens (1996) sostiene que la desvinculación post-tradicional, impulsada por la individualización, desestabiliza los marcos normativos heredados y abre paso a nuevas formas de construcción identitaria. Esta autonomía biográfica, lejos de promover cohesión, ha sido acompañada por una fragmentación del tejido social (Bauman & Leoncini, 2018). El rol de los medios digitales es clave en esta transformación: Pariser (2011/2017) advierte que la personalización algorítmica de la información genera burbujas de filtro que refuerzan visiones homogéneas del mundo, las cuales excluyen perspectivas contrarias y debilitan el debate plural.

En Bolivia, estas dinámicas se reflejan en el consumo mediático diferenciado entre jóvenes indígenas y no indígenas, quienes tienden a acceder a contenidos que refuerzan sus identificaciones culturales y políticas. De esa forma, se reproducen mundos sociales paralelos. Este consumo fragmentado, en lugar de diluir las adscripciones étnico-políticas, parece intensificarlas.

Las juventudes juegan un rol central en esta configuración. Según la Fundación Friedrich Ebert (FES, 2024), los jóvenes latinoamericanos se alejan de los canales de participación tradicionales y optan por formas de activismo más puntuales, emocionales y centradas en identidades específicas. Este tipo de participación postradicional está mediado por la cultura digital y responde menos a lógicas ideológicas estables que a causas movilizadoras en las que se involucran con intensidad variable.

En el caso boliviano, como señala Loayza Bueno (2023), las fracturas étnico-culturales heredadas se actualizan en las juventudes urbanas, lo cual condiciona no solo su percepción de la historia reciente —como el conflicto postelectoral de 2019—, sino también sus formas de participación política, sus redes de socialización y su consumo mediático. En contextos como La Paz y El Alto, donde coexisten jóvenes de orígenes diversos en universidades públicas y privadas, las adscripciones étnicas son un eje estructurante de la vida cotidiana.

En este sentido, la educación superior no es un espacio neutral. Barrera Hernández (2023) muestra que, aunque existen esfuerzos por avanzar hacia una interculturalidad más profunda —como en el caso de la Universidad Indígena Boliviana—, las universidades tradicionales reproducen formas de segregación simbólica. La distribución de espacios, las redes de apoyo, las formas de participación y los símbolos institucionales reflejan jerarquías culturales que delimitan lo legítimo y lo subordinado.

Autores como Jenkins (2008) y Bhabha (1994/2002) han argumentado que la etnicidad no es una esencia ni un atributo fijo, sino una construcción social que se negocia en interacciones concretas. Desde esta perspectiva, las universidades son espacios privilegiados para observar cómo se construyen y reafirman identidades étnico-políticas, así como para analizar las tensiones entre integración e invisibilización. Además, la etnicidad es un proceso social dinámico, constantemente reforzado a través de la interacción y las prácticas cotidianas, entre las que se incluye la movilización política (Jenkins, 2008).

La presencia de comunidades estudiantiles diferenciadas en La Paz y El Alto, organizadas en torno a la pertenencia cultural y étnica, sugiere que el ascendiente identitario todavía opera como un filtro cognitivo y afectivo que orienta la socialización política. Esta socialización no se limita al aprendizaje de normas o procedimientos, sino que implica la incorporación de narrativas sobre el poder, el conflicto y la justicia desde lugares de enunciación culturalmente diferenciados.

En síntesis, la interacción entre estructuras sociales tradicionales (Giddens, 1984/2015), procesos de desvinculación post-tradicional (Bauman & Leoncini, 2018; Pariser, 2011/2017), nuevas formas de participación política juvenil (FES, 2024) y la limitada transversalización de la interculturalidad en la educación superior (Barrera Hernández, 2023) configuran un escenario en el que las identidades étnicas no solo condicionan las percepciones políticas, sino también modelan las formas de acción y participación ciudadana. Las universidades, en este contexto, se constituyen en espacios en los que se negocia, refuerza o desafía la pertenencia identitaria. Por ello, en sus dinámicas internas, se reproducen los clivajes más amplios de la sociedad boliviana.

III. Metodología

Para esta investigación, se empleó una metodología cuantitativa apoyada en encuestas compuestas por preguntas de opción múltiple. Se optó por este enfoque para identificar la relación entre las variables medidas y hacer posible una generalización a partir de la muestra. La aplicación de este método se hizo cara a cara con los sujetos consultados. Los investigadores llenaron las boletas a mano. Posteriormente, los datos fueron sistematizados y procesados en el programa estadístico SPSS. La recolección de datos se llevó a cabo entre noviembre y diciembre de 2023, es decir, en un momento no electoral, un año después del paro cívico por la fecha del Censo de Población y Vivienda y en medio de la polémica por las Elecciones Judiciales. En total, se encuestó a 400 estudiantes universitarios en el rango de 18 a 25 años de edad, 200 en una universidad privada de la ciudad de La Paz y 200 en una institución de educación superior pública de El Alto.

Para la elección de esta muestra se utilizaron los datos del Censo de Población y Vivienda del 2012 (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2012). Según estos, El Alto es la ciudad boliviana cuya población tiene una mayor autoidentificación indígena (75%) mientras que la zona Sur de la ciudad de La Paz es una de las áreas en las que esta es menor (10%).

Si bien la autoidentificación del Censo considera a las 36 naciones indígenas y no plantea la opción de identificarse como blanco o mestizo, para esta investigación solo se consideró la oposición entre la afirmación de la propia identidad como indígena y la negación de esta —al asumirse como *no* indígena—. Como propone Bhabha (1994/2002), la construcción de la identidad se fundamenta en la diferenciación del

"yo" frente a la otredad, lo que implica un posicionamiento frente aquello que se reniega, es decir, que la identidad propia existe en función del "otro".

Además, en lugar de considerar variables como el mestizaje, se trabajó sobre el binarismo entre indígenas y no indígenas, pues sobre esa dicotomía se ha establecido la asociación política en los últimos 30 años (Loayza Bueno, 2014) y se ha construido el discurso nacionalista del Estado Plurinacional de Bolivia (Coletta & Raftopoulos, 2020). No obstante, sería enriquecedor abordar la influencia de otras identidades sobre la socialización política en futuras investigaciones.

Con respecto a la selección de los encuestados, también se consideró la proporción nacional de hombres (49%) y mujeres (51%), según el INE. Con la elección de estos sujetos, se estudiaron los dos grupos étnicos que participan en el fenómeno de la polarización: indígenas y *no* indígenas.

En el caso de la universidad privada, la recolección de datos se realizó a lo largo de dos días; los investigadores se acercaron a los encuestados por fuera del campus universitario, pues las autoridades de la institución negaron el permiso para entrar a este. Por otro lado, en el caso de la universidad pública, las encuestas sí fueron aplicadas dentro de la casa de estudios, en la que los investigadores permanecieron por tres horas (desde las 10 a. m. hasta la 1 p. m.).

La boleta aplicada en ambas universidades fue adaptada a partir de la que se utilizó en la Primera Encuesta Nacional de Polarización (Proyecto Unámonos, 2023). La versión final estaba compuesta por 48 preguntas divididas en 7 categorías: identificación del informante, diferenciación ideológica, diferencia afectiva, divergencia social, percepción, adaptación y cotidianidad. En este artículo, se analizarán solo algunos de los datos obtenidos en la primera, segunda y séptima categoría. Las variables consideradas son, por un lado, el ascendiente identitario diferencial (indígenas y no indígenas); por otro, la socialización política, a la cual se integra la variable de la cotidianidad. La primera se midió a partir de la autoidentificación étnica como indígena o no, que se encuentra en la categoría 0; la segunda, según la intención de voto y el considerarse a sí mismo como parte del oficialismo o la oposición, en la categoría 1, apoyada también con información tomada de la categoría 6. El dato sobre la autoidentificación se obtuvo con la siguiente pregunta: "Como boliviano (a), ¿se considera perteneciente a algún pueblo o nación indígena?". Los resultados que se presentan en este artículo se obtuvieron a partir del cruce de esta pregunta con las referidas a la socialización política.

IV. Resultados

En este apartado, se presentan los resultados de la investigación realizada. En primer lugar, se analiza la asociación estrecha de las preferencias políticas de los

estudiantes universitarios con su ascendencia étnica. Más adelante, se identifica que la desvinculación post-tradicional, expresada en el consumo de medios e intereses manifestados entre los participantes, refuerza las divisiones políticas entre estudiantes, lo que consolida las posiciones polarizadas.

IV.4.1. Preferencias electorales y políticas de los universitarios

En la investigación, se evidencia la influencia del ascendiente identitario diferencial en la socialización política de los jóvenes universitarios. Se presenta el cruce de la variable de la autoidentificación étnica con la preferencia electoral (Tablas 1 y 2), la postura política (Tablas 3 y 4) y la postura acerca de conflictos políticos polémicos (Tablas 5 y 6).

IV.4.1.1. Preferencia electoral de los universitarios

La Tabla 1 cruza la información obtenida en la universidad privada para entender cómo el ascendiente identitario diferencial está relacionado con la socialización política de los jóvenes universitarios. En este sentido, al tomar en cuenta el ascendiente identitario reconocido por las y los encuestados, se formuló la siguiente pregunta: "¿Por qué partido votó o hubiera votado en las últimas elecciones nacionales? (Año 2020)".

Tabla 1
Preferencia electoral de los jóvenes de la universidad privada, La Paz, 2023

		¿Por qué partido votó o hubiera votado en las últimas elecciones nacionales? (Año 2020)						
		Comunidad ciudadana	Creemos	MAS-IPSP	Ninguno	No sabe/no responde	Otro	Total
Adscripción a un pueblo o nación indígena	No	98	6	1	32	15	7	159
	Sí	7	1	9	9	4	3	33
TOTAL		105	7	10	41	19	10	192

Fuente: Elaboración propia.

En la universidad privada, el 55% de los alumnos encuestados respondió que en las elecciones del 2020 votó o hubiera votado por Comunidad Ciudadana (CC), tan solo el 5% optó por el Movimiento al Socialismo (MAS) y el 3% por Creemos. El 21% no se inclinó por alguno de los partidos que se presentaron a esos comicios. Esta tendencia estuvo más marcada entre los no indígenas. La mayoría de ellos expresó su apoyo a CC (62%); solo el 4% de ellos se manifestó favorable a Creemos y el 1%, al MAS. En contraste, la preferencia electoral de los indígenas se dividió entre el MAS (27%) y CC (21%). En ambos grupos, hubo un porcentaje significativo de aquellos que no votaron ni votarían por alguna de las opciones: 20% de los no indígenas y 27% de los indígenas.

Esto comprueba que, en la universidad privada, el grupo mayoritario —no indígenas— tienen una preferencia evidente por los partidos contrarios al MAS, en especial por CC.

Por otro lado, sus compañeros indígenas presentan una división en partes casi iguales entre aquellos que se inclinan por el partido gobernante, quienes se decantan por los contrincantes, y los que no se inclinan por ninguna de las opciones. Por estas marcadas tendencias, estos resultados respaldan la relación entre la autoidentificación étnica de los universitarios, construida a partir de la negación de la otredad, y su voto.

La Tabla 2 cruza la información obtenida con las mismas preguntas de la Tabla 1, pero en la universidad pública. En esta, se halla que hay una relación entre ascendencia identitaria y preferencia electoral, pero de manera inversa al anterior caso.

Tabla 2
Preferencia electoral de los jóvenes de la universidad pública, El Alto, 2023

		¿Por qué partido votó o hubiera votado en las últimas elecciones nacionales? (Año 2020)						
		Comunidad ciudadana	Creemos	MAS-IPSP	Ninguno	No sabe/no responde	Otro	Total
Adscripción a un pueblo o nación indígena	No	10	4	8	10	0	6	38
	Sí	5	1	67	24	14	6	117
TOTAL		15	5	75	34	14	12	155

Fuente: Elaboración propia.

En la universidad pública, el 48% de los encuestados respondió que el 2020 votó o hubiera votado por el MAS; el 10%, por CC; solo el 3%, por Creemos; el 22% respondió que por ninguno. La preferencia electoral de los no indígenas se dividió entre CC (26%) y el MAS (21%); solo una pequeña proporción optó por Creemos (11%). En contraste, el apoyo de los indígenas fue favorable para el MAS (57%), pero escaso para CC (4%) y Creemos (1%). En ambos grupos demográficos de esta universidad pública, hubo una importante cantidad de encuestados que no votaron ni votarían por ninguna de las opciones: 26% en el caso de los no indígenas y 21% en el de los indígenas.

Además, esta información muestra que, en ambas universidades, hay porcentajes muy similares de indiferencia electoral en los grupos étnicos minoritarios: 27% de los indígenas en la universidad privada y 26% de los no indígenas en la universidad pública. Así, se observa que cuando la autoidentificación individual es compartida por la mayoría del entorno social universitario, aumenta la relación entre el ascendiente étnico y la preferencia electoral, pues se expresan inclinaciones mayoritarias evidentes. En contraste, cuando la identidad propia es minoritaria dentro de la casa de estudios, reduce la influencia del ascendiente étnico sobre el voto, ya que las posturas se dividen en partes iguales, sin representar una tendencia significativa al voto por algún partido u otro.

IV.4.1.2. Posición política de los jóvenes universitarios

En la Tabla 3, se presentan los resultados de la pregunta "Si tuviera que elegir una posición política, ¿cuál sería?". Esta también está asociada con la autoidentificación

como parte de algún pueblo o nación indígena de los estudiantes de la universidad privada.

Tabla 3
Posición política de los jóvenes de la universidad privada, La Paz, 2023

		Si tuviera que elegir una posición política, ¿cuál sería?			
		Ninguna	Oficialismo	Oposición	Total
Adscripción a un pueblo o nación indígena	No	56	5	98	159
	Sí	14	9	10	33
TOTAL		70	14	108	192

Fuente: Elaboración propia.

El 56% de los encuestados en la universidad privada afirmó que si tuviera que elegir una posición política, optaría por la oposición, mientras que solo el 7% preferiría al oficialismo y el 36%, a ninguna. La mayoría de los no indígenas (62%) optó por la oposición, el 35% no se inclinó por ninguna y el 3% prefirió al oficialismo. Por otro lado, la opinión de los indígenas estuvo dividida entre ninguno (42%), oficialismo (27%) y oposición (17%).

Nuevamente, se muestra la significativa relación entre la autoidentificación étnica y la socialización política, esta vez medida con la postura política. También es evidente la diferencia entre la marcada inclinación de los no indígenas —mayoría étnica— por la oposición y las opiniones divididas de los indígenas —minoría étnica—, quienes en un mayor porcentaje no optaron por ninguna posición.

En la Tabla 4, se presentan los resultados de la pregunta "Si tuviera que elegir una posición política, ¿cuál sería?", cruzados con la autoidentificación como parte de algún pueblo o nación indígena de los estudiantes de la universidad pública.

Tabla 4
Posición política de los jóvenes de la universidad pública, El Alto, 2023

		Si tuviera que elegir una posición política, ¿cuál sería?			
		Ninguna	Oficialismo	Oposición	Total
Adscripción a un pueblo o nación indígena	No	8	8	22	38
	Sí	30	67	20	117
TOTAL		38	75	42	155

Fuente: Elaboración propia.

En la universidad pública, hubo una mayor preferencia general por el oficialismo (48%). Al dividirlos según su autoidentificación étnica, esta inclinación disminuía entre los no indígenas (21%), pero subía entre los indígenas (57%). En una proporcionalidad inversa, la menor preferencia general por la oposición (27%) subía entre los no indígenas al 58% y disminuía todavía más entre los indígenas hasta llegar al 17%. Aquellos que no se

inclinaron por ninguna de las posiciones representaron el 24,5% del total, 21% de los no indígenas y 25% de los indígenas.

Al contrario de lo que se evidenció en la universidad privada, en esta casa de estudios se comprobó una mayor polarización entre no indígenas e indígenas, pues ambos grupos expresaron preferencias mayoritarias por la oposición y el oficialismo, respectivamente, en porcentajes casi idénticos. Por otro lado, la proporción de personas que no optaron por ninguna postura fue similar en ambos grupos étnicos. Esto demuestra la existencia de personas "no polarizadas", tanto indígenas como indígenas, aunque en una cantidad menor a la de aquellas que sí se posicionan en un bando o en otro.

IV.4.1.3. Postura acerca de conflictos políticos polémicos

La Tabla 5 expone los resultados de las opiniones de los estudiantes de ambas universidades acerca de la afirmación "El MAS ha hecho fraude en las elecciones del 2019", la cual debían indicar si era falsa o verdadera según ellos. Para el análisis, estas posiciones fueron cruzadas con la autoidentificación de los alumnos como parte de un pueblo o nación indígena.

Tabla 5
Postura acerca del presunto fraude electoral del 2019, universidades privada y pública, La Paz y El Alto, 2023

	El MAS ha hecho fraude en las elecciones del 2019							
Adscripción a un pueblo o nación indígena	La Paz: universidad privada				El Alto: universidad pública			
	Falso	NS/NR	Verdadero	Total	Falso	NS/NR	Verdadero	Total
No	3	12	144	159	8	5	25	38
Sí	10	6	17	33	66	11	40	117
TOTAL	13	18	161	192	74	16	65	155

Fuente: Elaboración propia.

En la universidad privada, la mayoría de encuestados (83,85%) estuvo de acuerdo con la afirmación acerca del presunto fraude electoral del 2019, mientras que solo el 6,77% opinó que era falsa. El 9,38% no expresó su postura al respecto. En esta casa de estudios, tanto no indígenas como indígenas expresaron mayoritariamente que el 2019 el MAS hizo fraude electoral. El primer grupo en un 90,57% y el segundo en un 65,79%.

Por otro lado, en la universidad pública, la opinión de los estudiantes se dividió entre aquellos que creían que la afirmación era falsa (47,74%), los que creían que era verdadera (41,94%) y quienes no expresaron su posición al respecto (10,32%). Además, hubo una diferencia significativa entre la postura de no indígenas e indígenas. Los primeros consideraron mayoritariamente (65,79%) que hubo fraude electoral el 2019, mientras que la mayoría de los segundos (56,41%) estuvo en desacuerdo. También se

identificó un porcentaje significativo de universitarios indígenas (34,19%) que sí estuvo de acuerdo con la afirmación.

En la Tabla 6, se presentan los resultados obtenidos en ambas universidades respecto a la afirmación "Jeanine Áñez y su entorno han hecho golpe de Estado el 2019"; los estudiantes debían indicar si era falsa o verdadera de acuerdo a su criterio. Al igual que en la Tabla 5, las diferentes posturas fueron cruzadas con la autoidentificación de los alumnos con un pueblo o nación indígena.

Tabla 6
Postura acerca del golpe de Estado del 2019, universidades privada y pública, La Paz y El Alto, 2023

	Jeanine Áñez y su entorno han hecho golpe de Estado el 2019							
Adscripción a un pueblo o nación indígena	La Paz: universidad privada				El Alto: universidad pública			
	Falso	NS/NR	Verdadero	Total	Falso	NS/NR	Verdadero	Total
No	131	16	12	159	22	2	14	38
Sí	13	7	13	33	15	17	85	117
TOTAL	144	23	25	192	37	19	99	155

Fuente: Elaboración propia.

En la universidad privada, la mayoría de los encuestados (75%) consideró que la afirmación presentada era falsa, solo el 13% dijo que era verdadera y el 11,98% no expresó su postura. Esta tendencia se mantuvo entre los no indígenas, pues el 82,39% de ellos opinó que no hubo golpe de Estado el 2019. En contraste, la posición de los indígenas en esta casa de estudios estuvo dividida entre aquellos que estuvieron de acuerdo con la afirmación (39,39%), los que la rechazaron (39,39%) y quienes no expresaron su opinión (21,21%).

Por otro lado, en la universidad pública, la mayoría de los encuestados (63,87%) opinó que sí hubo golpe de Estado en Bolivia el 2019, mientras que solo el 23,87% estuvo en desacuerdo y el 12,26% no expresó su postura. No obstante, hay una diferencia relevante entre la opinión de los no indígenas e indígenas de esta casa de estudios, ya que la mayor parte de los primeros (57,89%) consideró que la afirmación era falsa frente a la mayoría de los segundos que aseguró que era cierta (72,65%).

También las opiniones de los universitarios acerca de hechos polémicos comprueban la influencia de la autoidentificación étnica sobre la socialización política diferencial, en particular en su posicionamiento dentro del debate político en la esfera pública.

Los resultados presentados en este apartado comprueban que, cuando la autoidentificación étnica mayoritaria es no indígena, suben significativamente la preferencia electoral por CC, la inclinación hacia la oposición y la creencia de que el MAS hizo fraude electoral el 2019. De manera inversa, cuando la autoidentificación es

mayoritariamente indígena, aumentan la preferencia por el MAS, la inclinación hacia el oficialismo y la creencia de que Jeanine Áñez asumió la presidencia a través de un golpe de Estado. Al dividir a los estudiantes según su adscripción a un pueblo o nación indígena, estas posturas se marcan todavía más en los grupos étnicos predominantes de cada universidad; mientras que las opiniones de la minoría étnica se dividen en proporciones similares. Cabe destacar que en ambas universidades se encontró porcentajes significativos de estudiantes que no optaron por algún partido ni por alguna posición política.

IV.4.2. La polarización en la cotidianidad y los medios

Los resultados de este apartado profundizan en cómo la polarización política se manifiesta en las prácticas cotidianas y en el consumo de medios de los estudiantes universitarios, lo que revela patrones diferenciados según la identidad étnica y el contexto institucional. Al analizar la participación política directa, la participación mediática virtual y los intereses declarados sobre temas políticos, se evidencia que la identidad étnica no solo incide en las posturas políticas explícitas, sino también en la manera como los jóvenes se vinculan o desvinculan de los espacios de acción colectiva y deliberación política.

IV.4.2.1. Participación de los universitarios en marchas o bloqueos

El primer hallazgo de este apartado analiza la participación directa de los estudiantes universitarios en marchas o bloqueos relacionados con temas que les interesan o les afectan, diferenciada por universidad y por identidad étnica. Los datos proceden de la respuesta a la pregunta: "¿Asiste a marchas o bloqueos sobre temas que le interesan o le afectan?", incluida en la categoría 7 de la encuesta aplicada. Estos resultados han sido cruzados con la respuesta a la pregunta de autoidentificación étnica: "Como boliviano(a), ¿se considera perteneciente a algún pueblo o nación indígena?", con el objetivo de observar cómo la identidad étnica incide en la disposición a participar en acciones colectivas. La participación en marchas o bloqueos funciona aquí como un indicador clave de socialización política activa y permite analizar cómo la identidad étnica y el contexto institucional configuran las oportunidades y motivaciones hacia la movilización política.

Tabla 7
Participación en marchas o bloqueos de la universidad privada, La Paz, 2023

		¿Asiste a marchas o bloqueos sobre temas que le interesan o le afectan?			
		No sabe/no responde	No asiste	Asiste	Total
Adscripción a un pueblo o nación indígena	No	1	110	48	159
	Sí	0	15	18	33
TOTAL		1	125	66	192

Fuente: Elaboración propia.

Los datos de la Tabla 7 muestran que, en la universidad privada de La Paz, el 64,58% de los estudiantes no participa en marchas o bloqueos relacionados con temas que les interesan o afectan. La mayoría de este grupo estudiantes son no indígenas (56,77%), mientras que solo un 7,81% de los no participantes se identifica como indígena. En contraste, un 34,90% de los estudiantes sí manifiesta haber participado en estas acciones, con mayor proporción de participación entre los no indígenas (25,52%) que entre los indígenas (9,38%). Este patrón evidencia una baja implicación general en la acción colectiva directa dentro de la universidad privada, y además sugiere que la participación en movilizaciones está menos asociada a la identidad étnica indígena en este contexto institucional, a diferencia de lo que podría esperarse según patrones históricos de activismo colectivo.

Tabla 8
Participación en marchas o bloqueos de la universidad pública, El Alto, 2023

		¿Asiste a marchas o bloqueos sobre temas que le interesan o le afectan?			
		No sabe/no responde	No asiste	Asiste	Total
Adscripción a un pueblo o nación indígena	No	0	30	8	38
	Sí	0	58	59	117
TOTAL		0	88	67	155

Fuente: Elaboración propia.

Los datos de la Tabla 8 revelan que en la universidad pública de El Alto la participación en marchas o bloqueos alcanza el 43,87% de los estudiantes, con una notable mayoría de estudiantes indígenas (38,71%) dentro de este grupo participante, mientras que solo el 5,16% corresponde a estudiantes no indígenas. Este contraste con los datos de la universidad privada evidencia una mayor disposición a la movilización política en la universidad pública, particularmente entre los estudiantes indígenas, quienes representan la base mayoritaria de quienes participan en acciones colectivas.

Esta diferencia no solo responde a factores individuales, sino que refleja dinámicas estructurales y culturales diferenciadas entre ambas universidades. En la universidad pública, con mayor presencia de estudiantes indígenas, la participación en marchas se vincula a formas de politización arraigadas en las prácticas comunitarias y en la historia de luchas sociales indígenas en Bolivia. La marcha no es solo una acción política puntual, sino una prolongación de una cultura de resistencia colectiva y una forma de agencia política frente a estructuras de exclusión. Jenkins (2008) plantea que la etnicidad es un proceso social dinámico, constantemente reforzado a través de la interacción y las prácticas cotidianas como la movilización política.

En cambio, en la universidad privada —en la que predomina la autoidentificación no indígena— la menor participación sugiere una socialización política más individualizada y distante de las prácticas colectivas tradicionales, posiblemente influenciada por

modelos de participación política mediados por el consumo digital o por la priorización de agendas personales y académicas sobre las colectivas.

Además, estos datos reflejan cómo el ascendiente identitario condiciona el acceso a redes de movilización y oportunidades de participación política, lo que reproduce las divisiones de capital social y político entre ambos grupos. La participación colectiva, en este contexto, no solo es una elección individual, sino una práctica insertada en trayectorias culturales diferenciadas.

IV.4.2.2. Participación en medios virtuales de los universitarios

El segundo hallazgo explora la participación política mediada digitalmente a través de redes sociales o foros virtuales, desagregada por identidad étnica y universidad. Los datos provienen de la respuesta a la pregunta: "¿Participa en redes sociales o foros virtuales para expresar su opinión acerca de su realidad nacional?", incluida en la categoría 7 de la encuesta. Estos resultados también han sido cruzados con la autoidentificación étnica para examinar cómo la pertenencia a un pueblo o nación indígena se relaciona con el uso de plataformas digitales como canales de expresión política. Analizar esta dimensión es clave para comprender cómo los estudiantes utilizan (o no) las plataformas digitales para la deliberación política, en un contexto marcado por polarización y segmentación informativa.

Tabla 9
Participación en medios virtuales de la universidad privada, La Paz, 2023

		¿Participa en redes sociales o foros virtuales para expresar su opinión acerca de su realidad nacional?			
		No sabe/no responde	No participa	Participa	Total
Adscripción a un pueblo o nación indígena	No	0	127	32	159
	Sí	0	24	9	33
TOTAL		0	151	41	192

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 9, se observa que en la universidad privada el 78,04% de los estudiantes no participa en redes sociales o foros virtuales para expresar opiniones políticas, mientras que solo el 21,96% afirma hacerlo, con mayor participación de no indígenas (17,34%) frente a indígenas (4,62%) dentro de este grupo. Este resultado no solo confirma una baja participación política digital entre los estudiantes de la universidad privada, sino que también refleja una continuidad de la desvinculación política que ya se manifiesta en la esfera presencial, evidenciada previamente en los bajos niveles de participación en marchas y bloqueos.

Tabla 10
Participación en medios virtuales de la universidad pública, El Alto, 2023

		¿Participa en redes sociales o foros virtuales para expresar su opinión acerca de su realidad nacional?			
		No sabe/no responde	No participa	Participa	Total
Adscripción a un pueblo o nación indígena	No	0	31	12	38
	Sí	0	66	46	117
TOTAL		0	97	58	155

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 10, se observa que, en la universidad pública, aunque la mayoría de los estudiantes (72,52%) no participa activamente en redes sociales o foros virtuales para expresar opiniones políticas, existe una diferencia notable al analizar los datos según identidad étnica: la participación en medios virtuales es considerablemente mayor entre los estudiantes indígenas (29,77%) que entre los no indígenas (7,63%). Este hallazgo revela que, si bien en términos generales la participación política digital todavía es limitada, los estudiantes indígenas de la universidad pública utilizan las plataformas virtuales en una proporción significativamente mayor que sus pares no indígenas, lo que evidencia un patrón diferenciado de socialización política mediada digitalmente.

Este patrón indica que, para los estudiantes indígenas de la universidad pública, las plataformas virtuales no reemplazan, sino amplían el repertorio de acción política. Por ello, estas funcionan como espacios para construir narrativas, organizar movilizaciones, circular discursos identitarios y reforzar marcos interpretativos colectivos. Aquí, la participación digital está integrada a una cultura política comunitaria.

Por el contrario, en la universidad privada, la escasa participación en foros y redes virtuales sugiere que la desvinculación política se expresa tanto en la esfera presencial como digital, posiblemente influenciada por una socialización política en la que la política aparece lejana, polarizante o irrelevante frente a intereses individuales o académicos. Este dato dialoga con las teorías de Giddens (1996) sobre la desvinculación post-tradicional, en la que los vínculos colectivos se debilitan y las decisiones individuales priman sobre los marcos colectivos heredados. Esta fragmentación, como advierten Bauman y Leoncini (2018), se asocia a una "generación líquida" caracterizada por vínculos efímeros, relaciones utilitarias y una fragilidad del tejido comunitario.

Además, la mayor participación digital de los estudiantes indígenas en la universidad pública podría interpretarse como una respuesta a las limitaciones de acceso a los medios tradicionales y a los canales institucionales de representación. Así, las redes sociales se transforman en espacios de resistencia simbólica y visibilización política.

IV.4.2.3. Intereses en la vida cotidiana de los universitarios

El tercer hallazgo examina la importancia que los estudiantes otorgan a involucrarse en marchas o foros relacionados con actores y movimientos políticos específicos, como el partido político MAS, los movimientos sociales de "pititas" o las opiniones políticas de Fernando Camacho, gobernador electo de Santa Cruz. Los datos se obtuvieron de la respuesta a la pregunta "¿Qué importancia cree que le daría a involucrarse en marchas o foros acerca de: partido político MAS, movimientos sociales de pititas u opiniones políticas de Fernando Camacho?", incluida en la categoría 7 de la encuesta. Esta variable fue cruzada con la autoidentificación étnica para explorar cómo la pertenencia identitaria influye en la relevancia asignada a la participación política en la vida cotidiana. Este indicador refleja el grado de politización cotidiana percibida por los estudiantes, y cómo su identidad étnica estructura sus prioridades y preocupaciones políticas.

Tabla 11
Intereses en la vida cotidiana de la universidad privada, La Paz, 2023

		¿Qué importancia cree que le daría a involucrarse en marchas o foros acerca de partido político MAS, movimientos sociales de pititas u opiniones políticas de Fernando Camacho?								
		La más importante	Muy importante	Importante	Bastante importante	Neutral	Poco importante	Menos importante	La menos importante	Total
Adscripción a un pueblo o nación indígena	No	7	18	17	9	9	22	17	60	159
	Sí	10	1	1	1	6	0	7	7	33
TOTAL		17	19	18	10	15	22	24	67	192

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 11, se observa que en la universidad privada de La Paz el 34,38% de los estudiantes considera que no es relevante asistir a marchas o foros políticos vinculados al partido MAS, a los movimientos sociales de "pititas" o a las opiniones políticas de Fernando Camacho, mientras que solo el 8,86% considera importante involucrarse en estas actividades. Dentro de este pequeño grupo que sí otorga importancia a la participación, la proporción de estudiantes indígenas (5,21%) es ligeramente mayor que la de no indígenas (3,65%), aunque ambos porcentajes son bajos en términos absolutos. Este patrón indica una predominancia de percepciones de baja relevancia asignada a la participación política activa en la universidad privada, tanto entre los estudiantes indígenas como no indígenas, aunque con una ligera tendencia a una mayor valoración entre los primeros.

Tabla 12
Intereses en la vida cotidiana de la universidad pública, El Alto, 2023

		¿Qué importancia cree que le daría a involucrarse en marchas o foros acerca de: partido político MAS, movimientos sociales de pititas u opiniones políticas de Fernando Camacho?								
		La más importante	Muy importante	Importante	Bastante importante	Neutral	Poco importante	Menos importante	La menos importante	Total
Adscripción a un pueblo o nación indígena	No	11	4	2	3	4	4	1	9	38
	Sí	28	16	12	18	10	12	5	16	117
TOTAL		39	20	14	21	14	16	6	25	155

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 12, se observa que en la universidad pública de El Alto el 25,16% de los estudiantes considera importante participar en marchas o foros políticos vinculados al partido MAS, a los movimientos sociales de "pititas" o a las opiniones políticas de Fernando Camacho, con una clara mayoría de estudiantes indígenas (18,06%) frente a los no indígenas (7,10%) dentro de este grupo. A pesar de que la mayoría de los estudiantes en ambas universidades le asigna baja importancia a la participación política en la vida cotidiana, este hallazgo revela que la valoración de la política como un espacio significativo de acción es notablemente mayor entre los estudiantes indígenas de la universidad pública.

Este hallazgo refleja que la politización cotidiana está más presente entre los estudiantes indígenas de la universidad pública, quienes perciben la política como parte integral de su identidad, su historia colectiva y sus horizontes de lucha. Para este grupo, la política no es una esfera separada de la vida diaria, sino un campo de acción atravesado por demandas de reconocimiento, justicia social y derechos colectivos.

En contraste, entre los estudiantes no indígenas de la universidad privada, la política aparece como un campo menos relevante, distante de sus intereses cotidianos, posiblemente percibida como fuente de conflicto o como una esfera monopolizada por "otros" grupos sociales. Esta percepción podría estar influenciada por procesos tanto de distanciamiento afectivo como simbólico de la política que refuerzan dinámicas de polarización afectiva (McCoy et al., 2018) en las que las identidades políticas opuestas se perciben no solo como diferentes, sino como amenazantes o ilegítimas.

Además, la baja importancia asignada por ambos grupos sugiere que la fragmentación política también afecta la motivación para involucrarse, aunque por razones diferentes: en el caso de la universidad privada, por apatía o desafección política; en el caso de la universidad pública, posiblemente por fatiga política frente a una participación constante y una escasa respuesta institucional.

En conjunto, los resultados de las Tablas 7 a 12 muestran que la polarización política no solo atraviesa las preferencias electorales y las posturas ideológicas explícitas, sino que configura las prácticas cotidianas de participación y vinculación política de los jóvenes universitarios, diferenciadas por identidad étnica y contexto institucional.

Los estudiantes indígenas de la universidad pública participan más en marchas, foros virtuales y valoran en mayor medida la acción política cotidiana. De esa forma, se articula una socialización política colectiva, comunitaria y de resistencia. En cambio, los estudiantes no indígenas de la universidad privada muestran una participación política más limitada, individualizada y desvinculada de las formas de acción colectiva. Así expresan una socialización política post-tradicional, en la que la política parece lejana o desprovista de relevancia cotidiana.

Estos hallazgos evidencian que la identidad étnica no solo opera como un marcador cultural, sino como un eje estructurante de la acción política, el acceso a redes de participación y la configuración de horizontes políticos en la juventud universitaria. La universidad, en este escenario, funciona como un espacio en el que se reproducen, amplifican o resisten las divisiones sociales e identitarias de la sociedad boliviana. De esa forma, se consolidan clivajes simbólicos que estructuran las trayectorias de socialización política.

V. Discusión

FES (2024) estudió el alejamiento de los jóvenes de las formas tradicionales de participación política y su acercamiento al activismo ligado a identidades específicas. Por su parte, Loayza Bueno (2023) investigó la relación entre el ascendiente étnicamente diferenciado y la socialización política en el contexto de la polarización en Bolivia. Respecto a los universitarios, Barrera Hernández (2023) analizó cómo las casas de estudios reproducen la segregación simbólica. Esta investigación combina los tres enfoques e indaga acerca de la socialización política diferenciada de los universitarios bolivianos influenciada por su asociación étnica, la cual se refuerza en el espacio universitario dentro un contexto nacional marcado por la polarización sociopolítica. Los alcances de esta investigación se basaron en los tres enfoques mencionados, así como sus nociones de etnicidad, polarización y participación política, y las estructuras sociales influyentes para sus fenómenos. El aporte académico del presente estudio radica en el análisis conjuntivo de tales elementos; en esa línea, se ha articulado la relación de la autoidentificación del individuo con la evolución de la participación política de sus coetáneos y el contexto mediático que lo rodea.

Desde el paradigma de la estructuración propuesto por Giddens (1984/2015), estos resultados muestran cómo las prácticas cotidianas de los individuos, en este caso, sus elecciones políticas, opiniones y formas de participación, reproducen y actualizan las estructuras sociales de diferenciación étnica y cultural que operan como mecanismos

que consolidan las divisiones sociales históricas en el ámbito universitario. La interacción entre identidad étnica y socialización política revela que las estructuras identitarias son internalizadas por los jóvenes a través de sus experiencias educativas y mediáticas. Tal como plantea Anderson (2006), las comunidades imaginadas, en este caso, las comunidades étnicas, construyen sentidos compartidos que definen las lealtades políticas y los horizontes de acción colectiva.

Parte de esos sentidos compartidos es la interpretación que cada grupo tiene de los conflictos del 2019, ya sea como un fraude electoral o un golpe de Estado. Esta divergencia evidencia lo que McCoy et al. (2018) denominan polarización afectiva, por la que no solo existen desacuerdos ideológicos, sino desconfianza, antagonismo y emociones negativas hacia los "otros", lo que profundiza las fracturas del tejido social.

Estas diferencias no solo son producto de orientaciones políticas individuales, sino de procesos de socialización mediática diferenciada. Tal como advierte Pariser (2011/2017), las "burbujas de filtro" generadas por los algoritmos digitales tienden a reforzar las creencias preexistentes, lo que limita la exposición a perspectivas alternativas y construye realidades paralelas, lo que se observa en la manera diferenciada en que los estudiantes indígenas y no indígenas consumen medios, interpretan noticias y articulan sus opiniones políticas.

Además, los resultados evidencian que las universidades operan como espacios de reproducción simbólica de las divisiones sociales, al mantener comunidades estudiantiles segregadas étnica y culturalmente con dinámicas de interacción limitadas entre los grupos. Como señala Bhabha (1994/2002), la identidad es una categoría en constante negociación en los espacios sociales, y en este caso, las universidades no solo reflejan las fracturas sociales preexistentes, sino que las profundizan al no transversalizar efectivamente la interculturalidad en sus prácticas institucionales, tal como analiza Barrera Hernández (2023). Por ello, los resultados expuestos invitan a reflexionar críticamente sobre el rol de las instituciones educativas en la construcción o reproducción de la cohesión social en contextos de alta fragmentación identitaria.

VI. Conclusión

Más allá de confirmar tendencias previamente identificadas en la literatura sobre polarización política, esta investigación aporta elementos originales al análisis del contexto boliviano contemporáneo. En primer lugar, introduce el cruce sistemático entre autoidentificación étnica y prácticas de consumo mediático post-tradicional en jóvenes universitarios urbanos, un enfoque poco explorado en los estudios locales.

En segundo lugar, revela cómo las dinámicas de desvinculación social y fragmentación informativa profundizan las divisiones políticas incluso dentro de espacios académicos formales. Esto muestra que la polarización afectiva no solo se reproduce en ámbitos

políticos tradicionales, sino que permea las interacciones cotidianas de la juventud. Estos hallazgos amplían la comprensión de los procesos de socialización política juvenil en contextos de alta diversidad cultural y tecnológica, por lo que ofrece nuevas perspectivas para futuras investigaciones en el campo de la comunicación política en Bolivia.

A partir de los resultados obtenidos, es posible afirmar que la identidad étnica constituye un factor clave en la socialización política de los estudiantes universitarios, lo que proporciona una respuesta fundamentada a la pregunta de investigación. En efecto, el ascendiente identitario étnicamente diferenciado incide de manera directa y compleja en las preferencias electorales, las posiciones políticas, las interpretaciones de los conflictos nacionales y las formas de participación política y mediática de los jóvenes universitarios en La Paz y El Alto. Este hallazgo confirma que la socialización política no ocurre en un vacío, sino que está profundamente atravesada por las pertenencias identitarias y los clivajes sociales preexistentes.

Esto se evidencia en la clara alineación de los estudiantes indígenas de la universidad pública con el oficialismo y en su interpretación de los conflictos del 2019 como un golpe de Estado. Ambas posturas reflejan no solo una preferencia política, sino una posición histórica y cultural frente al poder, la representación y la memoria colectiva de su grupo. Además de repercutir en una adhesión electoral, esta lectura de los eventos recientes establece una narrativa política que articula experiencias de exclusión, reivindicación y resistencia, enmarcada en una lucha histórica por el reconocimiento.

Además, los hallazgos prueban que la identidad étnica no opera de manera aislada, sino que condiciona de manera profunda las formas de participación política, el consumo mediático y las posiciones frente a acontecimientos clave. La polarización que se observa en el ámbito universitario refleja no solo diferencias ideológicas, sino también tensiones simbólicas y afectivas que fragmentan los espacios de socialización entre jóvenes. Esta dinámica sugiere que las universidades, lejos de funcionar como ámbitos neutros de formación académica, actúan como escenarios de reproducción de las divisiones sociales más amplias.

En suma, esta investigación no solo confirma las hipótesis planteadas desde la teoría, sino que aporta evidencia empírica original al mostrar cómo las dinámicas de polarización afectiva, desvinculación post-tradicional y segmentación informativa se articulan en el ámbito universitario boliviano a través del ascendiente identitario étnicamente diferenciado que genera formas divergentes de socialización política, participación y construcción de sentido colectivo. Estos hallazgos sugieren que la juventud universitaria no solo reproduce las fracturas históricas de la sociedad boliviana, sino que, a través de nuevas prácticas mediáticas y políticas, las resignifica y reconfigura. Este panorama plantea desafíos y oportunidades para la construcción de

una democracia más inclusiva, intercultural y deliberativa.

La relevancia de esta investigación se acentúa en un año particularmente simbólico para Bolivia. En 2025, el país conmemora su bicentenario y celebrará nuevas elecciones generales. Muchos de los jóvenes encuestados ejercerán su derecho al voto por primera vez en un contexto de alta fragmentación social y de tensiones políticas no resueltas. Por ello, comprender las dinámicas de socialización política juvenil resulta crucial para anticipar los desafíos que enfrentará la democracia boliviana en esta coyuntura histórica. Fortalecer los espacios de diálogo intercultural, promover una participación política más inclusiva y trabajar en la reconstrucción de los vínculos sociales rotos son tareas estratégicas para el futuro inmediato del país.

En este sentido, las universidades pueden y deben asumir un rol protagónico. Más allá de su función formativa, tienen la posibilidad de convertirse en laboratorios de ciudadanía democrática, capaces de acoger y transformar las diferencias en espacios de encuentro y deliberación. Por lo tanto, se hace evidente la necesidad de impulsar estrategias de comunicación intercultural en el ámbito universitario que contribuyan a mitigar las dinámicas de polarización identificadas.

Las universidades, como espacios de socialización juvenil, podrían implementar programas de diálogo intercultural que promuevan el reconocimiento de la diversidad étnica y política como un valor democrático entre estudiantes de distintas universidades. Las organizaciones de representación estudiantil podrían fortalecer el intercambio cultural y fomentar el debate sobre la realidad del país con tal de romper las burbujas de filtro mediático que refuerzan las percepciones sesgadas. Esto fomentaría el acceso a narrativas diversas y plurales entre los jóvenes. Por último, se recomienda realizar encuestas periódicas para evaluar la proyección política de los jóvenes en función de los acontecimientos de tensión que enfrente el país en el futuro.

Es relevante recordar que la muestra se limitó a dos universidades urbanas del altiplano boliviano, lo que restringe la generalización de los resultados a otros contextos regionales del país. Por ejemplo, en el oriente boliviano, donde los clivajes étnicos adquieren características distintas y la dinámica de socialización política podría presentar variaciones relevantes. Al considerar las transformaciones aceleradas en los modos de comunicación y participación juvenil, sería pertinente investigar longitudinalmente cómo evolucionan estas dinámicas en el tiempo, especialmente en un contexto político boliviano que se mantiene altamente volátil y polarizado.

Referencias

Anderson, B. (2006). *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism* [Comunidades imaginarias: Reflexiones acerca del origen y la expansión del nacionalismo] (2.ª ed.). Verso.

Barrera Hernández, Z. A. (2023). Análisis de la interculturalidad en la educación superior en Bolivia desde la perspectiva del Buen Vivir: el caso de la UNIBOL. *Análisis jurídico-político*, *5*(9)*,* 117-136. https://doi.org/10.22490/26655489.6676

Bauman, Z., & Leoncini, T. (2018). *Generación líquida: Transformaciones en la era 3.0* (I. Oliva Luque, Trad.). Paidós.

Bhabha, H. K. (2002). *El lugar de la cultura* (C. Aira, Trad.). Ediciones Manantial. (Obra original publicada en 1994)

Coletta, M., & Raftopoulos, M. (2020). Latin American readings of Gramsci and the Bolivian indigenous nationalist state [Lecturas latinoamericanas de Gramsci y el Estado indígena nacionalista boliviano]. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*. Publicación anticipada en línea. https://doi.org/10.1080/17442222.2020.1805845

Cortez Saravia, J., Peñaranda Molina, D., & Valdivia Heredia, D. (2023b). Índice multidimensional de polarización política: una medición utilizando nueva evidencia en Bolivia. En A. L. Velasco Unzueta (Ed.), *Polarización política y social en Bolivia: Apuntes para afrontar uno de los desafíos más grandes para la democracia boliviana* (pp. 27-48). Proyecto Unámonos.

Fundación Friedrich Ebert Stiftung. (2024). *Juventudes: Asignatura pendiente. Participación política de las juventudes en América Latina y el Caribe*. https://www.fundacioncarolina.es/presentacion-del-proyecto-regional-estudios-de-las-juventudes-en-america-latina/

Giddens, A. (1994). *El capitalismo y la moderna teoría social* (A. Boix Duch, Trad.; 5.ª ed.). Editorial Labor. (Obra original publicada en 1971)

Giddens, A. (1996). Modernidad y autoidentidad (C. Sánchez Capdequí, Trad.). En J. Beriain (Ed.), *Las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad, contingencia y riesgo* (pp. 33-71). Editorial Anthropos.

Giddens, A. (2015). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración* (2.ª ed.). Amorrotu. (Obra original publicada en 1984)

Instituto Nacional de Estadística. (2012). *Censo nacional de población y vivienda 2012*. Recuperado de https://www.ine.gob.bo/index.php/censos-y-banco-de-datos/censos/

Jenkins, R. (2008). *Rethinking ethnicity* [Repensando la etnicidad] (2.ª ed.). Sage Publications.

McCoy, J., Rahman, T., & Somer, M. (2018). Polarization and the global crisis of democracy: common patterns, dynamics, and pernicious consequences for democratic polities [Polarización y crisis global de la democracia: patrones comunes, dinámicas y

consecuencias perniciosas para las políticas democráticas]. *American Behavioral Scientist, 62*(1), 16-42. https://doi.org/10.1177/0002764218759576

Loayza Bueno, R. (2014). *Halajtayata: Racismo y etnicidad en Bolivia* (4.ª ed.). Fundación Konrad Adenauer.

Loayza Bueno, R. (2023). Polarización: cuando "todos" somos los "otros": Etnicidad, racismo y nación en el contexto de la desagregación. En A. L. Velasco Unzueta (Ed.), *Polarización política y social en Bolivia: Apuntes para afrontar uno de los desafíos más grandes para la democracia boliviana*. Proyecto Unámonos.

Pariser, E. (2017). *El filtro burbuja: Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos* (M. Vaquero, Trad.). Taurus. (Obra original publicada en 2011)

Proyecto Unámonos (2023). *Primera encuesta nacional de polarización*. Fundación Aru. Recuperado de https://bit.ly/3I269rk

Rojo-Martínez, J. M., & Crespo-Martínez, I. (2023). "Lo político como algo personal": una revisión teórica sobre la polarización afectiva. *Revista de Ciencia Política*, *43*(1), 25-48. http://dx.doi.org/10.4067/s0718-090x2023005000102

Trigo Moscoso, M. S. (2023). La polarización desde los medios de comunicación: análisis de la cobertura del paro cívico en Santa Cruz. En A. L. Velasco Unzueta (Ed.), *Polarización política y social en Bolivia: Apuntes para afrontar uno de los desafíos más grandes para la democracia boliviana* (pp. 160). Proyecto Unámonos.

Waisbord, S. (2020). ¿Es válido atribuir la polarización política a la comunicación digital? Sobre burbujas, plataformas y polarización afectiva. *Revista SAAP*, *14*(2), 249-279. https://doi.org/10.46468/rsaap.14.2.A1

Nota: Declaramos que ningún tipo de conflicto de intereses ha influido en la elaboración de este artículo.

Journal de Comunicación Social 13(20), 35-58 enero-julio de 2025 ISSN impresa 2412-5733; ISSN online 2413-970x -
DOI: https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2025201320

La identidad socio-profesional del docente universitario psicólogo en La Paz, Bolivia

The Socio-Professional Identity of a University Psychology Professor in La Paz, Bolivia

Estrella Virna Rivero Herrera

Carrera de Psicología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia
https://orcid.org/0000-0002-8440-1797
evrivero3@umsa.bo

Fecha de recepción: 25 de febrero de 2025

Fecha de aceptación: 28 de marzo de 2025

Resumen: La presente investigación analiza el proceso de construcción de la identidad socio-profesional del psicólogo y establece las características de la identidad del psicólogo como docente universitario. Mediante una metodología cuantitativa y cualitativa, apoyada en 20 cuestionarios y 20 entrevistas en profundidad, se halló que los profesores universitarios del área de la psicología definen su identidad en base a una serie de valores que identifican claramente. Tienen expectativas para investigar y escribir. Son capaces de innovar, usar métodos tradicionales y adentrarse a lo moderno con el uso de tecnología, lo cual permite aseverar que sus identidades están en transición, es decir están en constante transformación.

Palabras clave: Identidad socio-profesional, docente universitario, psicólogo, transición, investigación, pandemia del covid-19, La Paz-Bolivia

Abstract: This research examines the construction of the socio-professional identity of psychologists, specifically focusing on the characteristics that define their identity as university professors. Employing a mixed-methods approach—combining quantitative and qualitative techniques—based on 20 questionnaires and 20 in-depth interviews, the study found that psychology professors define their professional identity around a set of clearly recognizable values. They express expectations to engage in research and publication, demonstrate the capacity for innovation, apply traditional methodologies, and adopt modern approaches through the use of technology. These findings suggest that their identities are in a state of transition—constantly evolving and adapting.

Keywords: Identity socio-profesional, University professor, Psychologist, Transition, Investigation, COVID-19 pandemic, La Paz-Bolivia.

I. Introducción

En la pandemia, se ha incursionado en el aula virtual. La transición es del aula presencial a la virtual y luego nuevamente a la presencial, en la que los docentes,matizan sus prácticas docentes de manera significativa. Es real que la tecnología se ha adentrado a la vida docente porque las clases son virtuales, y su forma de ver la vida es a partir de su trabajo que ha cambiado, tanto en el manejo del espacio y el tiempo, como en la preparación de materiales especializados. Esta situación, presente en las universidades bolivianas, amerita la necesidad de indagar sobre cuáles han sido las nuevas configuraciones sobre la identidad socio-profesional del profesor psicólogo, cuáles fueron sus representaciones y cómo estas se han ido reconfigurando en la práctica y en lo que podría entenderse como la forma de ser del psicólogo docente en relación con su práctica como docente universitario, como profesional, con sus pares, con los estudiantes a quienes forman y con su sociedad.

La amplia literatura sobre la identidad social del psicólogo tiene un asidero relativo en Bolivia. Por ello fue necesario remitirse a investigaciones de fuera del país y realizadas en otros campos del conocimiento. En el campo médico, por ejemplo, algunos autores indagan sobre las características de la identidad socio-profesional, tanto de enfermeros como de enfermeras (Camacho, 2013). En el campo de las artes, se encuentra la investigación de Menéndez y Grigori (2017). En relación con la identidad del maestro, llevaron a cabo estudios sobre la vocación profesional (Mendoza y García, 2009). En el apartado de revisión de la literatura, se presentan con más detalle algunos otros tópicos de investigación que están relacionados con la problemática de la identidad del profesor y docente.

El artículo presenta los resultados de una investigación que ha sido realizada después de la pandemia. Fue ejecutada entre los años 2020 y 2021, como parte de un conjunto de investigaciones que realizan los docentes investigadores del Instituto de Investigación, Interacción y Postgrado de Psicología, dependiente de la carrera de Psicología de la Universidad Mayor de San Andrés. El objetivo de la investigación fue identificar cuáles son las características que definen la identidad socio-profesional del docente universitario en Bolivia, situada en el marco de transición de la educación durante la pandemia del covid-19 en Bolivia. En este sentido nos preguntamos: ¿Cuál es el proceso de construcción de la identidad socio-profesional del psicólogo como docente universitario? ¿Cuáles son las características de la identidad socio-profesional del psicólogo como docente universitario?

Los hallazgos que presenta el artículo están organizados en los siguientes apartados. Se expone las características personales y profesionales identificadas del docente psicólogo. Más adelante, se realiza una exposición sobre cuáles fueron los métodos que los profesores identifican como los más útiles, transitando entre los tradicionales y los más recientes. Posteriormente se indaga en la práctica del docente psicólogo. Por

último, se reconoce lo que se define como la satisfacción de la actividad reconocida por el profesor docente.

II. Estado del arte y marco teórico

Sobre la temática que estudiamos, no hay investigaciones relacionadas en Bolivia, pero sí hemos tomado como marco de referencia otras investigaciones realizadas en el exterior: Camacho (2013) afirma que la identidad socio-profesional, tanto de enfermeros como de enfermeras, está apoyada en tres aspectos importantes: primero los símbolos, luego los valores y, por último, las representaciones. Por su lado, Menéndez y Grigori (2017) se preguntan: ¿Cómo los estudiantes interpretan los proyectos de aprendizaje-servicios y su cometido como futuros profesionales del ámbito de las artes?, "como una oportunidad para construir su identidad basada en el compromiso emocional con la profesión y su sociedad" (p. 439). Mendoza y García (2009) refieren que los docentes ingresan al Magisterio por un enfoque vocacional, pero este elemento es discursivo porque "se reconfiguran a partir de la experiencia y de los espacios y de las personas que tienen que ver con la configuración biográfica" (p. 9). Delgado y Lara (2017) proponen para la formación del psicólogo educativo *la reflexión*, que a partir de ello puedan ellos mismos "sistematizar el conocimiento en la acción, desarrollen nuevas formas de comprensión y se apropien de una ética transformadora, que promocione la autonomía y la libertad creadora" (p. 3). ¿Cuál es el impacto del sistema de evaluación en la identidad?, se pregunta Galaz (2015). Responde que la identidad tiene que ver con el desempeño. Este estudio cualitativo realizado con dos profesores señala que el proceso empieza con una falta de seguridad e información para pasar, según la profesora, a "reconocerse" y el profesor a cambiar el "autoconcepto" (p. 322).

Asimismo, Escalante (2019) refiere que los elementos que ayudan en la construcción de la identidad del estudiante normalista son las experiencias, "(…) los jóvenes adquieren una identidad profesional cuando viven las experiencias dentro de las instituciones educativas, es decir, cuando realizan sus prácticas profesionales en el contexto real" (p. 8). Rebollo & García (2002), sobre la formación de profesionales en educación en Sevilla destacan, desde un enfoque sincrónico, que el perfil institucional está en el perfil más sobresaliente en los hombres, que el perfil socio-político aparece en hombres y mujeres, y el perfil humano, más en las mujeres.

En relación con el marco teórico, se realiza las siguientes afirmaciones. Luego de obtener el título universitario, la persona que ya se encuentra en un puesto de trabajo en el que se ejecutan tareas, se adquiere técnicas, se desempeña habilidades cognitivas y se plasma elementos personales, lo que lleva a una continuidad en la construcción de la identidad. Todo ello es posible gracias a la interactuación social que permite que se vaya formando la identidad socio-profesional. El interaccionismo simbólico refiere que la identidad es el producto de la interacción física entre las personas que

se desenvuelven en diferentes espacios sociales representan esta perspectiva Mead & Sánchez de la Yncera (1991) y Goffman (2001, p. 86).

Desde la sociología, Bourdieu (2002), a partir del construccionismo-estructural, refiere que la identidad es un constructo que se da en un espacio en el que se intercambian bienes simbólicos y materiales. Acá adquiere predominancia la noción de "habitus" que se refiere a la "subjetividad socializada" (Bourdieu, 1992, como se citó en Ghislain, & Costalat, 2012, p. 83), "…a potencialidades objetivadas" (Bourdieu, 2007, p. 86); es el "sentido práctico" (Bourdieu, 2007, p. 93). Desde esta perspectiva, la identidad se encuentra entre lo subjetivo y lo objetivo, en la que el subjetivismo es activo, donde la persona no asume las normas de la estructura de manera pasiva, aunque sea producto de ella, sino que va integrando nuevas normas en su habitus porque esta, entre otros aspectos, tiene una "capacidad infinita de engendrar". Engendra pensamientos, ideas, percepciones, expresiones, acciones, pero tienen el límite de la Historia y de los aspectos sociales productivos.

La matriz de las identidades socioculturales tiene tres componentes: la identidad étnica, la identidad de género y la identidad socio-profesional. La identidad socio-profesional forma parte de una matriz sociocultural que, de acuerdo con Moreno, (1991) funciona bajo *"relaciones de producción específicas".* Semejante matriz es "un sistema no armónico con contradicciones y desajustes, que funciona en cada individuo humano como base de sus percepciones, su interpretación de las experiencias y sus comportamientos" (p. 603). La identidad de clase y profesional para su análisis generalmente toma en cuenta una base material y una base ideática que se refiere "a los procesos de trabajo, y bajo unas específicas relaciones de producción, que hacen tener una posición distinta y opuesta a la de otros en el sistema de clases" (p. 603). Nos apoyamos en Palenzuela (1995), que refiere que la identidad tiene una dimensión material e ideática, que implica conocimientos que son de índole teórico y práctico y que se interiorizan en el trabajo. La identidad está relacionada con la representación. A partir de esta última es posible reconocerse a sí mismo. Según esta lógica, Bonelli (1987) y Davini (1995) definen la identidad en los siguientes términos:

> como la construcción de una imagen o representación de sí mismo, que se recrea con los otros y posibilita el sentimiento de pertenencia a un grupo. La *identidad profesional* supone, además de esas características, el desarrollo de una identificación con el rol en un ámbito de desempeño" (Bonelli, como se citó en Mazzitelli et al., 2009, p. 16).

Si nos apoyamos en Moscovici (1985), a partir de las representaciones sociales, es posible entender la realidad exterior y la realidad interior. Semejantes representaciones sociales son entendibles gracias a un sistema de comunicación que ayuda al intercambio, porque es importante una íntima relación entre estos dos ámbitos antes mencionados. En esta misma línea, Jodelet (2008) refiere que cuando el sujeto se inserta en los grupos sociales tomando una posición es cuando crea su identidad. Según Maya (2003), la calidad de profesional que una persona llega a ser depende de su yo personal, de

cómo opine de uno mismo. Si la persona tiene una alta opinión de sí misma tendrá una alta capacidad de interrelacionarse con los demás, de entrar y de salir de situaciones nuevas, de adaptarse y de colmar las expectativas de otros. El yo personal "determina las características personales que permiten a un individuo desempeñar funciones con más o menos éxito" (pp. 102).

La identidad socio-profesional es una construcción de saberes, conocimientos y quehaceres dados en base a la experiencia laboral, o sea, lo ya hecho, elaborado y ejecutado; pero involucra también una proyección, un futuro de lo que se hará. Según Arias Gallegos (2013), la identidad socio-profesional tiene como base la orientación vocacional y todo lo que conlleva las habilidades e intereses de los sujetos que luego eligen estudiar o dedicarse a una profesión determinada. El profesor universitario, según Díaz & Solar (2008), continuamente está construyendo, "elabora y prueba su teoría personal del mundo" (p. 26). Ello está en concordancia con la idea de que la enseñanza "es una actividad del pensamiento profesional" en la que el cambio conceptual debe ser reconocido como el centro del aprendizaje del docente" (p. 210). En este marco, la identidad también es una construcción individual en relación a su espacio laboral y a su grupo profesional de referencia. En todo esto, según Díaz & Solar (2008), tienen que ver muchos aspectos externos macro como son las políticas sociales y las opciones políticas de una sociedad; eso se traduce en un contexto que alimenta a ese individuo que procesa ideas. Desde el enfoque de Perrenoud (2001), para desarrollar un profesor que tenga una ciudadanía adaptada al mundo, este tiene que ser: persona creíble, mediador intercultural, animador de una comunidad educativa, garante de la ley, organizador de una vida democrática, conductor cultural y un intelectual.

La identidad, según Erikson (1968), mencionado por Ruvalcaba et al. (2011), forma parte de las tareas del desarrollo que debe completar dentro de su itinerario evolutivo. La identidad es una parte importante desde la cual se ve el mundo, es parte fundamental de él. Ruvalcaba et al. (2011) mencionan a Levine, quien refiere que la identidad "puede ser entendida como la orientación hacia los procesos psicosociales, en la cual, las características del sí mismo, son internalizadas, jerarquizadas, valuadas y organizadas. Todos estos esquemas cognitivos se presentan/despiertan a través de los mecanismos de interacción social. Considera que la identidad puede ser estudiada en términos de proceso, y emplea términos asociados a la escuela cognoscitivista: esquema (término familiar a la teoría piagetana), estructura de la identidad o etapa de identidad" (p. 86).

Monereo y Domínguez (2014) refieren que, en función a la investigación realizada por Torra, et al. (2012), se identificaron las competencias de aquellos docentes que son considerados competentes de acuerdo a la reflexión y discusión de 64 expertos repartidos en 8 universidades. Las competencias se refieren a competencias comunicativas, competencias interpersonales, competencia metodológica, competencia de planificación y gestión de la docencia, competencia de innovación y

competencia de trabajo en equipo. Todas las competencias en los buenos docentes se relacionan con la capacidad que ellos tienen para promover la participación en clases de los estudiantes, de manera que puedan desarrollar el pensamiento crítico, además de considerar procesos de enseñanza y evaluación pertinentes. Es importante considerar dentro de estas competencias la autorreflexión que el propio docente debe tener sobre sus intervenciones en clases (pp. 85-86).

III. Metodología

El estudio realizado es de tipo cualitativo. Este enfoque permitió la recolección y el análisis de contenido. De acuerdo a una serie de preguntas cualitativas que fueron preparadas para tomar datos en un estudio cuantitativo, estas se aperturaron y se invitó a los entrevistados a responder de manera más extensa, ayudándoles con ciertas preguntas intermedias, como por ejemplo: "¿como?", "¿por qué?", etc. Los largos relatos, producto de ello, ayudaron a establecer categorías que están relatadas durante el texto, que fueron descritas, explicadas e interpretadas de acuerdo a los objetivos y propósitos de la investigación, lo que no afecta ni el método ni el enfoque. El instrumento cuantitativo mencionado más abajo es un cuestionario compuesto por 11 preguntas abiertas, que inducen a que el entrevistado pueda desarrollar sus respuestas.

El tipo de investigación es descriptivo, porque se evaluarán las características de la identidad socio-profesional de los profesionales psicólogos que son docentes universitarios, mujeres y hombres. Por lo tanto, se identifican los elementos más relevantes. El diseño es no experimental-transversal, ya que no se manipularon las variables, sino que se observó a las personas, a la vez que se realizaba las entrevistas en profundidad, bajo los planteamientos de lineamientos basadas en las preguntas de Callata et al. (2017), para posteriormente procesar e interpretar los datos.

La técnica que se ha utilizado es un cuestionario que "valora la identidad socio-profesional del profesor universitario". Este cuestionario se ha obtenido del trabajo de investigación "Identidad profesional y preferencias profesionales en estudiantes de la escuela profesional de administración de negocios de una universidad privada de Arequipa", de Margaret Callata et al. (2017); en este estudio, una de las pruebas que se utiliza es la de Wálter Arias. En nuestra investigación este instrumento cuantitativo ha sido tomado como un instrumento cualitativo, pero con modificaciones: las preguntas cuantitativas han sido planteadas como lineamientos de guía de investigación cualitativa, debido al aporte que hizo la investigadora, así como también por la intervención en la validación realizada por tres jueces expertos.

Se tomó una población de 20 profesionales psicólogos en dos ámbitos laborales de la ciudad de La Paz, 13 que pertenecen a la universidad pública y 7 que pertenecen a la universidad privada. Estos criterios respondieron a la necesidad de comparar los

aspectos que tenían en común estos psicólogos, porque en algunos casos son docentes de ambas universidades. El tipo de muestra seleccionada es de tipo no probabilístico, es decir, que se eligió a la muestra que depende de las características de la población y de la decisión del investigador. La selección de participantes se realizó por muestreo teórico, que se trata de una estrategia en la que la elección de los casos se realiza paralelamente al procesamiento y análisis de los datos, sumando nuevos casos hasta llegar a la saturación teórica.

IV. Resultados

Las respuestas que desarrollaron los profesores psicólogos universitarios fueron categorizadas en base a los textos que se derivaron de las entrevistas en profundidad. En función a estas se realizó el análisis de las respuestas dadas.

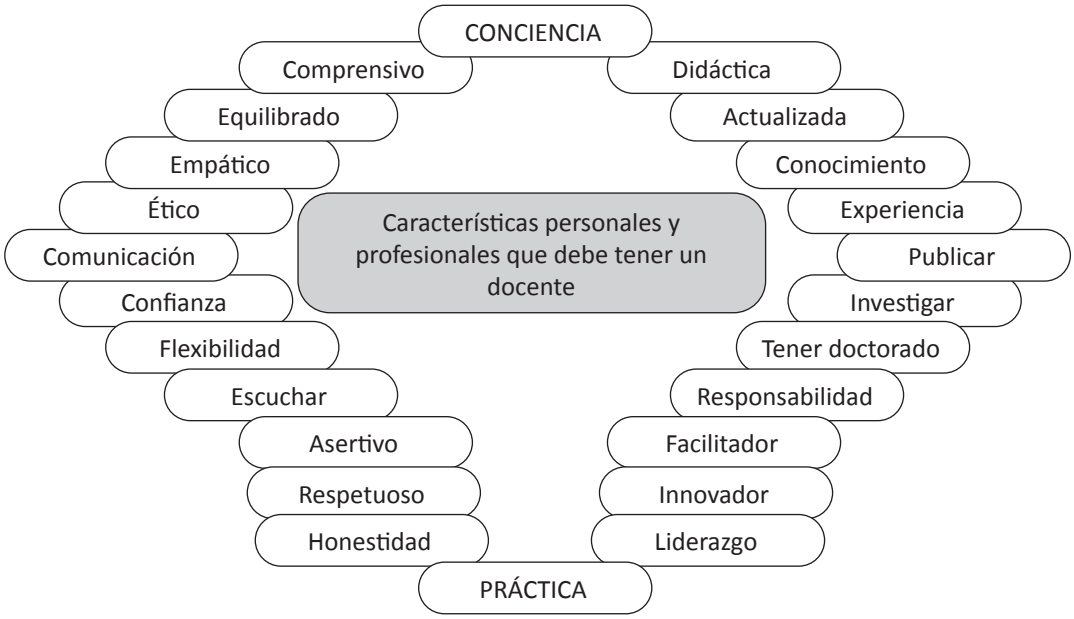
IV.1. Características personales y profesionales

Haciendo una indagación sobre las características personales y profesionales de los profesores universitarios psicólogos, que se denominan los participantes, a nivel sociodemográfico, se observa que las edades de los profesores oscilan entre los 32 y 71 años de edad. Con relación al sexo, 7 son varones y 13 son mujeres. Los años de experiencia en docencia universitaria oscilan entre los 7 y 47 años. Las áreas de especialización, según declaran los profesores, corresponden a psicología educativa, clínica, social, cultural, filosofía y epistemología, desarrollo de sentidos personales, estadística, investigación, organizacional, gestáltica, consejería, orientación profesional, sexualidad, salud, emprendedurismo, habilidades socioemocionales y cognitivas. El 80% de los profesores declara tener otras ocupaciones además de la docencia; estas ocupaciones son: consulta clínica, intervención educativa en instituciones educativas, consultorías, peritaje forense, equinoterapia y cuidados paliativos.

Hay una serie de valores que surgen de la representación de sí mismos (Moscovici, 1985), que son autoatribuidos y que también se atribuye a los demás, así como las expectativas con las que un buen docente debe contar para ejercer la profesión. En la Figura 1, se presenta una nube con un listado de valores. Como se aprecia, se centralizan la “conciencia” y la “práctica”, que es lo que más se repite; asimismo, los psicólogos verbalizan que un docente, a pesar de los conflictos y dificultades personales internas que pueda tener, debe actuar de manera coherente, haciendo uso, por ejemplo, del balance, la empatía y la comunicación.

La práctica es la forma en la que los conocimientos y la experiencia pueden desembocar en actos que ayuden a resolver problemas técnico-profesionales, científicos y académicos.

Figura 1.
Valores y técnicas psicopedagógicas de los docentes



Fuente: Elaboración propia.

El perfil del docente psicólogo, que se deriva de la nube de valores y técnicas psicopedagógicas, lo autodefine como un "estudiante que enseña" en la universidad y es algo bueno a partir de lo que se hace, como lo precisa el participante 19 de la investigación. El profesor de la universidad busca compartir lo que produce; así lo afirman dos participantes de la investigación: "compartir lo que se va construyendo" (participante 14), "evaluar la práctica profesional del psicólogo, sus propias ideas, su propio pensamiento. Las características personales están ligadas a un sentido de vida que se pueda realizar en el ámbito académico como familiar" (participante 2). En este sentido, el profesor universitario psicólogo, lo primero que tiene que pensar es en "trabajar en sí mismo (…) ...trabajar profundamente para no reflejar problemas personales" (participante 4). Dicho en otras palabras, se trata de una construcción de sí o de su propia identidad como profesor psicólogo.

Esta característica va relacionada con lo que otra de las docentes, con una experiencia de 13 años, refería; se trata de que es importante tener calidad humana, en vista de que "tener conocimiento no garantiza ser buena persona" y es importante ser buena persona para ser buen profesional (participante 11); primero está lo humano y luego el conocimiento. Las características personales y profesionales tienen que ser permanentes, "deben ser del diario vivir" (participante 15), deben estar instaladas en la

persona; no solo se las debe mostrar mientras se pasa clases, sino que deben constituir parte del ser todo el tiempo. Por ejemplo, se debe desarrollar la responsabilidad "para fomentar la responsabilidad en los estudiantes" (participante 6). Asimismo, el docente debe hacer "crecer" a sus estudiantes para ayudarlos a ser mejores, como lo afirma un docente varón con 20 años de experiencia (participante 17).

Algunas otras características del docente se evidencian desde este marco de identidad. Primero, el profesor universitario psicólogo debe "inspirar" (participante 3), debe tener pasión, "pasión por el estudio de la dimensión psicológica de la naturaleza humana en sus vertientes filosófica epistemológica, clínica social al servicio de la salud mental de la comunidad" (participante 13). Otro aspecto de la identidad docente es que, antes que ser el protagonista de la enseñanza, el profesor universitario en psicología, debe ser un "facilitador", es decir debe ser un profesional que ayude a que el grupo comprenda los objetivos y los contenidos de lo que se quiere hacer conocer.

A los dos anteriores, inspiración y la responsabilidad como facilitador se añade lo que señala una de las profesoras, de 54 años de edad, con 21 años de experiencia. Para ella, un docente universitario debe contar con las siguientes características: "El docente universitario es respetuoso, responsable, tiene experiencia de trabajo en la materia que imparte, está dispuesto a repasar lo que sabe y aprender temas nuevos. Es paciente y tiene un pensamiento analítico, reflexivo y crítico; es creativo, coherente, ordenado, organizado, flexible, comprometido" (participante 14).

Como un aspecto importante se afirma que un psicólogo, profesor en la universidad, "no debe ser violento" ni agresivo, debe ser una persona de paz y llevar a que se cree un ambiente de paz en su medio de trabajo (participante 8). Este factor es fundamental, particularmente para la identidad de un psicólogo. En ese marco, este profesor debe saber responder a los problemas que se presentan; una manera de hacerlo es negociando; del mismo modo, debe contar con habilidades sociales. Incluso se mencionó que un profesor psicólogo debe ser un/a líder/esa, que cuente con una serie de cualidades, como inteligencia emocional y amplitud para aceptar críticas.

Por último, para tener un perfil integral, además es necesario "entender más de política y del contexto social" (participante 15); no se puede vivir aislado de lo que sucede en el entorno; la psicología requiere una comprensión más amplia de los acontecimientos sociales, de la cual parte y a la cual llega todo profesional. Estos procesos permitirán que el psicólogo docente mejore su enseñanza a partir de las prácticas, de tal manera que su formación y su práctica no solo se basen en conocimientos y teoría, sino que estas puedan ser aplicadas en la realidad en la que le toca desempeñarse, elevando su nivel de conciencia. Esta última debe ser muy clara, ya que a partir de esta se posibilita desarrollar una serie de valores profesionales y personales como los que mencionamos anteriormente, aspectos que ayudan a consolidar la identidad del psicólogo como profesor universitario.

IV.2. Percepciones sobre métodos utilizados por el psicólogo

Otro aspecto que se halló en la investigación está relacionado con los métodos utilizados por el psicólogo. En primer lugar, los métodos más usados son los tradicionales, como la clase magistral. Esta es una manera de producir, "porque al exponer, te metes en un lío y sales de él con la ayuda de los estudiantes" (participante 5), como refiere un docente varón. Esta mirada es creativa, es decir, que mientras más se están creando relatos explicativos, a veces se llega a lugares inesperados, donde el público, o sea los estudiantes, ayuda a deshilar, porque está atento a lo que el docente dice. Desde otras miradas, como parte de métodos tradicionales, el docente utiliza las exposiciones, las cuales, en algunos casos, vienen acompañadas con recursos auxiliares como las diapositivas.

En segundo lugar, uno de los profesores, de 59 años de edad, con una trayectoria de 30 años, distingue entre métodos didácticos y métodos formativos, "los primeros sirven para transmitir conocimientos de la ciencia", mientras que los métodos formativos son los que ayudan a desarrollarse personalmente (participante 16). Estos métodos son esenciales en la psicología, porque este profesional trabaja técnica y emocionalmente. Respecto a la incidencia, los métodos formativos pueden abarcar "la observación correctiva, el diálogo formativo, la problematización, el trabajo en grupo, los juegos, la personalización, que es un tipo de aprendizaje significativo", como lo precisa el participante 10. No siempre se aplica el método más tradicional; lo que este docente refiere, más bien, es una enseñanza innovadora que se transmite a través de indicaciones, utilizando la palabra y la potencialidad de la práctica.

Los métodos formativos deben pasar también por la interactividad, tanto de interacción como de participación constante. En el primer caso, se trata de debates y diálogos. En el segundo, se hace uso del "aprendizaje-servicio"; en este se combina el currículo académico con el servicio comunitario: "…considero que bajo este modelo es donde ocurren los aprendizajes verdaderamente significativos" (participante 14). Se puede decir que el método participativo se basa en problemas, proyectos, trabajo en equipo y estudio de casos. Un tercer caso se refiere a la intervención del estudiante, mientras se desarrolla un tema, que le permita desplazar sus propios conocimientos; en este sentido, se desvirtualiza la nominación de alumno (a lum = sin luz) y este será mejor concebido como un estudiante.

En tercer lugar, los métodos que se pueden mencionar son la búsqueda bibliográfica y la práctica aplicada en campo, la enseñanza virtual, las lecturas adicionales de análisis y discusión, la realización de investigación conjunta con un tema de agrado de los estudiantes, debates, vídeos alusivos, estudios de casos, dinámicas de grupo, trabajos en grupo. Es importante utilizar varios tipos de métodos, pero hay que considerar que estos deben conseguir que haya un vínculo entre teoría y práctica. El gran desafío es

unir los conocimientos teóricos con técnicas para aplicarse a la consulta, escuelas, bancos, ministerios, etc. Ese es un rol que debe cumplir el docente de psicología.

Como parte de métodos que sirven para hacer prácticas, se consideran, por ejemplo, el

> uso de dinámicas vivenciales, conversación heurística, lluvia de ideas, análisis y reflexión sobre casos prácticos, juego de roles, presentación y análisis de entrevistas clínicas, exposición de actividades grupales e individuales, análisis de películas, debate dirigido, exposición, lecturas dirigidas, discusión guiada, revisión bibliográfica (participante 3).

Todo esto lo refiere una profesora de 40 años de una universidad privada. Estos métodos sirven y obligan a analizar y recordar lo que ya saben, todo ello es una manera de lograr que los estudiantes hagan ejercicios intelectuales para que admitan el aprendizaje. Todo esto debe estar imbricado con un trabajo organizado. Así lo expresa un profesor de una universidad pública que ya se está retirando, quien afirma que "el buen profesor sabe plantear objetivos y desarrollar programas analíticos" (participante 15).

Es muy importante afirmar que los métodos a utilizarse dependen de la materia que se dicta. Cada materia tiene su propia didáctica; por ejemplo, si se trata de asignaturas teóricas, como, Historia de la Psicología, Introducción a la Psicología o Epistemología, es pertinente dictar clases magistrales, de exposición. Si se trata de asignaturas como psicoterapéutica, clínica y forense, los métodos deben obedecer a "la práctica viva, objetiva y concreta", como afirma uno de los participantes de la investigación.

El método lógico, que según el docente que lo menciona "implica razonamiento de tipo inductivo, deductivo, analítico, de síntesis y de generalización de significados a situaciones concretas" (participante 19), por ejemplo, se puede aplicar a la tipificación de indicadores concretos de fenómenos, tales como los psicopatológicos.

Finalmente, una docente que ya está en retiro afirma que se pueden mencionar métodos más modernos como, por ejemplo, utilizar, "gamifiqueishon" (gamificación), que consiste en utilizar las nuevas tecnologías, así como estudiar la investigación social y comunitaria para conseguir significados que permitan dar respuestas a las inquietudes de los estudiantes (participante 11).

Algunos docentes plantean la investigación sostenida como uno de los métodos más relevantes, porque este es un camino que lleva a la actualización permanente.

No encontramos una polarización entre los métodos tradicionales y los métodos modernos y entre todos aquellos que se derivan de estos; más bien, estos se complementan. Una conferencia magistral se puede, en una misma clase, combinar con dinámicas de grupos en la que los estudiantes respondan a ciertas preguntas.

Para completar los métodos educativos, las fuentes que más se utilizan son las científicas, que están en formato de libros y artículos en revistas indexadas, que tienen

que ser actualizadas; por ejemplo, se recomienda buscar fuentes bibliográficas solo a partir del 2020. En estos tiempos se puede hacer uso de la Inteligencia Artificial (IA), con un uso responsable, que sirva como fuente más que como una forma de hacer que la IA lo "haga todo".

Algunos docentes no solo toman en cuenta las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), particularmente les sirven para su quehacer docente las bibliotecas virtuales, los sitios web, el Google Académico, como medios modernos; pero también periódicos, libros físicos, fotocopias de documentos. Sin embargo, refiere un profesional de la educación que "la experiencia docente es una de las principales fuentes de información" (participante 9), en lo que coinciden otros. Esto se debe a que el docente ha acumulado e internalizado una serie de conocimientos, prácticas y experiencias que permitan la producción de nuevos conocimientos.

¿El internet puede ser contraproducente?, "se pega, se copia… ello facilita, pero perjudica" (participante 16), "El internet debe servir para consultar" (participante 13), al igual que la IA, afirman dos participantes de la investigación. Ambos pueden ser armas de doble filo; pero eso no se traduce, en un "no" uso, sino que consiste en una regulación que tienen que hacer los docentes como parte de sus responsabilidades. Hay estrategias para detectar el plagio, la tarea hecha por IA, así como el porcentaje de lo que se ha usado de la IA. Pero, en general, facilita que los estudiantes cuenten con información actualizada.

Con la pandemia, se han promovido eventos tales como *workshops*, congresos, simposios virtuales, que no es lo mismo que eventos presenciales, pero ayudan a aunar esfuerzos académicos, científicos, así como de investigación.

En este sentido, las diferentes percepciones sobre la metodología permite reconocer que, para los psicólogos, la elección o aplicación de métodos no es rígida; al contrario, es posible oscilar entre formas reconocidas como más tradicionales y la aplicación de metodologías más participativas y colaborativas o en las que el dominio de las nuevas tecnologías permite una integración de ambas.

IV.3. La práctica del docente psicólogo

En este apartado se presenta algunas percepciones de los y las participantes en relación con las características relacionadas con las contribuciones de los docentes psicólogos durante su práctica docente. En este sentido, se halló la percepción de los docentes en relación con los cambios que generan en los estudiantes y en el entorno. Asimismo, se observa el reconocimiento que le otorgan al enseñar la práctica de ser psicólogo. Un aspecto relevante que se identificó es el sentido ético que el docente le otorga a su práctica docente. Por último, se identifica el valor que le otorgan a ser exitoso. Estos aspectos serán expuestos en los siguientes subapartados.

IV.3.1. Un docente que genera cambios en los estudiantes y en el entorno

La contribución del docente de psicología es crear cambios positivos en los estudiantes y que estos cambios se dirijan al aprendizaje integral, teórico-práctico y de investigación. Esa fue una de las afirmaciones que se fue reconociendo en la investigación. Se afirma asimismo que el docente debe promover la creatividad y la producción. Es así que algunos profesores realizan actividades en las que los estudiantes deben ser "actores y no receptores" (participante 11). El ejemplo para que ello suceda es hacerlos partícipes en la elaboración de su propio material de estudios, como elaborar vídeos y que los presenten al público en eventos planificados por la universidad.

Otro aspecto reconocido como una contribución al cambio es que el profesor, quien brinda conocimientos sólidos, puede generar cambios positivos en la forma de pensar y de formar la conciencia crítica; estos aspectos pueden permitir que se "asegure el aprendizaje" (participante 3), es decir, esa forma de utilizar aquello que se ha recibido y se ha procesado, de manera tal que tenga un uso práctico para que se produzca una inserción laboral lo más inmediata que sea posible.

Lo anterior está enlazado con la contribución que un docente psicólogo brinda a la sociedad: la profesionalización determina esta contribución no solo como profesional en el espacio académico. Este doble servicio que debe cumplir el docente universitario lo integra como un elemento clave para resolver los problemas de la sociedad.

IV.3.2. Un docente que enseña la práctica del psicólogo

También se reconoce la importancia de que todas las materias se hagan prácticas, en las que el estudiante pueda trasladarse al lugar de trabajo del psicólogo, desde donde el docente funja como un mentor que lo guíe para que, cuando tenga que titularse, esté listo para ejercer su profesión en el área que elija.

Esta práctica personal tiene tres momentos. Se puede considerar el primer momento el que se desarrolla durante la clase que se imparte; el segundo momento no se enmarca en la clase, sino en la casa; el tercer momento transcurre en los espacios que se hallan fuera de la clase y de la casa. El tercer momento consiste en trasladar los procesos de enseñanza a espacios cocurriculares como seminarios, congresos y ferias, donde se pone a prueba habilidades sociales. En este sentido, un participante afirma que "el psicólogo tiene que enseñar su propia profesión" (participante 18), su práctica, su pensamiento abstracto y crítico, enseñar sus investigaciones, sus diagnósticos, sus intervenciones; a lo largo de estos tres momentos, el lugar del psicólogo se encuentra en tratar de compartir y de contribuir.

El valor de la práctica también está relacionado con la ética. Esta debe estar enmarcada en una especie de modelamiento. El profesor es un modelo conductual porque los

estudiantes tienden mucho a identificarse y a partir de ello tienden a consolidar su identidad. Como precisa un participante de la investigación:

> Los alumnos son muy perspicaces en identificar inconsistencias entre la forma de ser del docente y lo que se enseña en la clase; en ese sentido, debe primar la congruencia entre lo que dice y hace y no subestimar la capacidad de observación del estudiante (participante 8).

La práctica también debe realizarse a partir de la motivación que debe inspirar el profesor, de manera que a partir de ello se faciliten de mejor manera los aprendizajes.

Por último, se encuentra que el profesor de psicología ayuda en la construcción personalizada del perfil profesional; de ahí que la práctica será central para dar cuenta de la importancia del propósito que tiene el psicólogo en el campo laboral.

IV.3.3. Un docente con principios éticos

Hay algunos principios centrales en el impacto que causa el docente a sus estudiantes. El de la ética es fundamental, y es que, según una profesora con 35 años de experiencia, el docente psicólogo "debe tener cualidades personales y profesionales" (participante 13). Entre las primeras, encontramos la ética, el compromiso, la responsabilidad personal y social, el liderazgo, la referencia de modelo, ser creativo, tener habilidades sociales e inteligencia emocional. Entre las segundas, es tener vocación para enseñar. Para ello debe poder comunicarse e incentivar, estar permanentemente actualizado, investigar y construir conocimientos; debe ser innovador, tener experiencia y práctica en la materia que se da.

Dentro de este marco de la ética docente, una profesora con 35 años de experiencia refiere lo siguiente: "considero que una docente debe tener vocación de servicio, ser una apasionada de la enseñanza, sin mezquindades ni egoísmos…" (participante 6). Todo ello desde principios éticos.

IV.3.4. Un docente debe ser exitoso

Un último aspecto que se reconoce es la percepción en relación con el éxito del docente. Las cualidades de un profesor requieren, además de métodos, sistematización y organización, alcanzar logros. Uno de esos logros es que ser profesor universitario implica que lo que se hace en aula no se queda en el aula, sino que "se duplica y se multiplica" (participante 18); esto significa que los que están recibiendo un día también van a dar a otros. Asimismo, la profesión del docente universitario, implica no solamente dar, sino también recibir, que es lo que más abajo vamos a analizar, pero que gira en torno a tener la experiencia de la generatividad que ayuda en el propio desarrollo del profesor.

En la investigación se encuentra que la mayoría de los docentes afirma que el aporte que les proporciona en su vida la actividad de la docencia es del 90 al 100%: 12 de 20 afirman que el aporte es de 70 a 80%; 3 docentes, de 20%; y 5 de cada 20, entre el 50 al 60%. Todo ello significa que se percibe más satisfacción de la que se pensaba, especialmente porque la docencia es un vínculo con la vida familiar.

De los tres grupos, el grupo que alcanza sus metas con la actividad de la docencia entre el 90 y 100% refiere que ser profesor/a universitario/a en psicología es parte de su proyecto de vida, que se relaciona con su familia. Una docente afirma: "Me hace muy feliz porque me permite dejar una huella, transferir conocimientos y crear con los estudiantes nuevos conocimientos" (participante 17). El grupo que afirma que la docencia le ayuda a alcanzar sus metas de un 70 a 80% lo hace porque relaciona su actividad con lo laboral y no tanto con lo familiar. Algunos manifiestan que si no afirman que llega al 100% de metas que han alcanzado se debe a que todavía hay algunos objetivos que les falta cumplir y que la docencia sí puede coadyuvar a otros objetivos más, que están en puertas, pero los cuales no fueron especificados. Es relevante que esos objetivos se relacionen con la investigación.

Aquellos docentes que refieren que la docencia les ayuda a alcanzar sus metas en un 50 a 60% afirman que la docencia contribuye al crecimiento personal y profesional porque obliga a estar actualizado y asumir desafíos; sin embargo, como la psicología es amplia en su aplicación laboral, los psicólogos también se plantean otros desafíos profesionales. Uno de estos desafíos es expresado por un profesor de 59 años, quien afirma que "hay que ser audaz, no tener miedo a aprender".

Hay muchas maneras en las que los profesores universitarios definen a un profesor exitoso; pero lo fundamental es que se lo mide por los profesionales a los que forma, es decir, personas que respondan a las demandas sociales: "un docente que es exitoso forma a profesionales exitosos" (participante 11), afirma una profesora con 15 años de experiencia.

Asimismo, los estudiantes de profesores exitosos tienen que sufrir un impacto positivo, tienen que tener la huella porque "el profesor vive en sus estudiantes" (participante 2), como lo menciona una profesora con 35 años de experiencia. La mayoría de los profesores refieren que tienen que despertar pasiones en sus estudiantes: más allá de la capacidad teórica y práctica que tienen que infundir, es lograr que ellos innoven, que salgan felices de sus clases y que generen inquietudes. Alguna docente afirmaba que es una especie de "desplegamiento de las actividades como si fueran arte" (participante 12), o también se puede decir que "es aquel que ama lo que hace" (participante 9). Las señales se muestran porque salen felices de sus clases, ven al estudiante de manera particular y se sienten cercanos a cada uno de ellos. En este sentido, tener éxito se proyecta en el éxito formativo que proyectan en los mismos estudiantes.

Un último elemento que se relaciona con el éxito del docente psicólogo es que, además de la inspiración que tiene que crear en sus estudiantes, debe escribir, dejar el conocimiento plasmado en artículos, libros y cualquier otro documento que ayude al aprendizaje. En pocas palabras, es una marca del éxito que el profesor pueda dejar huellas que trasciendan la profesión en el aula o en los espacios de la práctica docente. Esta contribución intelectual es una medida de su éxito.

IV.4. La satisfacción con la actividad docente

Entre los hallazgos de esta investigación se ha encontrado una característica que se valora como algo muy destacado: el docente debe estar satisfecho y disfrutar con lo que hace. Tiene que tener un sentido de vida, capacidad de vivir, disfrutar de esa vida, lo que le da significado a la vida en su conjunto y no solo a la docencia (participante 20). Esta es una expresión de una profesora de 56 años de edad, con una experiencia de 29 años en la docencia en una universidad pública.

Como se aprecia en las entrevistas, la satisfacción es muy alta en los profesores entrevistados. En general, los profesores afirman que han aportado a sus estudiantes mucho. Parte del camino que les permite brindar ese aporte y, por ende, la satisfacción por su práctica docente es que han continuado y profundizado su formación profesional: han realizado estudios de especialidades, de maestrías y de doctorados así como otro tipo de cursos; para ellos, esta nueva formación contribuye de gran manera en sus procesos de enseñanza, a la vez que ellos aprenden y se enriquecen. Este parecer se lo encontró en varios profesores que participaron en esta investigación, en jóvenes, pero también en mayores. Hay una apertura a las innovaciones, no solo didácticas, sino también personales, especialmente relacionadas con sentirse satisfechos. En este sentido, un buen profesor psicólogo debe gustar y amar su carrera, tener ganas de capacitarse, estar satisfecho, tener pasión. Para la psicología, lo más importante son las interrelaciones personales; esos son los ingredientes para sentirse bien, es darle un sentido o ser parte del sentido de la vida.

En este marco, algunos refieren que es necesario seguir planteando nuevos retos en la vida profesional que van más allá de los postgrados y que se relacionan con el aprendizaje de novedades que se ofrecen en la tecnología; estos avances se deberían utilizar en la didáctica de aula, como la inteligencia artificial (IA).

Aquellos docentes que no se sienten completamente satisfechos, que son tres, refieren que esto se debe a que es necesario aportar más en términos de investigación y que no siempre lo hacen (participantes 17, 20, 13), y también profundizar en este campo con acercamientos hacia la gente más que a partir de las teorías. A estos factores los llamamos internos, propios o personales. Hay otros factores que denominamos externos, que influyen en la satisfacción laboral; los que ellos detectaron, en el caso de la universidad pública, es el número masificado de estudiantes. Por otro lado, no hay

retroalimentación de la dirección de su Carrera y hay mala infraestructura. En el caso de las universidades privadas, hay carencia de bibliotecas virtuales y el salario es muy bajo.

Para finalizar este apartado relativo a la satisfacción del profesor, la producción intelectual (libros, artículos y otros) que da cuenta de su trabajo y de los aportes que propone es un marcador de su realización. Al plasmar en un escrito las experiencias y prácticas, se pone en evidencia la realización profesional del profesor; esto se debe a que con estas publicaciones deja huella en el campo académico donde se desenvuelve. El común de las respuestas hace referencia a que los objetivos de los docentes, tanto a corto, mediano y largo plazo, están relacionados con escribir documentos científicos y artículos.

Para cerrar, las expectativas de algunos docentes que han logrado sus propios objetivos no están trazadas de acuerdo a sí mismos, sino que los planes están relacionados con lo que desemboca su quehacer en los estudiantes. Por ejemplo, los docentes quieren que sus estudiantes —esto refería un docente de 43 años, con 11 años de experiencia laboral — "aprueben la materia, que se interesen en investigar, que a largo plazo conformen contacto para ser parte de redes sociales y que se encuentren en las mismas condiciones que sus pares extranjeros" (participante 7). Todo ello tiene que ver con el modo como el docente percibe su identidad, las metodologías que utiliza, la práctica misma en su espacio académico, tanto con pares como con estudiantes y, por último, la satisfacción que encuentra a lo largo de su desarrollo como profesor.

V. Discusión

La presente investigación llena un gran vacío de investigación en términos de identidad, específicamente socio-profesional y aún más específicamente la del psicólogo. En Bolivia no se ha escrito sobre el docente psicólogo en las universidades.

Se ha encontrado algunas investigaciones en otros países, pero con respecto a otras profesiones, por ejemplo el caso de la investigación de Camacho (2013), en la que la identidad socio-profesional, de enfermeros como de enfermeras se basa en tres aspectos importantes: primero los símbolos, luego los valores y, por último, las representaciones. De manera similar, en la presente investigación, los valores son centrales, porque ayudan a cristalizar y posicionar la identidad del docente psicólogo.

Menéndez y Grigori (2017), en el ámbito de las artes, toman como ejes el aprendizaje y los servicios, y de cómo estos impactan en la construcción de la identidad. Por nuestro lado, nosotros tomamos los aprendizajes con los deberes teóricos que deben seguir los estudiantes y los servicios como las prácticas a las que están obligados los profesores de enseñarles a los futuros psicólogos. En el docente psicólogo, juegan mucho los elementos afectivo-emocionales, al ser estos figuras de referencia, más evidentes que en otras profesiones. Esto se debe a que los psicólogos trabajan de manera directa con

las personas. Es así que deben demostrar una serie de requisitos no solo profesionales, sino personales.

Mendoza y García (2009) refieren que los docentes ingresan al Magisterio por un enfoque vocacional; nosotros decimos que el psicólogo que entra a la Universidad también entra con un enfoque vocacional para ser psicólogo/a; pero que la vocación de docente psicólogo se va formando en el proceso educativo.

Encontramos una investigación bastante allegada a la nuestra y se trata de los autores Delgado y Lara (2017), quienes proponen que, para la formación del psicólogo educativo, lo más importante es *la reflexión*, que a partir de ello puedan ellos mismos sistematizar el conocimiento en la acción, nosotros diríamos que se puede generalizar esta situación de reflexión para los docentes de todas las áreas de la psicología, porque, a partir de este proceso cognitivo, se pueden crear y recrear nuevas formas de comprensión, que hacen a una ética transformadora.

El buen desempeño, según Galaz (2015), hace a la identidad del docente psicólogo. Desde un enfoque cualitativo trabajado con dos profesores, Galaz (2015) refiere que al principio hay inseguridad por la poca información con la que cuentan los profesores, pero que poco a poco se va desarrollando el "reconocerse" a sí mismos hasta llegar a un "autoconcepto". En nuestro estudio, aunque no hablamos de autoconcepto propiamente dicho, nos referimos al docente psicólogo a partir de las definiciones que ellos hacen de sí mismos y de cómo perciben a los otros docentes, con cualidades, como comprometidos, éticos, investigadores, responsables, honestos, pacientes, etc.

Definitivamente, la experiencia es una condición para desarrollar la vocación del docente psicólogo. En esto coincidimos con Escalante (2019), quien refiere que los elementos que ayudan en la construcción de la identidad del estudiante normalista son las experiencias. Cuando ya se tiene el título de psicólogo, se debe empezar con la siguiente fase, que es el proceso de enseñanza y aprendizaje; se observa en los participantes de este estudio que mientras más años de experiencia tiene el profesor en la docencia más claridad tiene en el uso de métodos y prácticas.

La presente investigación cubre respuestas a preguntas tales como ¿qué procedimientos y roles tienen los docentes de psicología? La respuesta será la debida organización de aspectos teóricos, prácticos y metodológicos que les transmiten a sus estudiantes.

El profesor universitario en el área de la psicología considera que lo que debería hacer un docente es estar implicado en la docencia técnica y social. Técnicamente, refieren que deben hacer uso de métodos de enseñanza tradicionales, algunos de ellos refieren que deben hacer uso de métodos modernos, "aunque lo ideal es integrar los diferentes tipos de métodos de acuerdo a la clase", refiere un profesor de 45 años. Socialmente se trata de intervenir, a partir de la práctica.

Otra expectativa socio-profesional, que es parte constituyente de la matriz de la identidad, según Moreno (1991), por parte de los docentes psicólogos, es el eje de hacer más investigación y más prácticas; pero hay limitaciones de tiempo, por la carga horaria, además de otras actividades laborales que tienen; por ejemplo: la atención de consultorio, gabinetes educativos, consultorías, etc.

Estas dos manifestaciones nos hacen notar que la identidad se encuentra en "transición", es decir, en transformación. Los participantes a los que hemos entrevistado saben bien el tipo de métodos que pueden o deben utilizar; pero no siempre lo hacen, no siempre integran los diferentes métodos, aunque saben que hay que hacerlo. Entonces se forma una disyuntiva entre lo que realmente hacen y entre lo que deben hacer. Algunos van adecuándose a las transformaciones que se van dando a nivel de proceso educativo; se puede combinar la clase magistral con una serie de innovaciones didácticas y adaptaciones curriculares. Otros docentes no terminan de adentrarse en ello; de ahí que los profesores no abandonan sus antiguas prácticas, como la clase magistral ni están totalmente consustanciados con los nuevos sistemas pedagógicos y didácticos.

En general, el docente está en "transición", no se trata de que la identidad es estática, se trata de una identidad dinámica, que invariablemente incorpora elementos novedosos, pero no dejan de lado la raíz socio-profesional que ha servido como pilar en la formación del psicólogo.

No hay identidades terminadas o totalmente logradas (Erikson, citado en Papalia et al., 2012) en ninguna fase del ciclo vital ni en ninguna de las identidades, de género, culturales y socio-profesionales según Moreno (1991) estas se encuentran en permanente cambio, aunque seguramente habrá tipos de identidades y también contextos que ceden más al cambio que otras. Como forma de inferir hasta el momento, la identidad de los docentes universitarios de psicología, sin bien sufre una transformación, una dinamicidad, no es tan alta como quizás esperaríamos y ello se debe principalmente a factores externos que tienen que ver con estilos de enseñanza, con carga horaria (dedicación exclusiva a la docencia), retroalimentación de los directores de carrera, mallas curriculares con innovaciones tecnológicas, entre otras que se tratan prácticamente de incentivos, más que de motivación.

La identidad en transición es una condición temporal. Es el ingreso de la vida tradicional a la vida moderna, que tiende un puente que se constituye en un integrador de un mundo de pizarra en aula, a un mundo que se transporta del domicilio del docente al domicilio del estudiante mediante el internet y las redes.

La identidad de los profesores universitarios psicólogos, además de lo que son y hacen, se asienta en expectativas de aquello que se quiere a corto, mediano y largo plazo. En un futuro próximo y más lejano, el docente piensa escribir los resultados de investigaciones. Este es otro de los ejes de las identidades transformadoras, que

es hacer investigación y prácticas: “sé que debo escribir”, “es importante escribir”, “quiero escribir”, “pero todavía no lo estoy haciendo”.

Es importante resaltar que la identidad socio-profesional, mientras está en transición, también tiene que entrar en procesos de significación y resignificación, donde el docente pueda reelaborar una serie de significaciones que él y ella han definido (soy comprometido, soy responsable) en sí mismo y significar aquello que esta “débilmente” definido (debería investigar). Estos aspectos ayudarían a potenciar la identidad del docente; a partir de ello, se puede dar una nueva mirada, más innovadora al rol del docente psicólogo.

VI. CONCLUSIONES

Esta investigación da cuenta cómo se construye la identidad socio-profesional del psicólogo y procura reconocer algunas características de ésta en el docente universitario. Mediante la utilización de cuestionarios y entrevistas en profundidad, se pudo reconocer una serie de indicadores que lo identifican.

Como se aprecia en los hallazgos de la investigación, se pudo visualizar que la mayoría de los docentes entrevistados están satisfechos con su labor profesional, debido a que la docencia es un espacio en el que se pueden cumplir objetivos y metas, como parte del proyecto de vida, y que, al ser así, tiene un vínculo importante con la vida familiar; son dos ámbitos que no se pueden separar. Se considera en esta investigación que la identidad del docente universitario en el área de la psicología está en “transición”, es decir, en transformación. Esta se trata de una identidad temporal, en la que el profesor no termina, por ejemplo, de abandonar sus viejos métodos educativos, llamados tradicionales, como la charla magistral; pero se ha adentrado también en el uso de métodos modernos, en los que medianamente le ayudan las nuevas tecnologías, las mismas que tampoco están plenamente al alcance y no siempre se cuenta con las últimas novedades. Por ejemplo, algo que podría ser novedoso es que además de que los estudiantes pasen clases en aula, también puedan tener clases a través de la red internet. Como la identidad no solo se refiere al presente, sino también al futuro, las expectativas que se plantean a corto, mediano y largo plazo se pueden ver, de una u otra manera, todos los profesores piensan que investigar y escribir son metas que deben cumplir en adelante, cualquiera sea la modalidad que se esté utilizando en la metodología de clases. La identidad apela al pasado; en esta investigación, la entendemos como los cimientos-valores que se han ido construyendo a partir de la profesión del psicólogo y de un postgrado en educación superior. En este sentido, la identidad es dinámica y cambiante, no está totalmente consolidada y cristalizada; pero esta situación se puede percibir positivamente, en vista de que estar estático más bien involucra una falta de crecimiento en el desarrollo socio-profesional y personal.

A lo largo del trabajo de investigación, se hizo un recorrido por la identidad del profesor universitario psicólogo; se identifica que hay una respuesta a los procesos de construcción que se estima desde lo que hace "hoy" y de lo que "espera" hacer. Entre estos dos tiempos, encontramos un tiempo "intermedio", que llamamos de transición, "no permanente", entre lo que el profesor es y debería seguir siendo, pero también entre lo que debería hacer.

Asimismo, se establecieron las principales características de los profesores universitarios. La satisfacción laboral es un referente que se debería relievar; eso significa que, al estar contento en su fuente de trabajo, el docente es un mejor trabajador. Además de la satisfacción, hay definiciones concretas, como ser empeñoso, reflexivo, responsable, paciente, comprometido, flexible, generoso, con buena comunicación, respetuoso, ético, dispuesto a aprender y honesto.

En el trabajo de investigación se partió del propio yo, pasando por el de los demás, es decir, que las preguntas permitieron que el docente universitario haga sus propias definiciones y la de sus colegas. Una de estas fue la siguiente: ¿Qué características personales y profesionales "tiene" el profesor universitario de psicología? Este tipo de pregunta logró que los profesores se autoatribuyan características profesionales y personales, así como también aquellas que deberían tener "todos" los profesionales de la enseñanza universitaria. Por otro lado, llevó a que desarrollen respuestas sobre el presente y el futuro de su actividad docente; por ejemplo: "Soy comprometido, pero deberíamos utilizar métodos integrados" (participante 12).

En resumen, tanto la universidad pública como la privada gozan de buena salud en tanto que el docente del área de psicología es dinámico, porque incorpora elementos novedosos a los tradicionales, sin dejar de lado el valor y la eficacia del amplio recorrido de la práctica histórica de la psicología; a esto les llamamos identidades en transición.

REFERENCIAS

Arias Gallegos, W. L. (2013). Crisis de la universidad en el Perú: Un problema de su naturaleza e identidad. *Educación, 19*, 23-39.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual.* Montressor Jungla simbólica.

Callata, M., Morales, A., & Arias Gallegos, W. L. (2017). Identidad y preferencias profesionales en estudiantes de la escuela profesional de administración de negocios de una universidad privada de Arequipa*. Revista de Investigación en Psicología, 20*(1), 147-176. https://doi.org/10.15381/rinvp.v20i1.13362

Camacho, D. (2013). Identidad socio-profesional de las y los enfermeros de Santa Marta (Colombia). *Revista Iberoamericana de Educación e Investigación en Enfermería. 3*(1), 23-29. https://www.enfermeria21.com/revistas/aladefe/articulo/60/identidad-socioprofesional-de-las-y-los-enfermeros-de-santa-marta-colombia/

Davini, M. C. (1995). *La formación docente. Un programa de investigaciones. http://repositorio.filo.uba.ar/xmlui/bitstream/handle/filodigital/6275/Davini.* pdf?sequence=1&isAllowed=y

Delgado, N., & Lara, Y. (2017). *Formación socioprofesional en las especializaciones del campo de la Psicología de la Educación: Aprendizajes escolares, y educación en la diversidad y el desarrollo humano.* XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, San Luis, Potosí, México.

Díaz, C., & Solar, I. (2008). El profesor universitario: construcción de su saber pedagógico e identidad profesional. *Calidad en la educación*, (30), 208-232. https://doi.org/10.31619/caledu.n30.178

Escalante, V. (2019). *La identidad profesional del estudiante normalista rural, una construcción del ser docente* [Conferencia]. XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Villahermosa, Tabasco, México.

Galaz, A. (2015). Evaluación e identidad profesional del profesor ¿Un juego de espejos rotos? *Andamios. Revista de Investigación Social, 12*(27), 305-333.

Ghislain, M., & Costalat-Founeau, A. (2012). *La dynamique du système capacitaire Identité, action et projet* [La dinámica del sistema de capacidades Identidad, acción y proyecto]. Université Paul Valéry.

Goffman, E. (2001). *Estigma: la identidad deteriorada*. Amorrortu.

Grinberg, L., & Grinberg, R. (Ed). (1993). *Identidad y cambio.* Paidós.

Jodelet, D (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales*. Cultura y representaciones sociales, 3*(5). https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v3n5/v3n5a2.pdf

Mazzitelli, C. A., Aguilar, S., Olivera, A., & Guirado, A. M. (2009). Representaciones sociales de los profesores sobre la docencia: Contenido y estructuras. E*ducación, Lenguaje y Sociedad*, *6*(6), 265-29. bit.ly/45SNyLf

Maya Maya, M. C. (2003). *Identidad profesional.* Universidad de Antioquia. http://hdl.handle.net/10495/5019

Mead, G. H., & Sánchez de la Yncera, I. (1991). La génesis del Self y el control social. *La Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (55), 165–186. https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/1894

Menéndez, J., & Grigori, E. (2017). La construcción de la Identidad profesional de estudiantes universitarios de arte a través de proyectos de aprendizaje-servicio. *Arte, Individuo y Sociedad, 29*(3), 417,443.

Mendoza, R., & García, R. (2009). *Construcción de identidades y trayectorias socioprofesionales de los docentes de educación básica en el estado de Tlaxcala* [Conferencia]. X Congreso Nacional De Investigación Educativa, Veracruz, Veracruz, México.

Moreno, I. (1991). *Identidades y Rituales.* Taurus.

Monereo, C., & Domínguez, C. (2014) *La identidad de los profesores universitarios competentes. Educación XX1*, *17*(2), 83-104. http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/3074.

Moscovici, S. (1985). *Introducción: El campo de la Psicología Social.*

Palenzuela Chamorro, P. (1995). Las culturas del trabajo: una aproximación antropológica. *Sociología del Trabajo,* (24), 3-28.

Papalia, D., Duskin, R., & Matorell, G. (2012). *Desarrollo Humano.* McGraw-Hill Education.

Perrenoud, P. (2001). La formación de los docentes en el siglo XXI. *Revista de Tecnología Educativa, 14*(3), 503-523.

Rebollo, M., González, E., & García, M. (2002). Identidades profesionales en educación desde una perspectiva de género. *Revista Fuentes*, (3). https://revistascientificas.us.es/index.php/fuentes/article/view/2737

Ruvalcaba, J., Uribe, I., & Gutiérrez, R. (2011). Identidad e identidad profesional: Acercamiento conceptual e investigación contemporánea*. CES Psicología, 4*(2), 82-102. http://www.redalyc.org/pdf/4235/423539528007.pdf.

Solar, I. & Díaz, C. (2008). El profesor universitario: construcción de su saber pedagógico e identidad profesional. *Calidad en la educación,* (30), 208-232. https://doi.org/10.31619/caledu.n30.178

Torra Bitlloch, I., de Corral Manuel de Villena, I., Pérez Cabrera, M. J., Pagès Costas, T., Valderrama Valles, E., Màrquez Cebrian, M. D., Sabaté Díaz, S., Solà Ysuar, P., Hernàndez Escolano, C., Sangrà Morer, A., Guàrdia Ortiz, L., Estebanell Minguella,

M., Patiño Maso, J., González Soto, Àngel-P., Fandos Garrido, M., Ruiz Morillas, N., Iglesias Rodríguez, M. C., Tena Tarruella, A., & Triadó Ivern, X. (2012). Identificación de competencias docentes que orienten el desarrollo de planes de formación dirigidos a profesorado universitario. *REDU. Revista de Docencia Universitari*a, 10(2), 21–56. https://doi.org/10.4995/redu.2012.6096

Nota: Declaro que ningún tipo de conflicto de intereses ha influido en la elaboración de este artículo.

Journal de Comunicación Social 13(20), 59-74 enero-julio de 2025 ISSN impresa 2412-5733; ISSN online 2413-970x –
DOI: https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2025201321

Preferencia por redes sociales utilizadas en estudiantes de UNIFRANZ, Sede Santa Cruz

Social Media Preferences among UNIFRANZ Students, Santa Cruz Campus

Hugo León Cerezo
Universidad Privada Franz Tamayo, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia
https://orcid.org/0009-0009-1419-0056
doc.hugo.leon.ce@unifranz.edu.bo

Fecha de recepción: 6 de enero de 2024
Fecha de aceptación: 5 de marzo de 2024

Resumen: El artículo identifica las preferencias y hábitos de uso de redes sociales entre estudiantes de pregrado matriculados en la gestión 1/2024 de UNIFRANZ Santa Cruz. Con un enfoque cuantitativo-descriptivo y un diseño no experimental, se recopilaron datos para observar patrones de consumo. Se establecieron comparaciones entre las preferencias locales y las tendencias globales, identificando convergencias y divergencias en los tipos de contenido compartido en plataformas digitales. Se destaca el predominio del entretenimiento y la actualidad como factores claves que moldean el comportamiento de los usuarios en redes sociales. El análisis contribuye al entendimiento de las dinámicas sociales y digitales en un entorno universitario.

Palabras claves: Redes sociales, social media, internet, comunicación, tendencias digitales.

Abstract: The article examines the social media preferences and usage habits of undergraduate students enrolled in the first academic semester of 2024 at UNIFRANZ Santa Cruz. Employing a quantitative-descriptive approach within a non-experimental design, data were collected to analyze patterns of media consumption. The study compares local preferences with global trends, highlighting both convergences and divergences in the types of content shared across digital platforms. Entertainment and current events emerge as predominant themes influencing user behavior on social media. This analysis contributes to a deeper understanding of social and digital dynamics within the university context.

Keywords: Social networks, social media, internet, communication, digital trends.

I. Introducción

Las redes sociales, desde su surgimiento, han cobrado mucha importancia como una parte integral de la vida cotidiana del ser humano (Herrera, 2012), debido a que son utilizadas como medio para compartir historias, contenido de interés de cada persona, así como para la creación de contenido, entre otros. Las redes sociales son el medio por el cual las personas se comunican y dan a conocer sus estilos de vida, sus actividades diarias, sus emociones y en muchos casos sus pensamientos, además de buscar la aprobación social a partir de la creación de contenido de moda o bien la elaboración de material original, y que, dependiendo de la situación, catapulta a las personas hacia el reconocimiento social y la popularidad que las RRSS les posibilitan (Bandera, 2023; Celaya, 2008; Ponce, 2012).

Es en ese contexto que se debe repensar cuáles son los hábitos de uso por parte de los estudiantes de cualquier entidad de educación superior como lo es la universidad, sitio donde la relación docente-estudiante dejó de ser solo una relación bipersonal: se tiene que mencionar el surgimiento de un tercero, de modo que la relación actual en el proceso de enseñanza-aprendizaje se da en una relación tripartita docente-social media-estudiante (Marín et al., 2015). Al poder comprender ello, se debe analizar cuáles son los componentes que pueden lograr que el proceso formativo sea llevado a cabo de manera actualizada y adecuada en esa relación.

El artículo presenta los resultados de la investigación titulada “Preferencia por redes sociales utilizadas en estudiantes de UNIFRANZ Sede Santa Cruz”, realizada el año 2024 en la Universidad Privada Franz Tamayo, de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. El objetivo de la investigación fue reconocer cuál es el hábito de consumo de redes sociales por parte de estudiantes universitarios, permitiendo identificar las preferencias y tendencias de uso en el ámbito universitario. La pregunta central de la investigación fue la siguiente: ¿Se reconoce una inclinación y tendencias por las redes sociales más preferidas o utilizadas que tienen los estudiantes matriculados en la gestión 1/2024 de la universidad UNIFRANZ, sede Santa Cruz, Bolivia?

En el apartado de resultados, se reconocen las preferencias por redes sociales, el uso, comportamiento y hábitos en redes sociales, la frecuencia de publicación de contenido, la participación en grupos o comunidades en redes sociales, las opiniones y percepciones sobre redes sociales, así como el impacto de las redes sociales en el rendimiento académico y el aprendizaje, además de las recomendaciones que se consideran importante a ser tomadas en cuenta a la hora de hacer uso del social media.

II. Marco teórico y revisión de la literatura

En este apartado, se presenta un marco general de las investigaciones que se realizaron en torno al fenómeno estudiado, así como los conceptos centrales que guiaron la investigación. De acuerdo con la conceptualización de Herrera (2012), las redes sociales

han marcado un hito en materia de difusión masiva, dado el alcance, las características e impactos que tienen en la sociedad actual. Estas son utilizadas tanto por individuos como por empresas, puesto que permiten lograr una comunicación interactiva y dinámica (p. 2).

Esa afirmación denota la importancia que tienen las redes sociales en el paso del tiempo hasta la actualidad entre jóvenes y emprendedores, así como para las empresas. Por ello es importante comprender qué son las redes sociales. Al respecto, Celaya (2008) las define como "lugares o sitios en Internet desde donde las personas publican y comparten todo tipo de contenido e información, sea esta personal y profesional, con terceras personas, algunos conocidos y otros un tanto absolutos desconocidos" (p. 4). Bajo ese marco, es importante concebir las redes sociales como sitios o espacios en el internet o la nube que acogen una infinidad de información y elementos propios. Algunas plataformas sociales conllevan el uso de imágenes, videos, *reels*, textos, audios, etc. Dependiendo de la finalidad que tenga el usuario, este puede crear el contenido adaptado a cada una de las redes existentes y emergentes. Por ello es importante conocer un poco de la evolución y clasificación que han tenido a lo largo del tiempo.

Según Ponce (2012), las redes sociales se clasifican en las horizontales, que no tienen una temática definida, se dirigen a un público genérico y se centran en la interrelación de personas (por ejemplo, Facebook y Google+), y las verticales, que son especializadas y generan un espacio de intercambio común. Estas se pueden clasificar por temática (profesionales como LinkedIn, ResearchGate, Xing), por actividad (Twitter) y por contenido compartido (vídeo: Vimeo, Flickr; presentaciones: Slideshare). Cada una de estas clasificaciones han ido evolucionando a la par conforme la web les permitió desarrollarse de mejor manera a cada una de ellas. Históricamente se puede mencionar la existencia de la web en tres etapas bien marcadas y definidas, que son: la web 1.0, que constituía un primer puntal en el surgimiento de las redes sociales, dado que fue el primer momento que dotó el primer repunte de la conectividad en línea. La web 2.0, a su vez, logró la conectividad masiva de todos los internautas y permitió a las redes sociales emergentes consolidarse como tales. En este último tiempo, la web 3.0 permitió que las plataformas puedan explorar nuevas formas de mantener conectadas a las personas. En ese sentido, Bandera (2023) afirma que "las redes sociales se han vuelto en los últimos tiempos en el método de comunicación más efectivo en todos los ámbitos y son usadas amplia y masivamente, sobre todo por las generaciones más jóvenes". Asimismo, el informe anual de We Are Social (2024) revela que alrededor del 62,3% de la población mundial utiliza redes sociales. De acuerdo a este estudio, el usuario del social media pasa un promedio de más de 2 horas y 23 minutos al día conectado a las redes sociales.

Se destaca que las redes sociales en la actualidad se han convertido en un medio capaz de acompañar en el quehacer diario al ser humano, y más cuando se trata de las generaciones más jóvenes que prácticamente crecen junto a la tecnología y las nuevas

tendencias de la social media vigentes. Cuando se trata del ámbito educativo y los impactos de su uso en las aulas, se tienen ciertas dudas en cuanto a ventajas y desventajas de su uso adecuado. Frente a ello, Marín et al. (2015) afirman que "la realidad actual de nuestros centros de enseñanza superior y de los estudiantes que les dan vida, es que su vida se encuentra vinculada y conectada a Internet y más concretamente a las redes sociales" (p. 245). Asimismo, Karam et al. (2019) sostienen que "las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se están implementando de manera gradual en los procesos educativos. El uso de internet, redes sociales y teléfonos celulares en la comunidad académica se han ido diversificando ampliamente" (p. 89).

Cabe resaltar que de acuerdo al informe anual Global Overview Report de Meltwater (2023) los usuarios activos de redes sociales suman alrededor de 4,76 billones de personas en todo el mundo. Asimismo, se debe resaltar que el informe indica que las personas pasan 2 horas con 31 minutos en promedio usando las redes sociales de manera diaria. Además, señala que las mujeres de Sudamérica utilizan más las redes sociales a diferencia de los varones, dado que las mujeres en un 53% son activas en redes sociales frente al 47% de los hombres. En este mismo estudio se señala que las redes sociales principales a nivel mundial son Facebook, YouTube, WhatsApp, Instagram, WeChat, Tik Tok, Messenger, Douyin, Telegram, Snapchat, entre los principales. De estas, el grupo etario de 16 a 24 años prefiere hacer uso de WhatsApp, Instagram, Facebook, WeChat, Tik Tok, Douyin, X (Twitter), entre otros, conforme al porcentaje de importancia que tienen las redes sociales en la vida de este grupo de personas.

En otro informe específico de Bolivia (AGETIC, 2017) se tienen datos relevantes como los siguientes: el país cuenta con una población de 12,48 millones de habitantes en todo el territorio nacional, de los cuales 9,14 millones se conectan a internet, y solo el 60,5% de la población total es usuario activo de redes sociales. En relación al año 2023, el porcentaje de crecimiento de usuarios activos en redes sociales solo subió en un 1,5%, de los cuales solo el 18,7% representa a jóvenes de 15 a 24 años y la mayoría hace uso de redes sociales a través del celular. Según el informe de Data Reportal (2024) para Bolivia, con datos proporcionados por BiteDance, en Bolivia existen 7,39 millones de usuarios mayores a 18 años en el territorio. De acuerdo con ese dato, en el país coloca a Tik Tok como la segunda plataforma social con más penetración dentro de la población conectada (muy cerca de Facebook). Facebook es la red social con más penetración en Bolivia, 82,6%; Tik Tok es la segunda, seguida por YouTube, con un 60,9%. Luego sigue Instagram, con un 24,1%; Messenger, con un 49,8%; LinkedIn, con un 16,4%; por último, está X (exTwitter), con el 6,2%.

Tomando en cuenta la finalidad de la investigación cabe aclarar la definición de la clasificación de las RRSS. De acuerdo a Boyd & Ellison (2007), "las redes sociales pueden clasificarse en diversas categorías como redes de comunicación (Facebook, WhatsApp), redes de contenido (Instagram, Tik Tok) y redes de video (YouTube)". Sin embargo, según el Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad

de la Información (ONTSI, 2011), los tipos de redes sociales se clasifican en redes sociales directas y redes sociales indirectas.

De acuerdo con el informe de la ONTSI (2011), se define a las social media directas e indirectas, comprendiéndolas de la siguiente manera: "las primeras aquellas cuyos servicios prestados a través de Internet, en los que existe una colaboración entre grupos de personas que comparten intereses en común y que, interactuando entre sí en igualdad de condiciones pueden controlar la información que comparten". Los usuarios de este tipo de redes sociales crean perfiles a través de los cuales gestionan su información personal y la relación con otros usuarios, de modo que la colaboración es el elemento principal en este tipo de redes. En el mismo informe, la ONTSI señala que "la segunda son aquellas cuyos servicios prestados a través de Internet cuentan con usuarios que no suelen disponer de un perfil visible para todos existiendo un individuo o grupo que controla y dirige la información o las discusiones en torno a un tema concreto".

Comprendiendo esa diferenciación en la clasificación, sea de uno u otro modo, lo que se debe tomar en cuenta es la importancia que le da el usuario a poder compartir contenido, que en muchos casos es de interés de otras personas de su localidad o alrededor del mundo, donde se crea una red de usuarios y seguidores que siguen tendencias, estilos, hábitos de consumo, entre otros aspectos que día a día se difunden en las redes sociales. Comprender la manera como se usan y qué redes son las más utilizadas por el grupo objetivo de la investigación es fundamental para poder conocer cómo se comporta el grupo social joven de la universidad UNIFRANZ frente a las redes sociales para estar conectado con el mundo.

III. Metodología

La metodología utilizada para la investigación fue de tipo descriptivo y transversal, dado que se recabaron los datos en un solo periodo de tiempo. Contó con un enfoque cuantitativo, mediante la técnica de encuestas y el análisis de los datos recabados. La población estuvo comprendida por todos los estudiantes que estaban matriculados en UNIFRANZ sede Santa Cruz en la gestión 1-2024. De acuerdo con los datos brindados por la entidad, la población objeto de estudio estuvo constituida por 2.224 estudiantes matriculados. La muestra se recabó mediante el muestreo probabilístico haciendo uso de la selección aleatoria simple de estudiantes de diversas facultades y niveles académicos. El tamaño de la muestra se determinó mediante una fórmula estadística para población finita. Se tuvo un margen de error aceptable del 8% y un nivel de confianza del 93%, con una probabilidad del 50%. Basándose en esos datos, el tamaño de la muestra fue de 122 personas a encuestar del total de la población objeto de estudio. El periodo de levantamiento de los datos fue el mes de junio del 2024 en la universidad Privada Franz Tamayo, mediante un formulario de encuesta online. El análisis de los datos se realizó mediante la estadística descriptiva, que posibilite

identificar las preferencias, usos y tendencias por ciertas redes sociales que prefieren los jóvenes universitarios de la institución.

Los parámetros a medir fueron datos demográficos de los participantes como edad, carrera cursada, género, uso general de redes sociales, horas de uso de RRSS, preferencia y uso, comportamiento y hábitos en redes sociales, frecuencia de publicación de contenido, participación en grupos o comunidades en RRSS, opiniones y percepciones sobre las redes, impacto de las RRSS en el rendimiento académico y aprendizaje. Todos estos parámetros fueron abordados en 23 interrogantes que se colocaron en el cuestionario con la finalidad de tener datos relevantes e importantes para la investigación del tema abordado.

La investigación se realizó tomando en cuenta las características propias de la juventud que estudia en ese ámbito educativo: cultura y apertura globalizada, con ingresos económicos medio altos y acceso a internet desde distintos artefactos electrónicos (Smartphones, IPad, Tablet, laptop, PC, entre otros); se consideró también que estén matriculados en la gestión 1/2024 en alguna de las 15 carreras de pregrado con las que cuenta la universidad. La edad abarcó desde los 18 años en adelante, considerando que, si bien en Bolivia la mayoría de los estudiantes universitarios tienen entre 18 a 25 años, en el caso de entidades de educación superior privadas se puede observar estudiantes de mayor edad, debido a los horarios y el costo económico de matriculación; así también, se consideró tanto a hombres como a mujeres, de modo que la muestra seleccionada cumplió los parámetros señalados. Este estudio se llevó a cabo siguiendo estrictamente los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki, que resguardan los derechos, la seguridad y el bienestar de las personas involucradas en investigaciones. La participación de los sujetos fue completamente voluntaria, y se respetó la privacidad y confidencialidad de los datos recopilados. Además, se tomaron medidas para garantizar que no se produzcan daños físicos, psicológicos o sociales durante su desarrollo.

IV. Resultados

En este apartado se presentan los principales resultados de la investigación a partir de la aplicación de un cuestionario con 23 interrogantes a 122 estudiantes de la universidad UNIFRANZ sede Santa Cruz.

IV.1. Contexto de la población estudiada

De acuerdo con los datos encontrados, la población comprendida fue de 49,2% de estudiantes entre 18 y 20 años, 21,3% entre 21 y 23 años, 16,4% entre 24 y 26 **a**ños y 13,1% de 27 años o más. De todas ellos, el 59% estuvo comprendido por el género femenino y el 40,2% por el género masculino; el 0,08% se identificó como otro género. Asimismo, se tuvo que el 39,3% pertenecía a la carrera de Publicidad & Marketing, mientras que el 27% estuvo comprendido por estudiantes de la carrera de Diseño Gráfico

y Producción Crossmedia, seguidos del 9,8% perteneciente a la carrera de Medicina, el 6,6% de la carrera de Administración de Hotelería y Turismo, el 4,1% a la carrera de Bioquímica y Farmacia. Tanto Arquitectura como Ingeniería Comercial representaron el 3,3% cada una, mientras que el 2,5% pertenecía a Administración de Empresas. Las carreras de Enfermería y Odontología representaron el 1,6% cada una y la de Psicología el 0,8%. Los demás estudiantes de las carreras faltantes no respondieron el cuestionario.

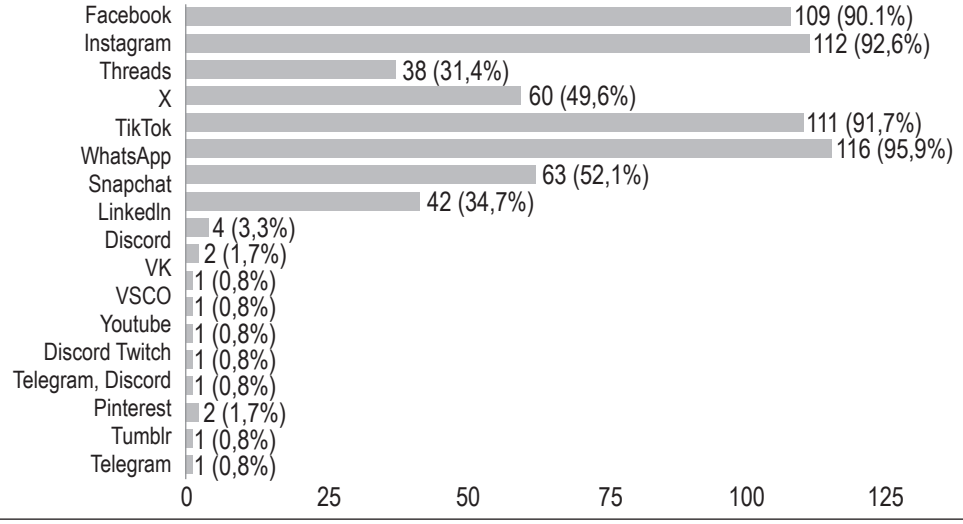
Con respecto al semestre que cursaban los estudiantes, se obtuvo que el 35,2% pertenecen al primer semestre académico, el 24,6% al tercer semestre, el 11,5% al segundo, el sexto y séptimo semestre representaron cada uno el 7,4% de los encuestados, el 5,7% pertenecía al quinto semestre, el 4,9% pertenecía al octavo semestre y el 3,3% al cuarto semestre.

IV.2. Consumo de redes sociales

De todos los encuestados, el 99,2% señaló que utilizan redes sociales. Referente a la dedicación de tiempo en RRSS, el 36,4% dedica entre 3 a 4 horas al día en su uso. El 34,7% dedica más de 4 horas al día usándolas, el 27,3% de 1 a 2 horas diarias y el 1,7% le dedica menos de una hora diaria al uso de ellas.

A la consulta sobre qué redes sociales son conocidas por estudiantes se pudo evidenciar que conocen las redes sociales de WhatsApp, Instagram, Tik Tok, Facebook, Snapchat, X, Threads, Discord, VK, VSCO, YouTube, Pinterest, Tumblr, Telegram. En la Figura 1, se describe las redes sociales que más conocen los estudiantes de UNIFRANZ:

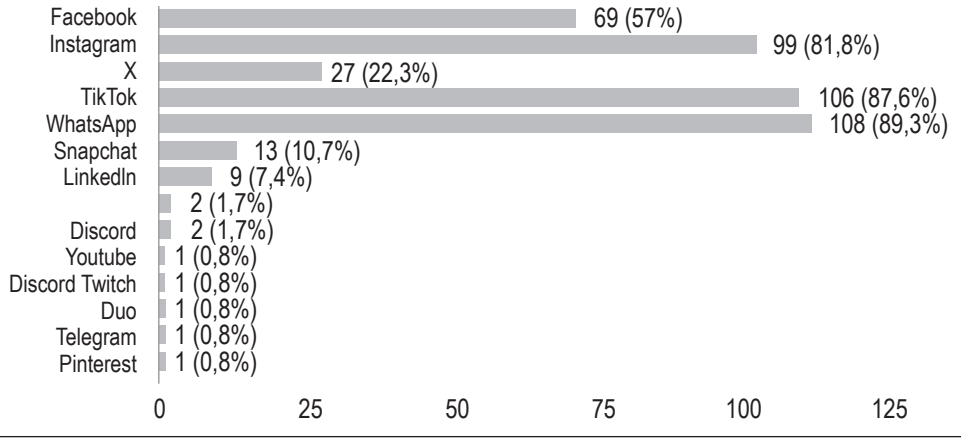
Figura 1
Redes sociales conocidas por los estudiantes



Fuente: elaboración propia.

También se consultó sobre cuáles de estas utilizan regularmente y se pudo recabar la información expresada en la Figura 2.

Figura 2
Redes sociales más utilizadas por los estudiantes



Fuente: elaboración propia.

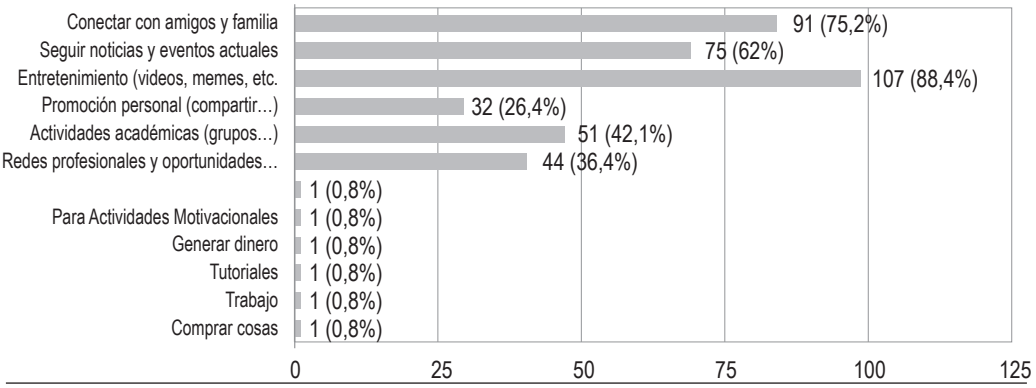
De acuerdo con los datos proporcionados en la figura, se evidencia que las redes sociales más utilizadas por los estudiantes son WhatsApp, Tik Tok, Instagram, Facebook, como aquellas redes que son de uso frecuente, mientras que en menor uso se tiene a Snapchat, LinkedIn, Discord, YouTube, Discord Twitch, Duo, Telegram y Pinterest. Esto contrasta con la popularidad de ciertas redes sociales que predominan a nivel mundial como las de mayor uso.

Por tanto, el consumo de redes sociales por parte de la población objeto de estudio está direccionado hacia aquellas que gozan de mayor popularidad y preferencia a nivel global, tomando en cuenta que, conforme transcurre el tiempo, surgen nuevas redes sociales que buscan ocupar un lugar en la juventud. En ese sentido, el consumo prioritario de redes sociales como WhatsApp, Tik Tok, Instagram y Facebook las posicionan como las de mayor conocimiento a nivel local en relación al ámbito global.

IV.3. Uso que se les da a las redes sociales

Contrastando las redes sociales que más utilizan los estudiantes, con el uso que les dan a estas redes, se puede obtener la información que se precisa en la Figura 3; en esta se evidencia el uso de redes principales, por ejemplo, WhatsApp como medio de comunicación online en vivo para llamadas y mensajería instantánea, mientras que Tik Tok es utilizada para el entretenimiento, informarse, oportunidades laborales, entre otras:

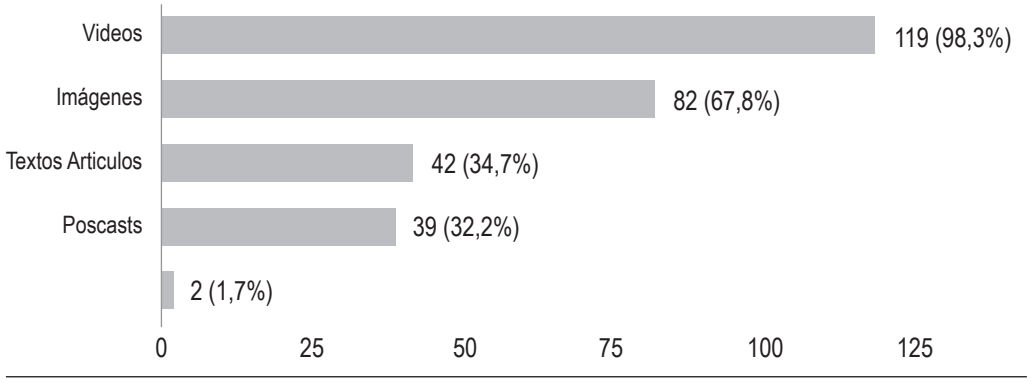
Figura 3
Usos principales que les dan los estudiantes



Fuente: elaboración propia.

Otro hallazgo importante que se encontró es el tipo de contenido que consumen los estudiantes (Figura 4).

Figura 4
Tipo de contenido que consumen los estudiantes

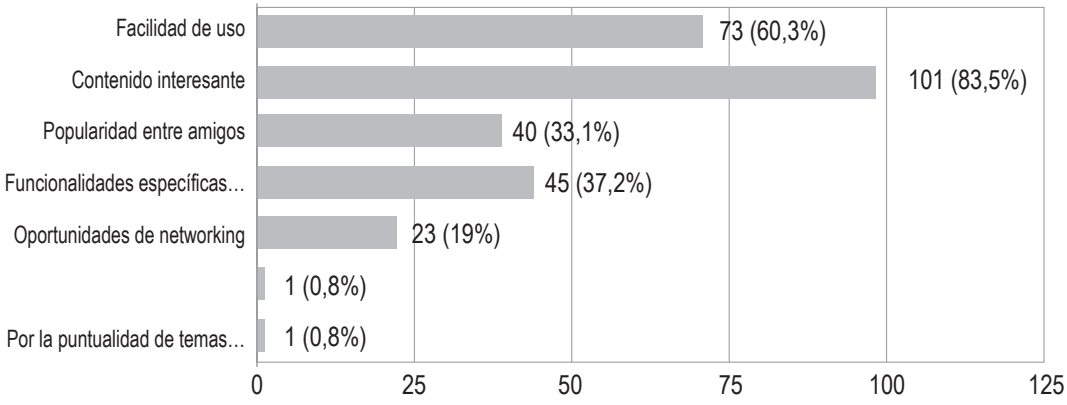


Fuente: elaboración propia.

Un dato interesante es que, de todos los estudiantes encuestados, el 60,1% señala que comparte contenido en redes sociales, mientras que el 33,9% no suele compartirlo. También se indagó sobre la frecuencia con la que comparten contenido en RRSS; afirman que lo hacen por lo menos una vez a la semana, otros lo hacen varias veces a la semana. El 58,7% participa en grupos o comunidades dentro de estas redes, y el 41,3% no pertenece a ninguna de ellas. Asimismo, se pudo evidenciar que los estudiantes interactúan con las redes dando "me gusta", haciendo comentarios y compartiéndolos en estas en un 34,7% ocasionalmente, un 24,8% frecuentemente, un 22,3% muy frecuentemente, un 14% raramente; un 4,1% nunca interactúa con las redes.

Asimismo, se pudo indagar cuáles son los motivos para usar redes sociales consideradas como preferidas (Figura 5).

Figura 5
Motivos para usar redes sociales preferidas



Fuente: elaboración propia.

Al respecto, se encontró que los motivos para usar redes sociales preferidas se dan principalmente por el contenido interesante, la facilidad de uso, funcionalidades específicas, popularidad entre amigos y oportunidades de networking. Todo ello está cimentado por la evolución constante que han sufrido las redes sociales hacia un entorno pensado en el usuario, dado que la practicidad que se les ha dotado ha hecho que sea más fácil poder utilizarlas y obtener el máximo beneficio en su uso, sea para entretenimiento, información, contacto online, entre muchas funciones que se han ido modificando a través de la evolución del social media.

IV.4. Influencia de las redes sociales en la vida diaria y en el espacio académico

Consultados sobre la influencia que tendrían las redes sociales en su vida diaria, se encontró que 36,4% señaló que le influye un poco, 32,2% siente que le influye mucho, 19% considera que le es indiferente, mientras que el 9,1% indica que le influye poco y 3,3% considera que no le influye nada en su vida diaria. En el ámbito educativo los estudiantes en el 100% señalaron que alguna vez se vieron obligados a utilizar alguna red social como parte de alguna asignatura académica.

De ellos, el 34,7% señala que el uso de ellas no tiene ningún efecto en su rendimiento académico, el 28,1% indicó que no está seguro de su afectación en el rendimiento académico, mientras que el otro 28,1% señala que sí afecta de manera positiva el uso de las redes sociales en su actividad académica, y por el contrario el 9,1% afirma que sí le afecta de manera negativa el uso de redes sociales.

Consultados sobre si las redes sociales son una herramienta para el aprendizaje y la colaboración académica, el 48,8% de los estudiantes indica que depende de la red social, el 47,9% afirma que sí son una buena herramienta para el aprendizaje, y el 1,7% señala que no son una buena herramienta y el 1,7% no está seguro si son o no una buena herramienta.

De acuerdo a las opiniones vertidas por los encuestados existen opiniones sobre qué cambios consideran que se deberían implementar en redes sociales (Figura 6).

Figura 6
Mejoras o cambios que se deberían dar en las RRSS



Fuente: elaboración propia con el software Mentimeter, conforme a las opiniones vertidas por los estudiantes referente a la interrogante ¿Qué mejoras o cambios te gustaría ver en las redes sociales que utilizas?

Todos los datos obtenidos brindan un panorama general sobre hábitos de uso, preferencias en el uso de ciertas redes sociales, así como tipo de contenido consumido por los estudiantes, además de las horas que pasan frente a ellas. Se pudo recabar las respuestas que de alguna u otra manera denotan la manera como impactan o no en la vida de los estudiantes las redes sociales que más preferencia y conocimiento tiene la población estudiantil.

Por lo tanto, el impacto que tienen las redes sociales en la actualidad en los jóvenes debe de considerar elementos importantes como el uso y la manera de consumir las redes sociales en el contexto local. Dentro de los datos más relevantes se debe considerar que la preferencia sobre ciertas redes sociales en los jóvenes tiene que ver necesariamente con un mundo cada vez más hiperconectado y que requiere ser tomado en cuenta.

V. Discusión

Los datos obtenidos en este estudio sobre las preferencias y tendencias en el uso de redes sociales entre los estudiantes de UNIFRANZ, sede Santa Cruz, revelan patrones que pueden ser comparados con otros contextos, tanto locales como internacionales. Este análisis permite no solo entender mejor el comportamiento digital de esta población, sino también identificar las particularidades que definen su relación con las redes sociales, sintetizándolas en medios para entretenimiento, seguir tendencias, conectarse con amistades, familiares y en ocasiones redes profesionales.

También se notan datos importantes sobre la forma en que los estudiantes usan las redes sociales. Aunque la mayoría sigue utilizándolas principalmente para entretenerse o comunicarse con su entorno cercano, poco a poco va surgiendo un uso más consciente y orientado en menor grado a lo académico o profesional. Esto denota que los jóvenes no solo están conectados por costumbre, sino que están empezando a considerar en estas plataformas una herramienta útil para su crecimiento personal y su preparación profesional que les posibilite adquirir mayor conocimiento que se encuentra en las RRSS.

Un primer aspecto a relievar es el de las preferencias en redes sociales: una comparación global y local. El estudio demuestra que Facebook, Instagram y Tik Tok son las plataformas más utilizadas por estudiantes de UNIFRANZ. Estos hallazgos coinciden con tendencias globales, donde Facebook sigue siendo la plataforma más empleada a nivel mundial, como lo señala el informe de We Are Social (2024). Sin embargo, en el contexto nacional, el uso preferente de Instagram y Tik Tok sugiere una inclinación hacia el uso de redes sociales que priorizan el contenido visual y dinámico, lo que está en línea con la evolución hacia una Web 3.0, caracterizada por una mayor interactividad y personalización del contenido.

En el contexto boliviano, la alta penetración de Facebook (82,6%) sigue siendo notable, lo cual confirma la relevancia de esta plataforma en el país. Sin embargo, se pudo evidenciar que en el caso de la población objeto de estudio esa red social no tiene el impacto que tiene en otros ámbitos. La preferencia se inclina hacia Instagram, Tik Tok y primordialmente WhatsApp, dada la característica esencial que estas redes le proporcionan a los jóvenes en la actualidad, como imágenes, filtros, videos, conexión online, que son elementos priorizados por la juventud que está hiperconectada diariamente.

Por otra parte, la baja penetración de redes profesionales como LinkedIn indica diferencias culturales y económicas que afectan las preferencias digitales de los jóvenes en Santa Cruz. En comparación con otras regiones, donde plataformas como LinkedIn tienen una presencia significativa, en Bolivia, estas redes son menos prevalentes, posiblemente debido a la orientación profesional y las oportunidades de empleo que estas redes ofrecen, las cuales podrían no ser tan relevantes para los estudiantes

universitarios en el contexto local, dado que no es una red relevante para los jóvenes que desconocen en cierta medida el uso que tiene y su finalidad.

Un segundo aspecto es el impacto en el rendimiento académico: uso productivo y desafíos. Este es un tema crucial en esta investigación. A nivel global, estudios como los de Junco (2012) y Tess (2013) han señalado que el uso excesivo de estas plataformas puede estar vinculado a una disminución en el rendimiento académico, principalmente debido a la distracción y la reducción del tiempo dedicado al estudio. Sin embargo, este estudio también sugiere que, cuando se utilizan adecuadamente, las redes sociales pueden servir como herramientas valiosas para el aprendizaje colaborativo y el acceso a recursos educativos, lo que refuerza la dualidad de su uso en el ámbito académico.

En UNIFRANZ, los estudiantes no solo emplean estas plataformas para el entretenimiento, sino también para fines académicos, como la búsqueda de información y la colaboración en proyectos o participación en grupos académicos que son impulsados por los docentes y directivos de la institución. Con base en esos resultados, se pudo evidenciar que se alinean con investigaciones previas que destacan cómo las redes sociales pueden tener un impacto positivo en el aprendizaje cuando se integran de manera efectiva en las estrategias educativas.

Además, el uso de redes sociales que son utilizadas a diario y en todo momento por los estudiantes es un canal importante que se debe tomar en cuenta para el aprovechamiento favorable en el aprendizaje a partir de videos tutoriales u otro material compartido en ellas. Dada la inmensa cantidad de información a la cual se puede acceder para potenciar el aprendizaje del estudiante durante el día, puesto que los estudiantes pasan muchas horas frente a las redes sociales a través del móvil, se puede aprovechar el uso de redes sociales a favor de la educación.

Un tercer aspecto es el comportamiento y los hábitos de uso: un enfoque en el entretenimiento y la socialización, el análisis del comportamiento y los hábitos de los estudiantes en las redes sociales revela una fuerte tendencia hacia la socialización y el entretenimiento. La preferencia por plataformas como Instagram y Tik Tok, que priorizan el contenido visual, refleja una inclinación hacia formatos dinámicos y audiovisuales. Este comportamiento es consistente con estudios que indican que los jóvenes utilizan predominantemente las redes sociales para mantener la conexión con amigos y para el ocio, mientras que el uso con fines académicos suele ser secundario.

Además, la participación activa en estas plataformas sugiere una tendencia hacia la creación y el consumo de contenido visual y audiovisual, lo cual es coherente con la evolución de las redes sociales hacia una mayor interactividad y personalización del contenido. Este comportamiento no solo es característico de la juventud boliviana, sino que también se observa a nivel global, especialmente entre generaciones más jóvenes.

En otros contextos el uso de la creación de contenido por parte de expertos y no expertos ha despertado en los jóvenes el querer ser creadores de contenido, tomando en cuenta la facilidad con la cual se utilizan las redes sociales. Asimismo, existe cada vez mayor apoyo hacia personas no famosas que comienzan a surgir a través de las redes sociales, siendo el modelo a seguir para los jóvenes en la actualidad que utilizan las redes sociales como su medio principal de entretenimiento y modelo a seguir.

Por último, con respecto a las implicaciones para la educación superior: estrategias de integración y mejora, los hallazgos de este estudio tienen importantes implicaciones para la educación superior en UNIFRANZ y otras instituciones similares. La alta penetración de redes sociales entre los estudiantes sugiere que estas plataformas podrían integrarse de manera más efectiva en las estrategias pedagógicas. Investigaciones anteriores han demostrado que las redes sociales pueden mejorar la participación de los estudiantes y facilitar el aprendizaje colaborativo cuando se utilizan adecuadamente en entornos educativos. Además, la comprensión de los hábitos de uso y las preferencias de los estudiantes puede ayudar a universidades a desarrollar estrategias que no solo mejoren el rendimiento académico, sino que también aprovechen las redes sociales como herramientas para la formación integral de los estudiantes.

En el contexto específico de Bolivia, donde el acceso a internet y dispositivos tecnológicos puede ser limitado, es crucial que las universidades comprendan las particularidades de cómo los estudiantes utilizan las redes sociales para poder adaptar sus estrategias educativas a estas realidades. Por lo tanto, la investigación sobre las preferencias y tendencias en el uso de redes sociales entre los estudiantes de UNIFRANZ, sede Santa Cruz, proporciona una comprensión del comportamiento digital de esta población. Al comparar estos resultados con estudios globales y sudamericanos, se observa que, aunque existen convergencias en cuanto a las plataformas más utilizadas, también hay divergencias significativas influenciadas por el contexto local.

VI. Conclusiones

El estudio abordó el uso y la preferencia que tienen los estudiantes de la universidad privada UNIFRANZ. Se pudo identificar que utilizan y eligen como principales las redes sociales de WhatsApp, Instagram, Tik Tok y Facebook como las redes sociales que más utilizan, dado que suelen estar en promedio más de dos horas conectados y en interacción con las RRSS de su preferencia. El contenido que suelen consumir son videos, imágenes, textos y podcast, destacando que el promedio de interacciones con el contenido compartido se realiza a diario y conforme a sus gustos e intereses, que normalmente tienen que ver con poder conectar con amigos y familiares, dado que es una generación donde la conexión y la interacción son muy importantes en su cotidianidad.

Es por ello importante poder comprender el tipo de contenido y red social que suelen utilizar en favor de la enseñanza-aprendizaje, dado que las mismas son parte de la vida

diaria de los estudiantes; ellos mismos consideran que puede ser una herramienta útil en el proceso de formación profesional. Además, cabe resaltar que lo más esperado de las redes sociales, en cuanto a la mejora o sugerencias que consideran deberían implementarse en redes sociales, son la seguridad de datos, la privacidad, la inclusión de la inteligencia artificial y que sean amigables con el usuario al momento de usarlas. Si bien las redes sociales son una parte fundamental de la vida cotidiana, es primordial tomar en cuenta que las mismas se encuentran en constante evolución, dado que las preferencias de los estudiantes cambian conforme las tendencias globales y modas que evolucionan a diario. Se observó que el hábito de compartir contenido en redes sociales suele ser cambiante, así como las interacciones.

Por lo tanto, se logró cumplir el objetivo planteado y constatar cuál es la diferencia que se tiene con informes globales sobre su uso, y se pudo constatar que existen redes sociales más utilizadas que otras, y en algunos casos el uso de redes desconocidas o que no están vigentes en Bolivia, tales como WeChat; pero destaca Telegram como una red que, si bien tiene poco uso, no deja de ser una alternativa a la red preferida por la mayoría de estudiantes. En conclusión, se debe considerar la importancia y los hábitos de uso que tienen los estudiantes a la hora de utilizar redes sociales y cómo se puede potenciar estas redes a fin de tener herramientas tecnológicas en las aulas, como el uso de RRSS de manera eficiente, conforme a los gustos y preferencias que tienen los jóvenes de la generación actual.

Referencias

AGETIC. (2017). *Estudio de Uso de Redes Sociales en Bolivia*.

Bandera, J. (2023). *La importancia de las redes sociales 2023. Uso y abuso. NeuroGastroLatam*, 7, 20-23.

Boyd, D. M., & Ellison, N. B. (2007). Social Network Sites: Definition History and Scholarship [Sitios de redes sociales: definición, historia y estudios.]. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13, 210-230. https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x

Celaya, J. (2008). *La empresa en la WEB 2.0*. Editorial Grupo Planeta.

Data Reportal. (2024). *Bolivia Digital Report*. http://datareportal.com/reports/digital-2024bolivia

Herrera, H. H. (2012). Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión. *Reflexiones*, 91(2), 121-128.

Junco, R. (2012). Too much face and not enough books: The relationship between multiple indices of Facebook use and academic performance [Demasiada presencia

y no suficientes libros: La relación entre múltiples índices de uso de Facebook y el rendimiento académico]. *Computers in Human Behavior*, 28(1), 187-198. https://doi.org/10.1016/j.chb.2011.08.026

Karam, J., Linares, L., Moreno, A., Mejía, F., Plazas, A., & Castillo, C. (2019). Las Tecnologías de la Informacion y la Comunicación en la Educación con Enfoque en América Latina. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 3(4), 89-106. http://dx.doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog19.03030406

Marín, V., Sampedro, B., & Muñoz, J. (2015). ¿Son adictor a las redes sociales los estudiantes universitarios? *Revista Complutense de Educación*, 26, 233-251.

Meltwater. (2023). *Digital 2023 Global Overwiew Report.*

Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la SI. (2011). *Las Redes Sociales en Internet*. Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

Ponce, I. (2012). *Redes Sociales-Clasificación de redes sociales.* Observatorio Tecnológico.

Tess, P. A. (2013). El papel de las redes sociales en clases de educación superior (reales y virtuales) – Una revisión de la literatura. *Computers in Human Behavior*, 29(5), 60-68.

We Are Social. (2024). *Digital 2023: Global Overview Report*. https://wearesocial.com/uk/digital-2023

Nota: Declaro que ningún tipo de conflicto de intereses ha influido en la elaboración de este artículo.

Journal de Comunicación Social 13(20), 75-99 enero-julio de 2025 ISSN impresa 2412-5733; ISSN online 2413-970x –
DOI: https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2025201322

Análisis multidimensional de la Iglesia de San Pedro con el modelo ET-PSET

Multidimensional Analysis of the San Pedro Church Using the ET-PSET Model

Josefina Matas Musso
Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Sede La Paz, La Paz, Bolivia
http://orcid.org/0000-0003-0992-8780
jmatas@ucb.edu.bo

Fecha de recepción: 3 de marzo de 2024
Fecha de aceptación: 30 de mayo de 2024

Resumen: La iglesia de San Pedro en La Paz, Bolivia, ha sido un símbolo significativo del patrimonio cultural y religioso de la ciudad. Tras su destrucción durante el cerco indígena liderado por Túpac Katari en 1781, la iglesia fue reconstruida en 1790, incorporando elementos del barroco andino. Este estudio analiza el sincretismo cultural reflejado en este templo a través de la fusión de tradiciones indígenas y arquitectura colonial europea. Se utilizó la metodología ET-PSET de Verónica Solares, así como técnicas documentales y de observación etnográfica. Los hallazgos indican que la restauración no solo recuperó un espacio físico, sino que también reafirmó la identidad cultural indígena, consolidando la iglesia como un centro de resistencia y pertenencia comunitaria.

Palabras clave: Restauración arquitectónica, Identidad cultural, Pervivencia indígena, Barroco andino, Patrimonio colonial, Festividades tradicionales

Abstract: The Church of San Pedro in La Paz, Bolivia, has long stood as a significant symbol of the city's cultural and religious heritage. Following its destruction during the Indigenous siege led by Túpac Katari in 1781, the church was rebuilt in 1790, incorporating elements of Mestizo Baroque. This study examines the cultural syncretism embodied in the temple through the fusion of Indigenous traditions and European colonial architecture. The ET-PSET methodology developed by Verónica Solares was employed, alongside documentary research and ethnographic observation. Findings indicate that the restoration process not only recovered a physical structure but also reaffirmed Indigenous cultural identity, positioning the church as a locus of resistance and communal belonging.

Keywords: Architectural restoration, Cultural identity, Indigenous persistence, Andean Baroque, Colonial heritage, Traditional festivities.

I. Introducción

La Iglesia de San Pedro, situada en el centro de La Paz, Bolivia, se presenta como un ícono de la herencia cultural y religiosa de la ciudad. Su historia está marcada por eventos significativos que han influido no solo en su estructura física, sino también en la identidad cultural de la comunidad indígena que la rodea. La iglesia fue destruida en 1781 durante el cerco indígena liderado por Túpac Katari, un episodio que simboliza el profundo descontento de las comunidades indígenas hacia la colonia. Este acontecimiento no solo significó la pérdida de un espacio material, sino que también puso de manifiesto las dinámicas de lucha por el reconocimiento que caracterizaban a la población indígena en ese contexto.

La reconstrucción de la iglesia en 1790, llevada a cabo por el cura Melchor Rodríguez, fue un proceso que trascendió la mera restauración arquitectónica. Este estudio se propone examinar cómo las decisiones tomadas durante este proceso reflejaron no solo una necesidad de recuperar un espacio físico, sino también un esfuerzo por reafirmar la identidad cultural indígena en un entorno de cambio. La incorporación de elementos del barroco andino en su diseño arquitectónico sugiere una fusión de tradiciones que permitió a la comunidad indígena reconfigurar su relación con el espacio, transformando la iglesia en un símbolo de pervivencia y pertenencia. A diferencia de investigaciones previas que han abordado la arquitectura colonial en Bolivia desde una perspectiva puramente estilística o histórica, este trabajo examina la restauración del templo como un acto de reafirmación identitaria dentro de un contexto sociopolítico de tensión. Además, la iglesia de San Pedro desempeña un papel crucial en diversas festividades locales, como Alasita y las celebraciones de San Pedro y San Pablo, que se han mantenido a lo largo de los años como expresiones vivas de la cultura indígena. Estas festividades no solo celebran la religiosidad, sino que también refuerzan la identidad comunitaria y la memoria colectiva, permitiendo a los participantes conectar con sus raíces culturales y tradicionales.

A través de un enfoque histórico y etnográfico, este artículo presenta los resultados de una investigación realizada el año 2024 sobre las actuales configuraciones sociales en torno a la restauración de la Iglesia de San Pedro, considerando su papel tanto en la historia colonial como en la contemporánea. Apoyada en la metodología *ET-PSET* (Solares Gantier, 2022) el propósito de la investigación plantea visibilizar la interconexión entre historia, arquitectura e identidad cultural, resaltando la necesidad de integrar el estudio del patrimonio arquitectónico con los procesos históricos y sociales que lo configuran. De este modo, el presente artículo contribuye a la historiografía de la arquitectura colonial boliviana al ofrecer una interpretación multidisciplinaria de la restauración de la Iglesia de San Pedro. Más allá de su valor arquitectónico, el templo es abordado como un espacio de resistencia y negociación cultural, un aspecto que hasta ahora ha sido escasamente tratado en estudios previos.

II. Marco teórico y estado del arte

El marco teórico de este trabajo se fundamenta en tres ejes principales: la arquitectura y el urbanismo colonial, la identidad cultural indígena y, por último, la pervivencia cultural en el contexto de la Bolivia colonial. Hay abundante bibliografía que ha estudiado el urbanismo colonial en Bolivia. Por ejemplo, Gisbert (1991) revela cómo los edificios religiosos, entre estos la iglesia de San Pedro, no solo cumplían funciones litúrgicas, sino que también simbolizaban el período colonial. Por su parte, Nicolini (2003), quien estudió el virreinato en el Río de La Plata en los siglos XVII y XVIII, Matas (2020), quien indagó sobre el urbanismo en la Real Audiencia de Charcas, y Cuadros (2002), así como Espinosa Spíndola (1999), quien se enfoca en estudios de la implementación del atrio como elemento particular de la arquitectura de América, aportan una visión amplia sobre la configuración de los espacios urbanos coloniales y su influencia en la vida cotidiana de la población.

La revisión de la literatura existente revela un creciente interés en la historia general de la arquitectura en Bolivia y su papel en la comunidad indígena de La Paz (Mesa y Gisbert, 2002). Sin embargo, la investigación específica sobre su proceso de restauración tras el incendio de 1781 es limitada. Varios autores han documentado la sublevación indígena y sus consecuencias como Del Valle de Siles (1990), Rivera Cusicanqui (1986), Almaraz Paz (1969) y otros; pero pocos han analizado el impacto directo en la infraestructura religiosa de la iglesia de San Pedro.

En cuanto a la restauración de edificios coloniales en Bolivia, los estudios de Mesa y Gisbert como *Monumentos de Bolivia* (2002), de Gutiérrez, con *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica* (2005) y Matas Musso et al. (2022), con la *Influencia de la arquitectura del templo de Carabuco en la transmisión del mensaje evangelizador en los Andes de Bolivia* (2022), con relación al atrio, proporcionan un contexto comparativo valioso, aunque la literatura específica sobre la reconstrucción del templo de San Pedro de 1790 sigue siendo escasa. Por otro lado, investigaciones sobre las festividades en torno a esta iglesia han resaltado su importancia social y cultural (Castillo Vacano, 2014), pero no han vinculado estos eventos con el templo. En este sentido, se destaca la necesidad de integrar el estudio del patrimonio arquitectónico con los procesos históricos y sociales que influyeron en su transformación, lo que subraya la importancia de abordar la historia de la iglesia de San Pedro desde una perspectiva multidisciplinaria.

La teoría de la resistencia cultural, apoyada en los estudios de Sergio Grusinski (1999) y la investigación de García Canclini (1990) sobre las prácticas culturales en América Latina sugieren que la destrucción y posterior restauración de iglesias como la de San Pedro son actos de resistencia y pervivencia, donde la comunidad indígena busca recuperar no solo un espacio físico, sino también un reconocimiento dentro del tejido social de La Paz. Este enfoque multidimensional habla de formas

complejas de pervivencia que incluyen estrategias de adaptación, apropiación y transformación e integra la arquitectura, la identidad cultural y la pervivencia, proporcionando un marco comprensivo para analizar la evolución de la iglesia y su significado contemporáneo en la lucha por la identidad y el reconocimiento de las comunidades indígenas en Bolivia.

III. Metodología

La metodología de Verónica Solares basada en el Modelo ET-PSET (2022) se puede aplicar al análisis de la iglesia de San Pedro en La Paz, Bolivia, para comprender su relevancia histórica y cultural. Este enfoque histórico busca establecer una dualidad entre la historia y el patrimonio, considerando la iglesia como un símbolo significativo de la identidad cultural indígena en el contexto colonial.

En el análisis de la iglesia de San Pedro, se definen componentes clave como el Espacio (E) y el Tiempo (T). El espacio se refiere a la ubicación de la iglesia en relación a la plaza y su correspondencia con las comunidades[1] indígenas, mientras que el tiempo abarca el periodo de su destrucción en 1781, durante la rebelión indígena liderada por Túpac Katari, su reconstrucción en 1790 y su evolución hasta la actualidad. Asimismo, se consideran las variables PSET: Políticas, Socioculturales, Económicas y Tecnológicas, que permiten un análisis integral de los factores que influyeron en la restauración.

Desde la dimensión espacial y temporal, se examinó la ubicación de la iglesia dentro del desarrollo urbano de La Paz, considerando su transformación desde la época colonial hasta la actualidad. Para ello, se analizaron mapas históricos, como el plano de La Paz de 1798 conservado en el Archivo Franciscano de La Paz (AFLP), junto con documentos del Archivo General de Indias (AGI) que registran la evolución del barrio de San Pedro. Estos datos permitieron contextualizar la reconstrucción del templo en 1790 dentro de un proceso más amplio de reconfiguración del espacio urbano y las relaciones de poder en la ciudad.

Desde la dimensión política y sociocultural y económica, se investigó el papel de la iglesia en las dinámicas de resistencia y afirmación identitaria de la comunidad indígena con el trabajo de campo, que incluyó observaciones etnográficas durante festividades locales, como Alasita y la celebración de San Pedro y San Pablo. Estas festividades, aún vigentes, reflejan la persistencia de prácticas culturales populares en el espacio religioso. Además, se revisó bibliografía especializada que documenta el sincretismo religioso y la apropiación simbólica del templo por parte de la comunidad. Desde la dimensión tecnológica, se analizaron las técnicas constructivas utilizadas en la reconstrucción de la iglesia en 1790, comparándolas con otros templos coloniales de la época, evaluando la incorporación de elementos del barroco andino como una fusión de influencias europeas e indígenas.

1 Según la Real Academia Española (2024), comunidad es el “conjunto de las personas de un pueblo, región o nación”.

Finalmente, el enfoque multidimensional de la metodología subraya la interconexión entre historia, arquitectura e identidad cultural. Esto sugiere que la restauración de la iglesia no es solo un proceso físico, sino un acto de revitalización cultural que reafirma la identidad indígena en un contexto de cambio y resistencia. Al aplicar el Modelo ET-PSET a este caso, se logra una comprensión más profunda de cómo la historia, la arquitectura y la identidad cultural se entrelazan, revelando la importancia de la iglesia como un centro de resistencia y expresión cultural en la sociedad paceña.

IV. Resultados

Se presentan los hallazgos principales de la investigación. En primer lugar, se pone de relieve la importancia de la iglesia de San Pedro y su plaza en la historia cultural y política de La Paz, evidenciando su papel en la transformación de las comunidades indígenas desde 1548. En segundo lugar, se resalta que la iglesia es un referente histórico y cultural que simboliza resistencia y expresión de identidad, consolidándose como un punto de encuentro para la población indígena. Además, la fusión de estilos arquitectónicos y la función del atrio subrayan su significado cultural. La restauración de 1790, en un contexto de cambio político y social, se interpreta como un acto de resistencia y legitimación de prácticas culturales indígenas, mientras que las festividades como Alasita contribuyen a la economía local y al sincretismo religioso, reflejando la continuidad de tradiciones ancestrales en la actualidad. Así, la iglesia no solo actúa como un espacio religioso, sino también como un eje que articula dinámicas económicas y culturales fundamentales para la comunidad.

IV.1. Contexto histórico urbanístico y arquitectónico

La fundación de La Paz en 1548 dio inicio a un proceso de profunda reorganización territorial en la región de Chuquiabo, que afectó de manera significativa a las comunidades indígenas originarias del lugar. En el marco de la política colonial, se implementaron las reducciones de indios con el objetivo de facilitar el control administrativo y la evangelización de la mano de obra indígena. Este proceso tuvo un impacto decisivo en la territorialidad y la estructura social de sectores como San Pedro y Santiago.

Para comprender con mayor claridad los alcances de esta transformación, resulta imprescindible consultar el plano de Florentino Olivares[2], que permite visualizar la configuración urbana y territorial de La Paz en el periodo colonial. Este documento cartográfico no solo ayuda a ubicar el emplazamiento exacto de los antiguos asentamientos indígenas, sino que también evidencia la forma en que fueron

2 En el plano de la ciudad de La Paz elaborado por Florentino Olivares en 1888, se observan dos espacios claramente diferenciados: el espacio blanco, heredero de las concepciones de orden y planificación hispana, y el indígena, representado como un espacio abierto e indefinido, en el que solo las iglesias actúan como puntos de ordenamiento. Esta representación guarda continuidad con planos anteriores (1796, 1859, 1876), en los que los sectores extramuros se muestran con líneas punteadas o difusas, sin nombres ni delimitación clara de calles (Guevara Ordóñez, 2017, p.78).

absorbidos o desplazados por la expansión de la ciudad y la nueva lógica espacial establecida por la colonia.

El área de San Pedro, que en época prehispánica formaba parte de un sistema de ayllus vinculados a la parcialidad superior, fue especialmente impactada por estos procesos. Según Saignes (2014), los nombres de estos ayllus no permiten identificar con claridad su adscripción étnica, ya que responden a distintas lenguas —aymara (*Cupi*, "derecha"), quechua (*Collana*, "mayor")— e incluso a formas mixtas, como *Maacollana* (p. 41). Saignes también indica que los ayllus de San Pedro podrían haber albergado a incas de privilegio, lo que sugiere una composición social diversa y compleja.

Sin embargo, conforme se consolidaba el orden colonial, los vecinos españoles de La Paz, movidos por la necesidad de acceder a tierras y mano de obra, negaron a San Pedro el reconocimiento como reducción con territorio propio, desobedeciendo las leyes que prohibían la residencia de no indios en estas áreas (1563, 1578, 1600). Pronto, los habitantes indígenas de San Pedro fueron asimilados a una parroquia de indios, al igual que San Sebastián, ubicado también en la misma orilla del río Choqueyapu. Así, San Pedro de Chuquiabo fue considerado un pueblo o parroquia de indios extramuros (Saignes, 2014, p. 41).

Este proceso de transformación territorial vino acompañado de una reconfiguración social y económica que afectó profundamente a las autoridades indígenas locales. Los caciques, enfrentando una creciente pérdida de recursos y un entorno económico hostil, recurrieron al mercado de tierras como estrategia de supervivencia. Aunque esta práctica les permitió generar ciertos ingresos, también acentuó las desigualdades de poder y la dependencia estructural de sus comunidades. En este contexto, la transformación de San Pedro simboliza no solo la disputa por la territorialidad, sino también la capacidad de resistencia y adaptación de las comunidades indígenas frente a un sistema colonial cada vez más opresivo.

El sistema de reducciones, aunque concebido para agrupar a los indígenas en pueblos organizados bajo la orientación evangelizadora, también propició nuevas dinámicas sociales y formas de articulación del trabajo. Los documentos coloniales indican que los indígenas de San Pedro eran convocados a colaborar en obras impulsadas por las órdenes religiosas, en ocasiones, sin recibir una compensación económica directa. Por ejemplo, en un litigio registrado en el Archivo General de Indias (s. f.) se menciona que "los naturales se quejaron de no haber sido pagados por hacer cierta obra en la casa del convento" (AGI Justicia: 1064). Sin embargo, más allá del conflicto puntual, Del Valle de Siles (1990) ofrece una lectura sugerente del proceso al señalar que se buscaba "que extinguida la cara blanca sólo reinasen los indios" (p. 249), lo cual pone de relieve la capacidad de las comunidades para asumir un protagonismo creciente en la construcción de sus espacios y estructuras sociales, incluso dentro del marco establecido por el régimen colonial.

El proceso de reestructuración del espacio urbano continuó a lo largo del periodo colonial, hasta que San Pedro fue finalmente incorporado a un barrio de indios junto con Santa Bárbara y San Sebastián, todos ellos separados del núcleo urbano español por el río Choqueyapu y sus afluentes (Saignes, 2014, p. 44). Esta configuración revela cómo la reorganización virreinal del territorio respondió principalmente a los intereses de la élite española, relegando a las comunidades indígenas a sectores periféricos y subordinados dentro del nuevo orden urbano.

En este contexto, las comunidades indígenas de San Pedro, Santa Bárbara y San Sebastián desempeñaban un rol esencial pero subordinado: eran consideradas proveedoras de mano de obra y sujetos de evangelización, sin acceso equitativo a la centralidad urbana ni al ejercicio pleno de sus derechos territoriales. Su asentamiento en zonas extramuros no fue casual, sino parte de una estrategia colonial para mantener un control social, político y simbólico sobre estas poblaciones.

Como han señalado estudiosos como Gisbert (1991), esta redistribución espacial no solo alteró los patrones de asentamiento indígena, sino también el rol que estas comunidades desempeñaban en la sociedad colonial (pp. 21-21). En este sentido, la iglesia de San Pedro no solo cumple una función religiosa, sino que también sirve como punto de convergencia para las dinámicas sociales, económicas y culturales de las comunidades locales. Las Figuras 1 y 2, que muestran los planos de La Paz de 1781 y 1798 respectivamente, permiten contextualizar la ubicación estratégica del templo dentro de esta estructura urbana, evidenciando su centralidad en un barrio de población mayoritariamente indígena.

Figura 1
El cerco de La Paz en 1782. Plano de Florentino Olivares elaborado en 1888



Fuente: Olivares (1888).

Figura 2
Plano de La Paz del año 1798. El barrio de San Pedro se ubica abajo a la derecha.



Fuente: Archivo Fotográfico de La Paz (AFLP).

En relación al templo, Chavez García y Uturunco Mendoza (2015) indican que la construcción del templo de San Pedro, iniciada por Francisco De La Cruz Alcocer en 1549 fue concluida en 1561. A finales del siglo XVI, conflictos entre las parroquias llevaron al intercambio del curato de San Pedro con otros. Desde entonces, la parroquia fue administrada por sacerdotes del Obispado de La Paz. En 1609, el cacique Pablo De Vargas Ancocaba contribuyó a la ornamentación de la iglesia. Un siglo después, la iglesia fue incendiada durante la rebelión de 1781 acaudillada por Túpac Katari o Julián Apasa. En 1790, el templo fue reconstruido gracias a las gestiones del cura Melchor Rodríguez, como se indica en la inscripción del friso de la portada. La iglesia volvió a ser atacada y destruida en 1857, ya en la etapa republicana, durante otra rebelión indígena.

IV.2. Actual configuración arquitectónica de la iglesia y de la zona

IV.2.1. La iglesia actual

La nueva edificación mantuvo elementos estructurales de la arquitectura renacentista, como la nave central y la disposición en planta de cruz latina. La fachada del templo

se distingue por un arco que enmarca una portada de piedra labrada en estilo barroco andino, caracterizado por la síntesis de elementos ornamentales europeos e indígenas (Figuras 3 y 4).

Figuras 3 y 4
Fachada y detalle de la fachada





Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

En el interior, se destacan el púlpito y el retablo barroco, ambos con una profusa decoración barroca mestiza recubierta en pan de oro. Los muros exhiben una colección pictórica con obras coloniales pertenecientes a las escuelas locales y a la tradición pictórica cuzqueña.

En sus inicios, el retablo mayor de estilo barroco mestizo perteneció a la antigua capilla del Loreto de la Compañía de Jesús, mientras que la colección pictórica fue realizada en los estilos de las escuelas Cuzqueña y del Collao (Figuras 5 y 6) y se encontraban anteriormente en la desaparecida iglesia de Santa Bárbara (Mesa & Gisbert, 2002, p. 65). Una obra que perteneció a la iglesia de San Pedro es el lienzo titulado “El pobre Lázaro y el rico Epulón”, cuyo autor fue Leonardo Flores, uno de los máximos exponentes de la pintura en el Collao, que actualmente se encuentra en el museo de la Catedral de La Paz (Gobierno Autónomo Municipal de La Paz [GAMLP], 2015). El piso está grabado con los nombres de los párrocos que habían servido en la iglesia, añadiendo un elemento histórico único al templo.

Figura 5
Interior del templo



Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

Figura 6
Interior del templo hacia el coro



Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

IV.2.2. El atrio

La verdadera reafirmación de la identidad cultural indígena se encuentra en el atrio, ya que es en este espacio donde la iglesia se consolida como un centro de resistencia y pertenencia comunitaria.

Durante el proceso de evangelización en Charcas, un acontecimiento clave fue el Tercer Concilio Limense, convocado el 15 de agosto de 1582 y desarrollado hasta 1583. Este concilio tuvo como propósito implementar las disposiciones del Concilio de Trento, prestando especial atención a la erradicación de la idolatría y a la difusión de la fe cristiana entre la población indígena (Arze et al., 2015, p. 204). En términos generales, este concilio marcó el inicio de una renovada estrategia evangelizadora que incorporó distintos recursos, incluido el arte, para alcanzar sus objetivos.

Figura 7
Iglesia de San Pedro en 1890 donde se observa el atrio



Fuente: Erick Villanueva Multimedia (2025).

Desde el exterior, el templo analizado se inscribe en lo que Espinoza Spíndola (1999) denomina “arquitectura de la conversión” (p. 83). Este modelo arquitectónico se difundió desde la Nueva España (actual México) hasta el norte de Argentina y Chile, y mantiene características comunes que le otorgan un carácter uniforme. Entre estos elementos distintivos, se encuentran la iglesia con atrio, las capillas posas, el miserere o cruz atrial y la capilla abierta.

Este modelo, que es exclusivo en América, se presenta como un ejemplo del proceso de aculturación, utilizando un lenguaje estilístico de influencia europea, predominantemente renacentista o manierista. Según George Kubler (1984), la organización espacial de ciertas iglesias coloniales no puede clasificarse estrictamente como europea ni americana, sino que debe entenderse como un producto genuinamente "colonial", resultado del encuentro entre ambas tradiciones (p. 537). Esta configuración tiene sus raíces remotas en el modelo europeo de iglesia con planta basilical y atrio, pero también recoge elementos de la arquitectura prehispánica, la cual había desarrollado formas específicas para la expresión del culto colectivo.La razón para desarrollar esta forma arquitectónica fue la necesidad de evangelizar a un gran número de indígenas, lo que llevó a la creación de un espacio versátil, adecuado a la cosmovisión de los pueblos originarios (quienes solían realizar ceremonias al aire libre) y que pudiera construirse rápidamente (Matas et al., 2022).

Respecto a las funciones que cumplía esta disposición del espacio religioso, se ha señalado que el atrio era utilizado para múltiples actividades, tanto litúrgicas como comunitarias (Matas et al., 2022, pp. 7-8). Afortunadamente, existe una ilustración realizada por fray Diego de Valadés, en su obra de 1579, que documenta visualmente estas prácticas en el contexto novohispano (Valadés, 1993, p. 475), tales como la enseñanza de la doctrina, la celebración de sacramentos y la realización de exequias. En las capillas posas, se puede ver a un fraile predicando a un grupo de indígenas, organizados por sexos y edades. En relación con el elemento central del atrio, en Charcas hay capillas misereres dedicadas al culto de los difuntos, así como cruces o calvarios para la práctica del vía crucis.

En la iglesia de San Pedro, actualmente el atrio (Fig. 7), se convierte en un espacio significativo donde se entrelazan costumbres y tradiciones, como las misas de cabo de año de difuntos y la práctica de llevar ofrendas para honrarlos. A menudo, las familias se reúnen en este atrio, depositando flores, velas y alimentos como parte de su homenaje a los seres queridos que han fallecido. También el atrio es espacio de fiesta, como los matrimonios con los consabidos mariachis que amenizan el festejo.

IV.2.3. La plaza de San Pedro

La plaza ubicada frente al templo, originalmente conocida como plaza España, recibió el nombre de Plaza Mariscal Sucre mediante la Ordenanza Sucre Municipal del 26 de septiembre de 1926, y en la actualidad es reconocida como Plaza de San Pedro. Este espacio fue establecido por orden del general Belzu como plaza de toros, función que mantuvo hasta el año 1900 (Villanueva Peñaranda, 2005, p. 72). A lo largo de la historia la plaza ha sido un lugar crucial para diversos acontecimientos políticos y sociales, sirviendo como punto de encuentro para numerosas festividades, protestas y movilizaciones. Como afirma Nicolini (2003): "los espacios públicos –plaza, plazoletas, calles– fueron el escenario de la vida cotidiana y de la fiesta" (p. 9).

Una de las festividades tradicionales celebradas en este lugar es la Alasita (Figura 8), dedicada a la veneración de Ekeko, el dios de la abundancia y la prosperidad. Según datos de la Secretaría Municipal de Culturas (GAMLP, 2019, p. 108), esta feria se llevó a cabo en la plaza durante tres días entre 1926 y 1929, así como en 1931 y 1941. En 1937 y 1944, la celebración se amplió a cuatro días, y entre 1945 y 1961, la feria se realizó nuevamente durante tres días, excepto en 1951, cuando se extendió a cinco días.

Otra fiesta importante que tiene como protagonista esta plaza es la festividad de San Pedro y San Pablo, celebrada el 29 de junio, esta fiesta conmemora la crucifixión de los apóstoles en el año 67 d.C. Su origen se remonta al 258 d.C. y se consolidó en América del Sur durante la colonización española. En La Paz, las celebraciones iniciaron en 1561 con la inauguración de la iglesia del templo en estudio, que se convirtió en el centro de la festividad (GAMLP, 2016).

Desde sus inicios, la festividad ha incorporado elementos de las tradiciones indígenas. Documentos de 1830, como los del naturalista Alcide D'Orbigni (1830), destacan la participación de danzas y disfraces, incluyendo uno representativo del cóndor de los Andes. En 1851, la procesión incluía diversas imágenes de santos, con una participación significativa de la población. A lo largo del tiempo, la participación indígena fue disminuyendo, lo que llevó a críticas en la prensa. En 1927, se realizaron esfuerzos para resaltar el legado indígena. En 1970, las comparsas aymaras y mestizas ampliaron el recorrido de la procesión, que comienza en la plaza El Cóndor y abarca puntos clave de la ciudad, incluida la Plaza de San Pedro (GAMLP, 2016).

Además, en este contexto, la zona fue y es hogar de numerosas figuras de relevancia nacional: desde el historiador Arturo Costa de la Torre hasta el cantante Luis Rico; desde el retratista Arturo Borda hasta el poeta Franz Tamayo. Estas contribuciones reflejan no solo el legado cultural del área, sino también la vitalidad de una comunidad que sigue entrelazando su historia con las tradiciones contemporáneas, reafirmando así la identidad y el sentido de pertenencia en torno al templo de San Pedro.

De acuerdo con Rivera Cusicanqui (2010), en la Bolivia contemporánea persiste un tipo de autoridad basada en un legado colonial que ha sido reciclado y adaptado por los regímenes liberales y populistas, sin que se haya producido una transformación profunda de las estructuras de poder (pp. 36-38). En este contexto, la plaza San Pedro, no solo debe entenderse como un espacio urbano de tránsito o encuentro cotidiano, sino como un escenario cargado de historia y conflicto, donde se materializan las tensiones entre el poder y la resistencia social.

Figura 8
Alasita en el barrio de San Pedro en la época republicana



Fuente: “Alasita tradición” (2017).

La ubicación misma de la plaza (Figura 9), frente a la cárcel de San Pedro y junto al templo del mismo nombre, la convierte en un lugar donde confluyen tensiones sociales, políticas y simbólicas. Por un lado, se expresa la tensión entre el aparato judicial-penitenciario del Estado y la población carcelaria, muchas veces criminalizada por condiciones estructurales de pobreza. Por otro, la plaza ha sido históricamente escenario de movilizaciones vecinales, protestas urbanas y ferias populares, como la Alasita, que resignifican el espacio con usos comunitarios y rituales.

La plaza San Pedro también ha desempeñado un papel estratégico en momentos clave de la historia política boliviana. Durante la Revolución Nacional de 1952, fue utilizada por obreros y militantes del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) como punto de reunión y organización para la toma del poder. Años más tarde, bajo las dictaduras de Hugo Banzer (1971–1978) y Luis García Meza (1980-1981), el lugar volvió a cobrar protagonismo como escenario de resistencia ciudadana frente a los abusos del poder militar (Mesa et al., 2008).

Ya en el siglo XXI, la plaza reafirmó su centralidad como espacio político.

En octubre de 2003, durante la llamada Guerra del Gas, fue uno de los puntos clave de concentración y protesta que exigían la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada. Más recientemente, en 2019, volvió a ser escenario de confrontaciones, marchas y vigilias tanto a favor como en contra del gobierno transitorio de Jeanine Áñez, tras la renuncia de Evo Morales. Estos episodios evidencian cómo la plaza sigue siendo un espacio vital para la expresión del descontento social, la disputa por la memoria y la construcción de alternativas políticas desde abajo.

En este sentido, la historia de la plaza San Pedro refleja con claridad la persistencia de formas coloniales, pero también la capacidad de las comunidades para resignificar y reapropiarse del espacio público. Es un territorio atravesado por la vigilancia estatal y la exclusión social, pero también por prácticas de resistencia cotidiana, memoria comunitaria y lucha por la justicia social.

Figura 9
Vista de la plaza en la actualidad, atrás el templo.



Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

IV.3. Análisis de la iglesia de San Pedro según el modelo ET PSET: un enfoque multidimensional

La iglesia de San Pedro es un referente histórico y cultural de gran importancia dentro del tejido urbano de La Paz. Su ubicación al sur del río Choqueyapu, , le otorgan un valor simbólico como espacio de resistencia y expresión de identidad cultural. Este análisis examina la iglesia desde una perspectiva multidimensional, considerando sus

dimensiones espaciales, temporales y las variables ET-PSET (políticas, socioculturales, económicas y tecnológicas), con el fin de comprender su relevancia en los contextos colonial y contemporáneo.

IV.3.1. Dimensión espacial

El emplazamiento de la iglesia de San Pedro ha sido fundamental en la configuración del espacio urbano y en la dinámica sociocultural de la ciudad de La Paz. El templo de San Pedro formaba parte de los primeros edificios religiosos construidos en La Paz tras la fundación de la ciudad.

Estaba situado extramuros, es decir, fuera del núcleo urbano central, en la zona destinada a los barrios de indígenas. Esta iglesia se encontraba junto a otros templos importantes como San Sebastián, Santa Bárbara y San Francisco, todos ubicados en áreas habitadas por indígenas y separados del centro por el río Choqueyapu y sus alfuentes.

Posteriormente, ya en época republicana, la zona de San Pedro experimentó la expansión urbana más significativa de la ciudad, probablemente debido a su cercanía con el centro histórico y a su articulación con las principales rutas de acceso y comercio. Esta expansión no solo fue cuantitativa —en términos de crecimiento poblacional y densificación del tejido urbano— sino también cualitativa, con la incorporación de equipamientos públicos, infraestructura vial y nuevos usos del suelo. Fue en la segunda mitad del siglo XIX cuando se construyó, frente a su plaza, el edificio público más importante de la época: el Panóptico (Cuadros, 2002, p. 103), símbolo del nuevo orden republicano y de la consolidación del poder estatal en el espacio urbano (Figura 10). Esta edificación marcó un punto de inflexión en la configuración de San Pedro, transformándolo en un eje de institucionalidad y control, lo que a su vez atrajo nuevas inversiones y consolidó su rol como zona estratégica dentro del crecimiento de la ciudad (Figura 10), como lo atestigua un transeúnte de la plaza:

> Para mí, esta plaza es mi punto de partida para todo. Voy al Centro, voy al mercado, hago trámites, todo está a la mano (José, comunicación personal, 15 de octubre de 2024)

A diferencia de la plaza del convento de San Francisco —que, con el tiempo, ganó centralidad hasta suplantar en la práctica a la plaza principal (hoy plaza Murillo), gracias a su ubicación estratégica en el eje vial y comercial de la ciudad—, la plaza de San Pedro mantuvo una función más constante y específica a lo largo del periodo colonial y republicano. Si bien no alcanzó la centralidad simbólica de San Francisco, su rol como espacio de encuentro y articulación social se consolidó a través del tiempo, especialmente en relación con la presencia del Panóptico, que transformó su entorno inmediato y redefinió su carácter urbano (Figura 11).

Figura 10
Vista del Panóptico en la actualidad.



Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

El atrio de la iglesia de San Pedro, aunque menos documentado que el de San Francisco[3], también funcionó históricamente como punto de congregación para la población indígena y mestiza. En este sentido, la iglesia de San Pedro trasciende su dimensión arquitectónica y adquiere una fuerte carga simbólica como espacio de arraigo e identidad cultural. Así, la memoria urbana del lugar se mantiene viva, a pesar de las transformaciones físicas del entorno, y reafirma su vocación como espacio de encuentro y referencia colectiva.

3 Aparentemente hay más información sobre San Francisco gracias a las Crónicas de Diego de Mendoza, que ofrecen un relato detallado de la historia y las actividades de esta iglesia. Además, el hecho de que San Francisco estuviera a cargo de una orden religiosa, como los franciscanos, ha contribuido a una mayor documentación a lo largo de los siglos, ya que estas órdenes mantenían registros meticulosos de sus actividades, ceremonias y la vida comunitaria en torno al templo. En contraste, la iglesia de San Pedro, aunque significativa, ha recibido menos atención en documentos históricos, lo que ha llevado a una menor disponibilidad de información sobre su atrio y su evolución a lo largo del tiempo.

Figura 11
Vista de la ciudad de La Paz con la plaza y Templo de San Pedro



Fuente: Trillo Molina (2019).

IV.3.2. Dimensión temporal

Como se mencionó previamente, el templo de San Pedro fue fundado en 1549 por el fraile Francisco de la Cruz Alcocer con fines evangelizadores, en un sector destinado a la población indígena al sur del río Choqueyapu, entonces frontera simbólica entre lo español y lo indígena. Su primera construcción, concluida en 1720, respondía a la intención de consolidar la presencia eclesiástica en los márgenes del núcleo urbano colonial. Sin embargo, este avance se vio abruptamente interrumpido en 1781, cuando la sublevación encabezada por Túpac Katari culminó con su incendio y destrucción. Apenas una década más tarde, en 1790, se emprendió su reconstrucción, como una forma de reafirmar no solo la presencia eclesial, sino también el restablecimiento del orden tras uno de los episodios más críticos del periodo virreinal tardío.

La iglesia volvió a ser atacada y destruida en 1857, ya en la etapa republicana, durante otra rebelión indígena. Esto demuestra que las tensiones heredadas del periodo colonial persistieron más allá de la independencia. Su posterior reconstrucción, llevada a cabo durante el gobierno de Narciso Campero, reafirma el rol de la iglesia dentro del nuevo Estado republicano, que heredó muchas estructuras simbólicas del orden anterior.

A lo largo del tiempo, el templo también ha experimentado transformaciones estilísticas. Su fachada, con elementos del barroco tardío y principios del neoclásico, refleja las influencias estéticas del siglo XVIII, mientras que detalles como las conchas y los leones esculpidos en la base de las columnas o los nombres de los párrocos grabados en el piso lo convierten en un espacio de memoria urbana y patrimonial. Como segunda parroquia más antigua de La Paz[4], su permanencia física y simbólica en el tiempo ha sido clave para entender los procesos de transformación de la ciudad, tanto en términos arquitectónicos como sociales y culturales. Particularmente, resalta su pervivencia en relación con la memoria histórica relacionada con el contexto social y político, junto a su contribución al patrimonio.

IV.3.3. Dimensión social

Desde el enfoque sociocultural, la iglesia de San Pedro se consolidó como un punto de convergencia entre las tradiciones indígenas y las prácticas religiosas de la fe católica. Las festividades que se celebran en este templo como Alasita y las celebraciones de San Pedro y San Pablo reflejan un proceso de sincretismo religioso clave en la preservación de la identidad cultural de las comunidades populares urbanas, a saber, "lo masivo" (García Canclini, 1990, p. 350). Estos eventos permiten la reafirmación de una memoria colectiva, donde los símbolos y rituales prehispánicos encuentran cabida en la estructura católica dominante, generando así una forma de resistencia cultural a través de la adaptación social.

Uno de los eventos más significativos es la mencionada fiesta de San Pedro y San Pablo, celebrada cada 29 y 30 de junio, que transforma el entorno de la parroquia en un centro de devoción popular y expresión cultural. La celebración combina elementos religiosos con prácticas folklóricas y comunitarias: una procesión con las imágenes de ambos santos recorre las calles, mientras que una entrada folklórica agrupa a comparsas que descienden por la calle Boquerón hasta llegar al templo. Esta dinámica refuerza la centralidad de la iglesia como punto de convergencia simbólica entre lo sagrado y lo festivo, entre lo ritual y lo barrial.

La fiesta, que tradicionalmente está dividida en dos partes —la "verbena" para San Pedro y la "víspera" para San Pablo—, revela una estructura de organización social basada en prestes diferenciadas. Esta dualidad refleja las jerarquías históricas y la convivencia de distintos sectores sociales en torno a una misma celebración, reforzando la función integradora del templo en un barrio caracterizado por la diversidad cultural y social.

Otra expresión de esta dimensión social es la vinculación del templo con la Feria de Alasita, que entre 1920 y 1960 se realizaba en la plaza San Pedro. Durante diez días,

4 San Pedro, San Francisco y San Sebastián fueron las principales iglesias antiguas de La Paz (Mesa & Gisbert, 2002, p. 63).

el espacio sacro y su entorno se transformaban en un vibrante mercado de miniaturas que simbolizaban los deseos de abundancia.

Además, la zona ha sido hogar de numerosas figuras de relevancia nacional, donde vemos actuar a personajes como el historiador Arturo Costa de la Torre, el cantante Luis Rico, el retratista Arturo Borda y el poeta Franz Tamayo. Sus obras han proyectado el espíritu del barrio hacia el país, reflejando una fuerte conexión con el entorno de San Pedro y consolidando al templo como un foco espiritual en medio de una comunidad intelectualmente activa:

> Si vas por aquí [hacia la calle Nicolás Acosta], vivía años don Rolando Costa, un doctorazo; él siempre paraba aquí en la Plaza; su yerno, Luis Rico, cada vez venía a cantar. Por allá [hacia la calle González], estaba el famoso bar donde Arturo Borda bebía. Era muy conocido (Roberto, comunicación personal, 12 de octubre de 2024).

Otra expresión de la dimensión social del templo es su vinculación con la Feria de Alasita, que entre 1920 y 1960 se realizaba en la plaza San Pedro. Durante diez días, el espacio sacro y su entorno inmediato se transformaban en un mercado vibrante de miniaturas que simbolizaban los deseos de abundancia.

Así lo expresa el siguiente testimonio de una adulta mayor:

> Desde que era niña, venía a San Pedro a Alasitas. Mi mamá nos llevaba y veíamos esos colchones chiquititos, las alcancías, los toros, casitas... Ahora igual hay Alasitas, sobre todo el primer día. Después se ha trasladado a la Montes y, ahora, detrás de la UMSA. Pero de las Alasitas de San Pedro siempre me acuerdo (Victoria, comunicación personal, 12 de julio de 2024).

IV.3.4. Dimensión económica

El impacto económico de la Iglesia de San Pedro se manifiesta a través de su relación con las festividades que dinamizan el comercio local. La celebración de Alasita, por ejemplo, no solo tiene un componente ritual, sino que también estimula la actividad económica mediante la comercialización de miniaturas realizadas por los presos y otros productos simbólicos. Este fenómeno evidencia cómo las prácticas culturales pueden entrelazarse con estructuras económicas, permitiendo la sostenibilidad de tradiciones ancestrales en un contexto urbano contemporáneo. Así, la iglesia no solo actúa como un espacio religioso, sino también como un eje que articula dinámicas económicas fundamentales para la comunidad que se encuentra alrededor.

Según una vendedora de la zona (Juana, comunicación personal, 12 de mayo de 2024), el barrio que alberga al templo ha sido un hervidero de actividades culturales, gastronómicas y artísticas. En sus calles surgieron tradiciones culinarias que aún perduran, como las famosas llauchas de Doña Florentina o los chicharrones de la esquina de la plaza.

IV.3.5. Dimensión tecnológica

Desde una óptica tecnológica, la evolución arquitectónica de la iglesia de San Pedro resalta cómo se adaptaron las técnicas constructivas a los materiales y saberes locales. La restauración de 1790 no solo incorporó elementos del barroco andino-mestizo, sino que también reflejó una adaptación constructiva que fusionó tradiciones arquitectónicas indígenas con influencias europeas. Este proceso evidencia la capacidad de las sociedades indígenas para apropiarse de técnicas externas y resignificarlas de acuerdo con sus propias necesidades y valores culturales.

A lo largo de los siglos, la iglesia ha continuado su evolución, integrando diversas técnicas de conservación patrimonial que buscan asegurar su permanencia como un referente cultural e histórico. Esto incluye recientes trabajos de restauración en el techo y cambios de pintura, que han sido fundamentales para preservar su legado: “Hay que cuidar la iglesia, que no se nos caiga, también de robos, de que se deteriore, es de nosotros“ (Felipe, comunicación personal, 12 de mayo de 2024).

IV.3.6. Dimensión política

En lo político, la dimensión del templo y de su entorno inmediato no puede desligarse del rol simbólico que ha jugado la plaza San Pedro (o plaza Sucre). Construida desde 1700 y con un busto central donado en 1902, esta plaza ha sido testigo de eventos históricos significativos, entre ellos fusilamientos, lo que la vincula a una memoria de violencia y castigo estatal. Esta carga histórica se intensifica con la presencia del Panóptico, la cárcel de San Pedro, construida en 1897 y aún en pie, aunque deteriorada. Su arquitectura de control y encierro proyecta una imagen de vigilancia sobre el barrio y simboliza el poder punitivo del Estado en plena área metropolitana. Así lo aprecia Ernesto, un vecino de la zona.

> En esta plaza, todo vemos: gente que hace fila en la cárcel, políticos que entran y salen como a su casa..., periodistas, militares, los policías ... Tantas veces he visto, que puedo decir que parte del país está detrás de estas rejas (Ernesto, comunicación personal, 26 de mayo de 2024).

La iglesia, que está ubicada frente a este centro carcelario, funciona como contrapeso espiritual en un espacio donde lo sagrado y lo represivo coexisten físicamente: “de la cárcel venimos a la iglesia, a veces, a pedir por nuestro tío” (Carmen, comunicación personal, 24 de mayo de 2024). Esta relación entre el templo y su entorno refuerza, de esta manera, la dualidad de la experiencia comunitaria, donde la fe y la resistencia se entrelazan en la historia de la zona. Así lo expresa, con ironía, una vendedora ambulante:

> Aquí todo puede suceder: Alasitas, marchas, bodas, políticos que rondan la cárcel, hasta turistas que vienen a visitar la cárcel. Por eso es como si esta plaza pudiera contar historias

de todo tipo. Si preguntas, no faltarán temas (Esmeralda, comunicación personal, 18 de mayo de 2024).

Tabla 1
Dimensiones del análisis de la iglesia de San Pedro

Dimensión	Descripción
Dimensión espacial	Ubicada al sur del río Choqueyapu, fue una de las primeras construcciones religiosas. Su proximidad al Panóptico la convierte en un eje de control en la ciudad.
Dimensión temporal	Fundada en 1549, ha sido destruida y reconstruida varias veces, reflejando tensiones históricas. Su arquitectura ha evolucionado, integrando estilos barrocos y neoclásicos.
Dimensión social	Funciona como un punto de convergencia cultural, celebrando festividades como Alasita, que refuerzan la identidad colectiva y permiten la participación de diversas comunidades.
Dimensión económica	Las festividades, como Alasita dinamizan la economía local mediante la venta de productos simbólicos, entrelazando cultura y economía.
Dimensión tecnológica	La evolución arquitectónica muestra la adaptación de técnicas constructivas locales y la incorporación de elementos del barroco andino. Se han realizado trabajos de conservación para preservar su legado.
Dimensión Política	La plaza San Pedro, frente a la iglesia, ha sido testigo de eventos históricos y simboliza la dualidad entre lo sagrado y lo represivo, evidenciando la tensión entre ciudadanía y poder estatal.

Fuente: Elaboración propia con asistencia de inteligencia artificial (ChatGPT, 2025).

El historiador Julio Iturri Núñez del Prado señalaba ya en 1987 que “la plaza muestra un vetusto panóptico, que aún se sostiene a duras penas sobre sus muros de adobe” (p. 111), una crítica que no solo denuncia el deterioro físico de la infraestructura, sino también el anacronismo de las estructuras de poder que allí persisten. Así, el templo no solo observa las transformaciones urbanas desde su atrio, sino que es actor pasivo y testigo de las tensiones entre ciudadanía, represión, resistencia y religiosidad.

V. Discusión: ¿resistencia o asimilación?

La iglesia de San Pedro de La Paz se ubica en una zona estratégica del centro urbano, frente a la Plaza Sucre, en un sector históricamente considerado como “barrio de indios”, marcando una separación espacial desde la colonia. En el plano temporal, ha atravesado momentos clave como su destrucción durante el cerco de Túpac Katari en 1781, su reconstrucción en 1790, y nuevas afectaciones en 1857, al ser atacada y destruida, reflejando la inestabilidad social y política de distintas épocas.

Socialmente, ha sido un punto de cohesión comunitaria a través de festividades como San Pedro y San Pablo, la feria de Alasita y una rica vida cultural impulsada por artistas, escritores y músicos del barrio. En lo político, su entorno inmediato —con el Panóptico y la plaza usada para fusilamientos— la vincula a episodios de control y represión estatal. Desde lo tecnológico y arquitectónico, destaca por su portada de estilo

barroco tardío con elementos neoclásicos, y ha sido modificada tras cada conflicto. Económicamente, su entorno ha sido un polo de comercio, producción artesanal y gastronomía tradicional, con mercados y oficios que siguen activos hasta hoy.

VI. Conclusiones

La restauración de la iglesia de San Pedro es un proceso que va más allá de la mera recuperación de un espacio físico; es un acto de revitalización cultural y de resistencia frente a las dinámicas de la influencia colonial. La investigación ha demostrado que la iglesia ha servido como un baluarte de la identidad indígena, promoviendo un sentido de pertenencia y comunidad. Las festividades que se celebran en la iglesia no solo expresan momentos de religiosidad, también esta llega a brindar espacios donde se reafirma la memoria colectiva de la ciudad y se celebra la diversidad cultural. La interacción entre las tradiciones indígenas así como las influencias coloniales han dado lugar a un sincretismo que, sobre todo, enriquece la identidad cultural en la ciudad de La Paz.

Desde una perspectiva historica, este estudio aporta una lectura multidimensional de la restauración de la Iglesia de San Pedro, destacando que su reconstrucción no puede entenderse únicamente como un proyecto arquitectónico, sino como parte de una compleja interacción entre la colonia y la apropiación indígena del espacio. A diferencia de otros estudios que han abordado la arquitectura colonial desde un enfoque estilístico o técnico, este artículo enfatiza la dimensión social y política del proceso, contribuyendo al debate sobre la resistencia cultural y la hibridación en la arquitectura colonial boliviana.

A partir de estos hallazgos, futuras investigaciones podrían profundizar en el papel de otras iglesias coloniales de La Paz como espacios de negociación cultural, comparando sus procesos de restauración y uso comunitario. De esta manera, este trabajo no solo contribuye a la historiografía de la arquitectura colonial en Bolivia, sino que también abre nuevas líneas de investigación sobre el patrimonio arquitectónico como un espacio de diálogo entre la memoria, la identidad y la resistencia cultural.

Referencias

Alasita tradición cultural que perdura desde siglo XIX. (2017). *El Diario.* https://www.pub.eldiario.net/noticias/2017/2017_01/nt170115/nacional.php?n=30&-alasita-tradicion-cultural-que-perdura-desde-siglo-xix

Almaraz Paz, S. (1969). *El poder y la caída*. Enciclopedia Boliviana.

Archivo General de Indias. (s. f.). *Justicia: 1064*.

Arze, S., Bridikhina, E., Medinacelli, X., & Quisbert, P. (2015). *Bolivia, su historia: Vol.*

2. La experiencia colonial en Charcas S. XVI – XVII (E. Bridikhina, Coord.). La Razón.

Castillo Vacano, L. (2014). Alasitas: Mercado de símbolos y espacio de reciprocidad. Fuentes: *Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacion*al, 8(30), 6–19.

Cuadros, Á. (2002). *La Paz.* Universidad Mayor de San Andrés.

Chávez García, R. & Uturunco Mendoza I. E. *San Pedro Patrimonial.* Secretaría Municipal de Culturas. Gobierno Autónomo Municipal de La Paz.

Del Valle de Siles, M. E. (1990). *Historia de la rebelión de Túpac Catari, 1781-1782.* Editorial Don Bosco.

Erick Villegas Multimedia. (5 de enero de 2025). *Iglesia de San Pedro #LaPaz #Bolivia 1890 Es la segunda parroquia en antigüedad de La Paz, fue fundada por el* [Imagen adjunta] [Actualización de estado]. Facebook. https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1161283996006240&id=100063739525251&set=a.436340545167259

Espinosa Spínola, G. (1999). *Arquitectura de la conversión y evangelización en la Nueva España durante el siglo XVI.* Universidad de Almería.

Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. (2016). *Challapampa. Patrimonio Industrial de La Paz*. GAMLP.

Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. (2019). *Fiesta Popular de Alasita*. GAMLP.

García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas*. E*strategias para entrar y salir de la modernidad.* Grijalbo.

Gisbert, T. (1991). *Historia de la vivienda y los conjuntos urbanos en Bolivia.* Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Grusinski, S. (1999). *La colonización de lo imaginario*. Siglo XXI Editores.

Guevara Ordóñez, N. (2017). La incorporación de lo indígena en el espacio urbano paceño a principios del siglo XX. *Territorios*, (36), 69–86. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.5093

Gutiérrez, R. (2005). *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Cátedra.

Iturri Núñez del Prado, Julio (1987). *Los barrios paceños. Su palpitante historia.* Editorial Artística.

Kubler, G. (1984). *Arquitectura mexicana del siglo XVI.* Fondo de Cultura Económica.

Matas Musso, J. L. (2020). Incidencia de la espiritualidad franciscana en la evolución

urbana de la Real Audiencia de Charcas . AREA - Agenda De Reflexión. *Arquitectura, Diseño Y Urbanismo*, *26*(1), 1–16. https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/area/article/view/785

Matas Musso, J. L., Mariaca Cardona, C., & Crespo Pereira, M. B. (2022). Influencia de la arquitectura del templo de Carabuco en la transmisión del mensaje evangelizador en los Andes de Bolivia. *Anales de Investigación en Arquitectura, 12*(1). https://doi.org/10.18861/ania.2022.12.1.3240

Mesa, J., & Gisbert, T. (2002). *Monumentos de Bolivia.* Editorial Gisbert.

Mesa, A., Gisbert, T., & Mesa Gisbert, J. (2008). *Historia de Bolivia.* Editorial Gisbert.

Nicolini, A. (2003). Categorías estilísticas e historia urbana [Ponencia]. *Simposio Internacional sobre Arte Colonial*. Buenos Aires.

Olivares, F. (1888). *El cerco de La Paz* [Óleo sobre lienzo, óleo sobre tela, 142 x 186 cm]. Museo Casa de Murillo.

Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Violencias (re) encubiertas en Bolivia.* Piedra Rota.

Rivera Cusicanqui, S. (1986). *Oprimidos pero no vencidos: Luchas del campesinado aymara y qhechwa de Bolivia, 1900-1980*. Ediciones Tierra.

Saignes, T. (2014). *De los Ayllus a las Parroquias de Indios*. Gobierno Autónomo Municipal de La Paz.

Solares Gantier, V. (2022). The model ET-PSET: A duality between heritage and history [El modelo ET-PSET: Una dualidad entre patrimonio e historia]. *Global Journal of Human-Social Science: A Arts & Humanities - Psychology*, 22(5), 1–10.

Trillo Molina, V. H. (24 de marzo de 2019). *Siglo XIX. 1890/1899 ZONA SAN PEDRO: Una irreconocible plaza con el templo de San Pedro como único referente del lugar* [Imagen adjunta] [Actualización de estado]. Facebook. https://www.facebook.com/photo/?fbid=10218166032759950&set=gm.2139441972770659

Valadés, D. (1993). *Retórica cristiana* (2.ª ed.). Plaza y Valdés. (Obra publicada en Perusa en 1579).

Villanueva Peñaranda, E. (2005). *Motivos coloniales y otros escritos sobre La Paz.* Universidad Mayor de San Andrés.

Nota: Declaro que ningún tipo de conflicto de intereses ha influido en la elaboración de este artículo.

Documentos

Journal de Comunicación Social 13(20), 103-105 enero-julio de 2025 ISSN impresa 2412-5733; ISSN online 2413-970x -
DOI: https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2025201323

Cuidar la dignidad humana[1]

To uphold human dignity

Ricardo Ernesto Centellas Guzmán
Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Sucre, Bolivia
riernesto@hotmail.com

Resumen: En el marco de los festejos del 59 aniversario de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Bolivia, el monseñor Ricardo Centellas, Gran Canciller de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", se dirigió a la comunidad universitaria. Siguiendo las orientaciones del Papa León XIV, expresadas en Roma, en un evento celebrado ante el Colegio Cardenalicio, Centellas se dirigió al auditorio para proponer una acción dirigida a cultivar la dignidad humana, en pro del bien común, como el reflejo de la vida de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

Palabras clave: Bien común, dignidad humana, formación humanista en la universidad, Universidad Católica Boliviana "San Pablo"-Bolivia.

Abstract: During the celebrations marking the 59th anniversary of Universidad Católica Boliviana "San Pablo," Monsignor Ricardo Centellas, Grand Chancellor of the University, addressed the academic community. Drawing on the teachings of Pope Leo XIII, as expressed in Rome during an address to the College of Cardinals, Monsignor Centellas proposed an initiative aimed at cultivating human dignity in service of the common good, in alignment with the mission of the Catholic University "San Pablo".

Kew words: Common good, human dignity, humanistic education in the university, Universidad Católica Boliviana "San Pablo"-Bolivia.

1 Discurso pronunciado por el Monseñor Ricardo Centellas, Gran Canciller de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", en el marco de los festejos del 59 aniversario de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Bolivia, el 13 de mayo de 2025. Agradecemos especialmente al Lic. César Llanos Llanos, Responsable del Área de Video y Programación del Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (Secrad), de la UCB, por su apoyo en la transcripción de la entrevista.

Un saludo respetuoso y fraternal a todos los presentes. Felicidades a la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, que cumple 59 años de servicio, de trabajo intenso para que la formación que pasa por esta institución sea un aporte a la educación de calidad en Bolivia. Muchísimas gracias a todos los que hacen parte de la universidad, a los estudiantes, a los catedráticos, a las autoridades de dirección, gracias por su cariño, por su esfuerzo, por su sacrificio, por su dedicación para que esta institución vaya adelante. Para no iniciar, les voy a hacer un relato, pero real. Hace años, en el norte de Potosí, fui invitado a un trabajo que realizaba Cáritas. Construyeron una represa grande en medio de las montañas para ocho comunidades campesinas. Para ellos era un acontecimiento realmente importante. Entonces prepararon arcos de bienvenida. ¿Ustedes conocen los arcos?, con sus tejidos y con las pocas hierbas que hay en medio de las montañas. No hay ni árboles pero algunas hierbas hay. Hicieron, yo creo, unos 20 o 25 arcos. Entonces llegamos y nos hicieron pasar por los arcos. Llegamos al primer arco. Dan la bienvenida. Dice: “Señor, qué bien que ha venido. Esta es una gran fiesta para nosotros. Ahora tenemos agua para nuestros terrenos. Entonces les invitamos a pasar por estos arcos”. Hasta allí todo bien. Llego al primer arco y estaban allí dos botellas. Entonces, me dicen: “Monseñor, ¿cuántos ojos tiene?”. “Dos”. “Ah, muy bien”. “¿Y por qué?”, digo. “Entonces, ¡salud! Primera copa. Estuve pasando. “No, no, no, Dice. “Dos ojos tiene; por lo tanto, dos copas. ¿Ustedes pueden imaginarse dos copas por 25 arcos? Yo no sé cómo he llegado al final, pero he llegado. Entonces, yo recuerdo siempre eso y en cada ocasión me preguntaban. Los señores, tan sencillos: “¿Cuántos ojos tiene, monseñor?”. “Dos”. “Entonces dos copas”. Y así llegamos hasta el final. Por supuesto que en algunos arcos había ricos cócteles, pero en otros no sé cómo eran, ya no me acuerdo.

Y me acordé de eso cuando el 9 de mayo escuché a al nuevo Papa León XIV en un acto celebrado ante el Colegio Cardenalicio. Le escuché decir que hoy estamos y somos parte de la revolución tecnológica, que somos parte del mundo digital. Por lo tanto, afirmo que, así como León XIV planteó como prioridad cuidar la dignidad humana frente a la actual revolución industrial, hoy también tenemos el mismo desafío común para toda la humanidad, para todos los países, para todas las instituciones.

Pensando en este saludo a la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, en su 59 aniversario afirmo que tenemos que trabajar por la dignidad humana; tenemos dos pies para avanzar, y si queremos caminar hay que trabajar también por el bien común.

Yo quisiera que al celebrar los 59 años de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” podamos renovar nuestro compromiso para trabajar como universidad. Esta es una tarea en la que estamos trabajando desde los administrativos, hasta la última persona que ocupa un cargo de responsabilidad de la Universidad, por la dignidad humana y por el bien común. ¿De qué sirve que exista en Bolivia una institución educativa si no trabaja por la dignidad humana y el bien común? ¿Cómo se puede entender que un profesional altamente competitivo en Bolivia no pueda trabajar para cuidar, para

fomentar y para fortalecer la dignidad humana? Es totalmente contradictorio. Eso es ir contra aquello hacia lo cual uno se ha preparado. No se puede entender que, en Bolivia, uno se prepare, se forme y luego no pueda trabajar por el bien común.

Es increíble constatar cómo nuestro país está destruido y especialmente por la división entre nosotros. No somos capaces de unirnos. Podremos ser distintos, vivir en distintas regiones, tener distintos pensamientos, defender distintas ideologías. Eso es parte de la vida humana. Pero Bolivia es un país pequeño, tendríamos que ser capaces de trabajar juntos para que el país vaya adelante. Y es paradójico: no trabajamos para que Bolivia vaya adelante sino para destruirlo. ¿En qué situación estamos? Entonces tenemos dos pies, dignidad humana y bien común, que son parte de la vida de la Universidad y de cualquier universidad.

Especialmente, nosotros tenemos que mostrar al mundo que realmente Bolivia nos interesa, porque una universidad que no esté al servicio del país no tiene sentido. Si nos formamos, si nos capacitamos, si nos actualizamos constantemente, lo haremos para transformar este país. Y desde donde estemos, desde la misión y la responsabilidad que tenemos, renovemos este compromiso para que ninguna persona viva sin dignidad. Al contrario, nuestro compromiso es para que todos los que están en Bolivia, cada boliviano y boliviana, vivan con dignidad. Y creo que así tiene sentido estudiar, tiene sentido profesionalizarse para realizar emprendimientos que apuesten por la dignidad del boliviano y, sin lugar a dudas, por todos los bolivianos, allí, entra el bien común.

Entonces, les invito para que recuerden que ustedes tienen dos ojos; pero tenemos dos pies. Estamos llamados a caminar, no a patinar. Y, si no fomentamos el bien común, estamos patinando. Y, si nos quedamos en la vida patinando, somos unos mediocres.

Estamos llamados a avanzar a crecer, y ojalá que desde la Universidad seamos un aporte positivo para que Bolivia vaya adelante. Felicidades, en buena hora. Muchas gracias. Felicidades. Esa es la palabra que precisamente ahora se debe resaltar, y debemos estar muy contentos porque llegar a 59 años rumbo a los 60 años muestra que estamos caminando. Seguramente la próxima gestión también estaremos reunidos con las sedes académicas, todo el equipo humano de cada sede académica aquí, en La Paz. A nombre de las autoridades nacionales, queremos realmente agradecer la presencia de cada uno de ustedes en este aniversario 59 de la Universidad Católica Boliviana San Pablo. ¡Felicidades, UCB!

Journal de Comunicación Social 13(20), 107-109 enero-julio de 2025 ISSN impresa 2412-5733; ISSN online 2413-970x -
DOI: https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2025201324

Hacia la vinculación científica. Lanzamiento de la plataforma UCB DIALNET CRIS[1]

The 'UCB DIALNET CRIS' Scientific Portal: Towards Scientific Engagement

José Fuentes Cano
Universidad Católica Boliviana "San Pablo", La Paz, Bolivia
https://orcid.org/0009-0003-3790-6797
jfuentes@ucb.edu.bo

Resumen: En el marco de los festejos del 59 aniversario de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", se realizó el lanzamiento del portal científico "UCB DIALNET CRIS", iniciativa que permite fortalecer los centros e institutos de investigación de la U.C.B., haciendo visibles sus productos con alcance iberoamericano, además de impulsar la investigación científica, la circulación de sus revistas científicas y la vinculación entre investigadores del campo científico. Este proyecto comprende la divulgación de la producción científica de la Universidad en los diferentes campus del país. Se presenta el discurso pronunciado por el Rector Nacional de la Universidad Católica Boliviana, Rvdo. P. José Fuentes Cano, en ocasión del lanzamiento del portal.

Palabras clave: Revistas académicas, difusión de la investigación científica, DIALNET CRIS, Universidad Católica Boliviana-Bolivia

Abstract: As part of the celebrations marking the 59th anniversary of Universidad Católica Boliviana "San Pablo," the scientific portal UCB DIALNET CRIS was officially launched. This initiative seeks to strengthen the university's research centers and institutes by making their outputs visible at an Ibero-American level. It also aims to promote scientific research, increase the circulation of the university's academic journals, and foster collaboration among researchers within the scientific community. The project involves the dissemination of the scientific production published in the university's campuses nationwide. Presented here is the address delivered by the National Rector of Universidad Católica Boliviana, Rev. Fr. José Fuentes Cano, on the occasion of the portal's launch.

Keywords: Academic journals, dissemination of scientific research, DIALNET CRIS, Bolivian Catholic University-Bolivia

1 Discurso pronunciado por el Rector Nacional de la Universidad Católica Boliviana, Rvdo. P. José Fuentes Cano, en el lanzamiento de la plataforma UCB DIALNET CRIS, el 12 de mayo de 2025. Agradecemos al Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (Secrad), de la UCB, por su apoyo al facilitarnos la transcripción del discurso.

Estimados investigadores, estudiantes universitarios y comunidad académica en general:

Es un honor dirigirme a ustedes en este momento en que anunciamos la presencia activa de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", dentro del sistema de información científica iberoamericano DIALNET CRIS. Es muy oportuno hacer este lanzamiento, ya que la ciencia, la investigación han de ser lo que nos hace universidad. No solo trasmitimos conocimientos, sino que generamos conocimientos. Además, porque estamos celebrando un nuevo aniversario institucional y este lanzamiento del portal científico "UCB DIALNET CRIS", es muy oportuno como evidencia de un recorrido de casi seis decenios, y más aún cuando en Bolivia alcanzamos 200 años de vida independiente.

La producción investigativa no puede concebirse como una actividad aislada en laboratorios o bibliotecas. En este sentido, es fundamental que el conocimiento generado desde nuestras aulas y centros de investigación no permanezca encerrado en círculos académicos exclusivos, sino que sea difundido con vocación abierta, accesible y comprometida.

La ciencia abierta no solo democratiza el acceso al saber, sino que fortalece la vinculación entre la universidad y su entorno, permitiendo que los beneficios del conocimiento lleguen a quienes más lo necesitan. No podemos olvidar que detrás de cada dato, cada teoría o cada innovación, hay personas: familias, comunidades vulnerables, pueblos originarios, sectores marginados. Por eso, nuestro quehacer investigativo debe estar guiado por valores humanistas que nos recuerden que la finalidad última del conocimiento es servir a la humanidad.

La visión del Papa Francisco, nuestro Papa, recientemente fallecido, nos orienta de modo fresco y renovado a recuperar el sentido de la universidad y su rol en la producción del conocimiento a través de la investigación señalando que, lo que la misión es en la Iglesia, es la investigación en la universidad, o sea, una actividad esencial que nos lleva más allá, a ser una universidad en salida, en búsqueda continua de la verdad.

En múltiples ocasiones, el Papa ha subrayado que la ciencia y la fe no están en conflicto, sino que deben caminar juntas para servir a la dignidad humana y al bien común. De tal modo, la investigación en una universidad católica debe perseguir por lo menos cinco objetivos:

1. **Colocar al hombre como centro de la investigación.** El Papa Francisco insiste en que la investigación debe tener siempre como horizonte último al ser humano en toda su complejidad: cuerpo, mente y espíritu. No se trata solo de avanzar técnicamente, sino que, para él, el conocimiento debe estar al servicio de la persona, especialmente de los más vulnerables.

2. **Ética e investigación científica.** Francisco rechaza cualquier forma de instrumentalización del ser humano en nombre del progreso. En este sentido, llama a los investigadores a mantener un compromiso ético profundo, incluso cuando eso implique cuestionar paradigmas dominantes o frenar avances que puedan poner en riesgo la dignidad humana o la integridad de la creación.

3. **Diálogo entre fe y razón.** Para el extinto Papa, las universidades católicas tienen una misión especial: promover un conocimiento que sea fruto del diálogo entre fe y razón, entre ciencia y valores humanos.

4. **Ciencia al servicio del bien común.** Francisco enfatiza que la investigación debe tender siempre hacia el bien común, entendido como el conjunto de condiciones que permiten a todos y a cada uno alcanzar su plena realización. Esto implica una preocupación constante por los excluidos, los marginados y las generaciones futuras. La ciencia no puede desconocer su responsabilidad social. Y, finalmente,

5. **Investigación abierta y comprometida.** El Papa también rechaza la tentación del elitismo académico y promueve una ciencia dialogante, capaz de escuchar a la sociedad y responder a sus necesidades más apremiantes, desde la pobreza hasta el cuidado del medio ambiente.

En este marco, la ciencia no solo puede, sino que debe contribuir a construir un mundo más justo, solidario y humano.

Para concluir, me dirijo a nuestros estudiantes y les digo: ustedes son los futuros generadores de conocimiento. Aprovechen esta etapa de formación para cuestionar, explorar y proponer soluciones creativas e inclusivas. A nuestros investigadores: sigan siendo ejemplo de rigor, pero también de compromiso social. Juntos, podemos construir una universidad que no solo produce saber, sino que transforma realidades.

Agradezco a la Universidad de la Rioja en España por esta invitación a unirnos a su Fundación DIALNET, al vicerrectorado académico, a ANIDI y a la coordinación nacional de tecnologías y sistemas por esta alianza que estamos comenzando.

Con gratitud y convicción, impulsemos en este 59 aniversario la práctica y el sentido de nuestra investigación.

Ensayos

Journal de Comunicación Social 13(20), 113-127 enero-julio de 2025 ISSN impresa 2412-5733; ISSN online 2413-970x -
DOI: https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2025201325

Evolución histórica de la comunicación visual en el plano bidimensional

The Historical Evolution of Visual Communication in Two-Dimensional Media

Efraín Ortuño
Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia
https://orcid.org/0009-0002-8293-4562
bambudecoroico@gmail.com

Resumen: El presente ensayo propone la evolución de la comunicación visual en el plano bidimensional desde la prehistoria hasta el nacimiento del diseño gráfico como profesión en el siglo XX. Tomando en cuenta el concepto de espacio formato como fundamento de la composición visual, este ha evolucionado desde su aparición en la prehistoria, estableciendo funciones que, más allá de magia o religión, son formas de comunicación alternativa que reflejan la evolución de la civilización. Todas las mejoras cualitativas en el uso del espacio bidimensional han ido de la mano con mejores formas de organización sociopolítica y económica, en las que los límites del espacio formato reflejan el dominio territorial e, interiormente, la conciencia de las jerarquías y de las relaciones sociales de producción.

Palabras clave: Composición, configuración, diseño, espacio formato, marco continente, traslapo

Abstract: This article explores the historical evolution of visual communication in two-dimensional media, from prehistoric times to the emergence of graphic design as a profession in the twentieth century. Central to this analysis is the concept of format space as the foundation of visual composition. Since its origins in prehistoric art, format space has progressively established communicative functions that—beyond magical or religious purposes—constitute alternative forms of communication reflecting the development of civilization. The qualitative improvements in the use of format space have paralleled advancements in socio-political and economic organization, where its external boundaries symbolize territorial control, and its internal structure conveys an awareness of social hierarchies and relations of production.

Keywords: Composition, configuration, design, format space, continent frame, overlapping

I. Introducción

El lenguaje visual, también conocido como lenguaje de la imagen, es compartido tanto en la práctica de las artes plásticas como en el diseño gráfico; pero existe una diferencia fundamental en la función que desempeña la imagen como hecho objetivo en cada una de estas áreas de la comunicación visual: en las artes plásticas, esta función es poética; en el diseño, utilitaria. Pero no siempre fue así, ya que, desde los albores de la humanidad, la creación de imágenes cumplía funciones que, a pesar de haber sido siempre vistas como mágico-religiosas, en el fondo eran utilitarias.

El diseño como profesión se origina en la segunda década del siglo XX, en la Escuela de Weimar o Bauhaus, donde confluye la inquietud de los pintores Wassily Kandinsky, Johannes Itten, Oskar Schlemmer y Paul Klee, quienes, bajo la dirección del arquitecto Walter Gropius, estaban interesados en aplicar las artes plásticas a la producción industrial. En el caso del diseño gráfico, este proceso es paralelo tanto al apogeo y desarrollo cualitativo de los medios de producción gráfica como a la necesidad de crear etiquetas, marcas y símbolos para promocionar estos productos que, para entonces, ya se constituían en elementos esenciales del entorno y la vida cultural de la sociedad urbana europea y de sus ramificaciones en Norteamérica; en ese espacio, el diseño industrial marcó el compás del desarrollo económico. Allí fueron a parar más tarde no solo los mejores científicos europeos, sino también los diseñadores de la Bauhaus, quienes encontraron un terreno fértil para crear y producir la nueva imagen del capitalismo del siglo XX que perdura hasta nuestros días.

Aunque hoy en día la práctica de la pintura como arte está asociada con la libertad, y esta poética se ha vuelto una característica de la pintura moderna y del arte contemporáneo, esto solo ha sido posible después de la influencia del romanticismo del siglo XIX, ya que el arte de configurar imágenes en el plano siempre ha estado asociado con cumplir una función social. A grandes rasgos, describimos esto en la primera parte de este ensayo, apoyados en Read (1956), en su texto *Imagen e idea*, y en Hauser (1951/1980), en *Historia social de la literatura y el arte.* Aunque la pintura en su origen siempre ha sido considerada como magia, tanto Hauser como Read ponen énfasis en la movilización económica de sobrevivencia que generaba, lo que nos lleva a concluir que el arte ha servido siempre como un medio de comunicación alternativa.

Actualmente asistimos a una verdadera crisis semántica en el arte contemporáneo, aunque sus curadores e "intérpretes" se esfuercen en demostrar lo contrario, ya que hoy en día la obra de arte está perdiendo su capacidad de interacción e interpelación directa con el público. Contrariamente a un pasado reciente —es decir, al siglo XX, en el que la libertad poética y la capacidad de interpelación del artista con el público eran un componente importante a la hora de consolidar el hecho artístico—, en la actualidad, para comprender e interactuar con la obra, se hace necesario un "discurso curatorial" que no es otra cosa que la receta para asimilar su comprensión. Finalmente,

el artista, como configurador de las imágenes y asumiendo cierta incapacidad intelectual discursiva, pasa a un segundo plano, y quien brilla en este nuevo escenario es el curador, sin cuyo discurso la obra simplemente "no dice nada". En este punto me pregunto: ¿qué dirían Man Ray, Picasso, Frida Kahlo, Remedios Varo, Tarsila do Amaral, los muralistas mexicanos o el mismísimo Joseph Beuys (padre del arte conceptual), quienes supieron sustentar el valor de su obra con su propia actitud intelectual y discursiva que no necesitó nunca de traductores?

Afortunadamente, en otros ámbitos —menos pretenciosos también— asistimos a un fuerte *revival* de las artes visuales en soportes tradicionales, así como a una profunda reconsideración universal de los fundamentos del lenguaje visual en el diseño y la comunicación visual, a cuya mejor comprensión pretendemos hacer una contribución mediante este modesto ensayo.

II. Origen y evolución histórica de la composición pictórica en el plano

El conocimiento de la composición visual, sus principios, sus leyes, sus técnicas —es decir, el arte de organizar las imágenes en el espacio bidimensional— ha venido evolucionando prácticamente desde los albores de la humanidad, cuando la pintura se origina en el instinto de supervivencia de los seres humanos, para quienes la configuración de imágenes era una necesidad vital:

> ...eran la trampa en la que la caza tenía que caer; o mejor eran la trampa con el animal capturado ya, pues la pintura era al mismo tiempo la representación y la cosa representada, era el deseo y la satisfacción del deseo a la vez (Hauser, 1951/1980, p. 16).

El dibujo primitivo de las representaciones de animales que encontramos en la pintura rupestre[1] hizo de la cacería el tema-objeto de un ritual simbólico, en el que los cazadores obtenían la fuerza y resolución para enfrentar a la presa con éxito. Las imágenes que se producían como consecuencia de esta necesidad de sobrevivencia instintiva poseen una fuerza y vitalidad que todavía nos sorprende y maravillan por el alto grado de destreza en el dibujo que estas imágenes poseen, lo que nos hace pensar que los artistas de la prehistoria nacían con "dotes sensoriales y corticales" excepcionales que les brindaban el talento y la habilidad no solo para cazar, sino también para dibujar (Read, 1957, p. 34).

"El naturalismo prehistórico es un arte que avanza desde una fidelidad lineal a la naturaleza —fidelidad en la que las formas individuales están todavía modeladas un poco rígida y laboriosamente— hasta una técnica más ágil y sugestiva" (Hauser, 1951/1980, p. 13). Estas imágenes aisladas en las paredes de las grutas son representaciones que expresan con asombroso detalle las características individuales del codiciado animal; detalle que se puede apreciar en la estilización del movimiento, la acción, la pose casi

1 Lascaux en Francia, Altamira en España o Toro Toro en Bolivia.

fotográfica; características que, en el afán de hacer más efectiva la comunicación, consideran ya lo que llamamos las líneas de fuerza[2], es decir, las líneas estructurales del sujeto que marcan el equilibrio en relación con la dirección del movimiento. Arnold Hauser y Herbert Read (1957) coinciden en que estas formas de representación que encontramos en Lascaux o Altamira, por ejemplo, son imágenes destinadas a despertar el valor y la autoconfianza de los cazadores, hecho económico que es interpretado como magia.

> En esta fase de vida puramente práctica es obvio que todo girase todavía en torno a la consecución del sustento. No hay nada que pueda justificar la presunción de que el arte sirviera para otro fin que para procurar directamente el alimento (Hauser, 1951/1980, p. 16).

Lo cierto es que en el horizonte temprano de nuestra cultura existe un largo periodo en el que las imágenes instintivas y asombrosamente estilizadas surgen en el "casi plano" de la pared de la gruta, expresando una vitalidad primitiva que pone énfasis en la representación de sujetos individuales. También se realizan representaciones de grupos de animales o escenas mismas de cacería, pero siempre bajo un rigor selectivo que pone énfasis en el detalle significativo. "En este arte prehistórico descubrimos estudios de movimientos que nos recuerdan a las modernas instantáneas fotográficas; esto lo volveremos a encontrar hasta las pinturas de un Degas o un Toulouse-Lautrec" (Hauser, 1951/1980, p. 14).

Estas representaciones paleolíticas todavía no guardan una relación con el espacio circundante, y la concentración pictórica se mantiene en la representación del o los sujetos, entre los que tampoco se establecen relaciones, ya que el artista del paleolítico no va más allá de la "captación" o aprehensión específica de una o varias imágenes separadas del contexto general. En esta instancia, la colocación de imágenes en superficies rocosas muestra el uso del plano bidimensional de forma accidental, debido a que las imágenes concebidas no cumplen una función decorativa y se ubican aleatoriamente en cualquier espacio vacío, inclusive en algunos casos sobreponiéndose a otras imágenes previamente pintadas.

> El amontonamiento de una figura sobre otra indica claramente que las pinturas no eran creadas con la intención de proporcionar a los ojos un goce estético, sino persiguiendo un propósito en el que lo más importante era que las pinturas estuviesen situadas en ciertas cavernas y en ciertas partes específicas de las cavernas, indudablemente en determinados lugares considerados como especialmente convenientes para la magia (Hauser, 1980, p. 18).

En el Paleolítico, los seres humanos vivían "dentro de moldes sociales inestables enteramente desorganizados, en pequeñas hordas aisladas, en una fase de primitivo

2 Las líneas de fuerza corresponden a la impresión del Gestalt básico y que más adelante se constituyen en ordenadores compositivos en relación al orden estructural de la composición.

individualismo" (Hauser, 1980, p. 26). Más adelante, y ya en el periodo formativo, los cazadores no abandonan la práctica pictórica como motivación para la cacería, por lo que la expresión plástica se ve enriquecida, abarcando nuevas figuras y formas de ordenamiento espacial en las que ya está presente la relación entre los sujetos representados y los límites.

En la medida en que la organización social y económica se hace más compleja, la composición pictórica rupestre refleja esta evolución incorporando nuevos elementos. De esta manera, una vez superada la época paleolítica —en la que la vitalidad individual y la estilización de las representaciones aisladas es la característica principal— y entrando ya en el periodo de asentamiento (primero agropastoril y luego urbano), la composición pictórica se realiza en la superficie plana. Esta puede ser el plano de la pared de la gruta, el cuero de un animal tensado o las láminas de piedra, reflejando el inicio de un ordenamiento espacial dentro de límites claros: "Lo que existe no es ya el objeto, sino el objeto disuelto en un esquema que fija algunos de sus aspectos arbitrarios" (Read, 1957, p. 69), es decir, a partir de este periodo, es más importante el esquema y las relaciones internas que se proponen dentro. Nace así el campo gráfico o espacio formato, elemento fundamental de la composición bidimensional.

> Las composiciones y dibujos del periodo neolítico suponen procesos mentales que son inventivos y comparativos. Las imágenes son reunidas, ordenadas, invertidas y colocadas en posición dentro de un marco coherente: la multiplicidad se reduce a unidad (Read, 1957, p. 48).

Todas las mejoras cualitativas en la apropiación y mejor uso del espacio pictórico bidimensional siempre han ido de la mano con mejores formas de organización social. La diferencia entre las representaciones paleolíticas de nómadas cazadores y las de agricultores sedentarios es la aparición de elementos formales en los que ya se destacan abstracciones geométricas. Así, las representaciones pictóricas van evolucionando hacia una voluntad de ordenamiento inteligente que toma en cuenta la profundidad y las relaciones geométrico-abstractas; fundamentalmente, las imágenes son reunidas, ordenadas, invertidas y colocadas en posición dentro de un marco coherente (Read, 1957, p. 48).

En el Neolítico entra en escena la representación de motivos geométricos —de cuyos orígenes se ha especulado mucho—, ya que el paso desde una mente imaginativa representativa a una imaginación abstraccionista constituye un elemento psicológico clave para entender el paso del Paleolítico al Neolítico. Este proceso se acompaña del desarrollo de la artesanía, en la que el ser humano descubre las posibilidades útiles y prácticas de la simetría, donde la posibilidad de abstracción se hace efectiva:

> Se quería conseguir una cierta separación de la cualidad física del objeto, extraer y destilar de lo amorfo algo simple, limitado, fijo, resistente y universalmente válido. El artista neolítico quería un mundo de formas que representara no las actividades, los

> acontecimientos pasajeros y cambiantes… sino más bien las relaciones de los hombres entre sí y con el cosmos dentro de un sistema inmutable (Max Raphael, citado en Read, 1957, p. 52).

Es importante precisar que todo este proceso y sus consiguientes transformaciones no corresponden a saltos cualitativos, sino a una continua evolución que, a través de largos periodos de tiempo y a diferentes ritmos —de acuerdo con los distintos climas y geografías—, parece haber ido desarrollándose de tal forma que un determinado estilo pudo haber prevalecido mientras otro evolucionaba más rápido, o simplemente un estilo fue fundiéndose con otro. Todo esto en relación con el mejoramiento de las condiciones de vida y la organización social particular de cada territorio, desde la condición de nómadas cazadores, pasando por recolectores, hasta la aparición de la agricultura y la necesaria organización sociocomunitaria sedentaria, en la que el estudio y la observación del cielo y los astros es paralela al estudio y observación de los ciclos y las estaciones.

> Comienza también el proceso de intelectualización y racionalización del arte; la sustitución de las imágenes y formas concretas por signos y símbolos, abstracciones y abreviaturas, tipos generales y signos convencionales; la suplantación de los fenómenos y experiencias directos por pensamientos e interpretaciones, arreglos y formas, acentuaciones y exageraciones, distorsiones y desnaturalizaciones (Hauser, 1951/1980, p. 26).

En este punto también es importante manifestar que la evolución de la organización de las formas en el espacio bidimensional —que venimos describiendo— no solo se enmarca en el ámbito de motivaciones prácticas de sobrevivencia y económicas, sino que obedece también a pulsiones inconscientes. Una vez alcanzado cierto equilibrio material, menos violento y más organizado, es posible que los grupos humanos hayan comenzado a tener preocupaciones —llamémosles metafísicas— como el temor a la muerte o experiencias de profundo éxtasis, cuyo origen parece estar en la ingesta, quizá accidental, de plantas enteógenas (Ott, 1995). Lo cierto es que en este periodo emerge una comunicación basada en símbolos:

> el dibujo neolítico es un tipo de lenguaje simbólico que requiere una sensibilidad adecuada. (…) Una vez que hemos conjurado nuestros prejuicios naturalistas se revelará una nueva escala de emociones estéticas que responden íntimamente a otro lenguaje plástico. Nos damos cuenta entonces de que nada puede ser tan vívido como un dibujo que hasta ese momento parecía muerto. Y llegamos a la paradójica conclusión de que la vitalidad, que habíamos descubierto como principio distintivo naturalista, es también el principio distintivo del arte geométrico (Read, 1957, pp. 56-57).

Naturalmente, esta voluntad abstraccionista geometrizante también se basa en una observación rigurosa de los aspectos estéticos que configuran la apariencia de los seres que habitan el entorno natural, especialmente de anfibios, reptiles, peces o insectos, que muestran claramente geometrías inscritas en su morfología. Además, el Neolítico se distingue del Paleolítico no solo por el uso de imágenes simbólicas geométricas, en

las que ya se incorpora la representación del paradigma de la configuración morfológica de la simetría, sino principalmente por la organización del plano pictórico, en el que se pueden percibir relaciones dinámicas entre los sujetos y el espacio circundante. Estas también reflejan formas de organización social sedentarias y relaciones sociales de producción agropecuaria y artesanal, ordenadas de acuerdo con jerarquías.

> No hay en toda la historia del arte ningún ejemplo que haga resaltar más agudamente la conexión existente entre un cambio estilístico y el simultáneo cambio de las circunstancias económicas y sociales, que el tránsito del Paleolítico al Neolítico (Hauser, 1951/1980, p. 38).

En pleno periodo formativo, las imágenes de los sujetos representados o los símbolos se ordenan ya no de forma caótica en el plano, sino de forma organizada dentro de límites. Existe también la incorporación de la profundidad, ya sea mediante la técnica del traslapo[3] de imágenes (es decir, la superposición), o su reducción proporcional en escala, como una noción básica de perspectiva. Pero, además, ya está presente la consideración estructural del cuerpo humano, como principio fundamental de la composición formal simétrica del plano, y se incorpora la repetición de patrones geométricos en el diseño de la cestería y en la decoración de la cerámica. Sin embargo, al final, tanto la simetría como la repetición llegan a ser monótonas, por lo que el artesano del Neolítico comienza a introducir irregularidades o anomalías[4] en los diseños, y de esa manera abre una puerta a nuevas formas de composición aún más dinámicas.

> Más importante que la aprehensión estética de los procedimientos formales de la simetría fue el haber logrado el equilibrio asimétrico en una composición. (…) Fue necesaria una intuición más sutil de la relación de las partes con el todo para el mantenimiento de la vitalidad estética, y se encontró en el principio del equilibrio (Read, 1957, pp. 64–65).

El abstraccionismo geométrico propio del Neolítico y originado en la actividad artesanal que servía para la ornamentación se impone en la historia del ser humano de forma tan permanente que podemos decir que se constituye en una característica del mundo antiguo:

> Este estilo domina en su totalidad los periodos culturales de las edades de bronce y del hierro del Antiguo Oriente y de la Grecia arcaica, es decir, toda una era universal, que se extiende aproximadamente desde 5000 hasta 500 antes de Cristo (Hauser, 1951/1980, p. 28).

Para concluir esta primera parte, podemos afirmar que en la antigüedad prehistórica del Paleolítico, el configurador de las imágenes naturalistas no solo era un cazador

3 Una técnica muy usada en el arte oriental que reemplaza a la perspectiva occidental en la representación de la profundidad aun sin cambiar las proporciones o escalas.

4 La repetición y la anomalía son consideradas como fundamentos del diseño bidimensional y se plantean brillantemente en el libro del diseñador Wucius Wong (1993).

profesional que tenía un conocimiento profundo de los animales, sino que poseía la alta capacidad de representarlos. Por ello, el artista del Paleolítico pertenecía a un estrato superior y gozaba de privilegios por encima de los demás cazadores:

> De la técnica adelantada de las pinturas paleolíticas se deduce también que estas no provenían de aficionados, sino de especialistas preparados, los cuales han gastado una parte importante de su vida en el aprendizaje y la práctica de su arte, y constituyen de por sí una clase profesional (Hauser, 1951/1980, p. 34).

Las poderosas imágenes prehistóricas representadas en las cuevas de Altamira, Lascaux y otras geografías del planeta tenían el poder de movilizar y empoderar a los demás cazadores, por lo que jugaban un rol muy importante en las comunidades primitivas. Este bien podría ser el origen de la comunicación social.

El espacio formato y el marco continente

La necesidad de crear conjuntos de imágenes dentro de un marco que conceptualmente contiene al espacio, para articular relaciones internas y resolver sus tensiones en equilibrio, es un reflejo de las actividades de organización socioeconómica del grupo. Esto se proyecta, primero, en el plano de la gruta o caverna, el muro del hábitat (o en soportes preparados para ese fin como pieles curtidas u otras superficies), como una extensión vital de la conciencia de la realidad. Todo este proceso es un aspecto evolutivo que ya podría considerarse estético, y es el inicio de lo que conocemos como la composición artística en el plano bidimensional. Según Herbert Read (1957), esta refleja la coexistencia de dos aspectos fundamentales que acompañarán la evolución de la representación pictórica durante mucho tiempo: la vitalidad y la estética. El autor explica:

> La unidad y el equilibrio suponen una coordinación y comparación de las formas, y esta actividad sintética debe haber sido un desarrollo de la conciencia misma, un salto hacia la aprehensión de la realidad. Podemos suponer que no fue sino una mera objetivación de las leyes de la percepción, pero estas leyes no se habrían expresado en formas artísticas si no hubieran entrado en la conciencia humana como una evidencia sensible (p. 68).

De esta manera, se puede concebir la magia como un antecedente de la ciencia, y a la representación de imágenes como una forma de ordenamiento y sistematización del pensamiento, en la forma de un lenguaje visual que viene a ser como el antecedente de una escritura ideográfica que, aunque primitiva, era muy efectiva.

En este punto, es importante hacer una ligera reflexión acerca del elemento más importante de la composición: la concepción general del espacio. Su aprehensión y posterior conceptualización ha ido cambiando según la época, la geografía y, consiguientemente, la cultura. Por ejemplo, en nuestra cultura, en la lengua aymara, el concepto *pacha* explica la relación espacio-tiempo como una unidad; es decir, la palabra *pacha* significa espacio-tiempo. Esta concepción de las dos dimensiones que

hacen la vida se pone en vigencia en la cultura occidental a partir del siglo XX, después de Einstein y la teoría de la relatividad.

La evolución de cualquier lenguaje figurativo —en el plano bidimensional, en las tres dimensiones de la escultura o la cerámica— necesariamente se basa en el manejo del espacio-tiempo. Así, la naturaleza del lenguaje visual en general es que sus elementos constitutivos se desenvuelven en el espacio-tiempo, relacionando los diferentes elementos significantes guiados por el impulso configurador del artista, dentro de un espacio determinado por límites, y que ahora podemos concebir como un *quantum* de energía limitado, que, en el caso del plano bidimensional, está encerrado por el marco continente. Al usar el papel o el lienzo en blanco como soporte, podríamos considerar a este espacio blanco como equivalente de la luz. Es así que, cuando pensamos el espacio, necesariamente proyectamos de forma integral su relación con el tiempo, ya que "cualquier actividad perceptiva implica una actividad mental, que no se puede concebir sin la intervención del factor tiempo" (Francastel, 1972, p. 49).

De esa forma, las nociones de espacio que corresponden a las diferentes cosmovisiones de cada cultura, relacionadas también con las distintas geografías, manifiestan los diferentes modos de expresión que las caracteriza y cuyo estudio es un tema que no corresponde al carácter y la intención de nuestro ensayo. Sin embargo, tomando en cuenta de forma abstracta el aspecto bidimensional del espacio y sus límites en el plano —sea ligado a la expresión pictórica, gráfica o textil— consideramos que este es el elemento sustancial más importante de la composición, al que estamos denominando como espacio formato o campo gráfico.

> Es oportuno llamar espacio-formato al espacio que se emplea en el dibujo y en la composición, porque se trata de un espacio determinado por medidas. Para ser más precisos, se le debería llamar superficie o formato, pero la palabra espacio permite incluir también la medida de profundidad, si bien este aspecto se usa solo de manera ilusoria en la expresión gráfica. Ilusoriamente, en efecto, con el dibujo se puede dar sentido de profundidad y se pueden imaginar los signos de la composición como suspendidos ante el fondo espacial del formato (Fabris Germani, 1973, p. 60).

Así, el tratamiento del espacio como formato está presente desde el momento que se pretende crear la sensación de profundidad, ya que es necesario que la posibilidad de crear esta sensación esté claramente delimitada en un plano bidimensional, en el que se distribuyen los elementos significantes creando infinitas formas de relacionamiento que no serían posibles si no hubiese límites claros creados por el marco continente.

De ahí que podamos encontrar esta noción claramente aplicada en diferentes manifestaciones artísticas en todas las culturas de la antigüedad, a lo largo de la historia de la cultura, como, por ejemplo, los frisos de Egipto, en los que claramente las imágenes se ordenan jerárquicamente, tomando en cuenta los límites que cada unidad semántica propone. En nuestra geografía, esto también está presente en la

cultura Tiwanaku, en la que el orden y la distribución del espacio están concebidos rigurosamente.

La composición consciente del plano bidimensional —que es establecida por el marco continente—, definiendo claramente los límites externos, plantea y resuelve en el interior las tensiones y relaciones entre los sujetos o representaciones, marcando así el inicio de la civilización, ya que esta no es otra cosa que el reflejo de la organización sociopolítica, primero tribal y luego estatal, en la que el establecimiento de límites como fronteras define el dominio territorial, las tuiciones y, en última instancia, la soberanía y, al interior, la organización de las relaciones de producción y las jerarquías de mando.

La composición de imágenes dentro del espacio formato es el inicio de una larga evolución que tiene como hito principal la Grecia antigua, en la que se originan también los fundamentos geométricos:

> Cuando los primeros filósofos griegos, particularmente los pitagóricos, empezaron a meditar sobre las formas y proporciones armónicas, consideraron estas cualidades como entidades de origen divino, como cualidades divinas para las cuales debían inventarse signos y símbolos. Estos filósofos dieron definición verbal a los elementos tales como la línea, el ángulo, el círculo, que habían sido descubiertos empíricamente por los artistas. Se llevó a cabo un proceso de conceptualización; la cualidad de una línea recta se convirtió en la rectitud, y la identidad percibida de formas y divisiones iguales se convirtieron en simetría o armonía iguales y asimismo los fundamentos de la perspectiva. La larga evolución de la geometrización simétrica de las imágenes desde el Neolítico encuentra su punto culminante en la Grecia antigua, en la que se descubre —o más bien se pone de manifiesto en la escultura clásica— la síntesis de la forma vital con la armonía (Read, 1957, p. 123).

Es entonces cuando la geometría nace como una abstracción gradual de la naturaleza, de la que se deducen las cualidades ideales de la configuración y la armonía de la forma; así, el fundamento del naturalismo griego fue la idealización de la naturaleza. La cosmovisión griega es, en última instancia, geométrica, y es en este contexto que se origina la proporción áurea o número divino, que fue resucitado —por así decirlo— en el *Quattrocento*, como el canon estético por excelencia para estructurar el plano. Si bien el concepto de proporción áurea y su aplicación desde entonces ha sido muy útil, a la fecha se ha convertido en una especie de set de recetas muy difundido en las academias de arte occidentales, que —desde nuestra perspectiva— tiene el peligro potencial de fosilizar la investigación creativa de otras posibilidades que pueda ofrecer la estructuración creativa del plano, por lo que no es de nuestro interés profundizar en ella.

Las propuestas académico-artísticas vigentes toman muy en cuenta el paradigma griego —no sin razón—, ya que, en casi doscientos años de historia, la cultura griega ha sentado las bases de la civilización europea. Sin embargo, es importante aclarar que,

para tener una buena noción de la evolución histórica, no solo de la composición en el plano —que nos compete ahora—, sino de cualquier otro tema de investigación, sea estética o de cualquier otra índole, es necesario hacer siempre lecturas comparativas e indagar en los albores de todas las culturas, para poder obtener un conocimiento que pueda ser aplicado con solvencia desde una visión integral, incluyente, rica y profunda.

En todas las civilizaciones hubo un largo proceso de geometrización gradual de los motivos naturales, que luego se estilizaron y se usaron como ornamentos. Todas las civilizaciones han desarrollado sistemas numéricos para contar, medir, codificar y ordenar, que han sido representados según sus propias características culturales, es decir, estilísticas. Así, en nuestra cultura, se desarrolló el sistema basado en quipus, que —debido al saqueo y la fuerte tendencia colonial a invalidar conocimientos que no sean europeos— prácticamente ha quedado en el olvido. Existen pocos estudios al respecto, que, sin embargo, muestran asombrosas formas de operaciones de guardado y registro, no solo matemático, sino de información de toda índole. En este ámbito, podemos citar las investigaciones sobre los usos de los quipus que están siendo realizadas en el Perú, en San Andrés de Tupicocha, en la provincia limeña de Huarochirí. Por otro lado, están presentes en la memoria colectiva los códices mayas, que ya han demostrado una increíble capacidad de almacenamiento de información en el plano bidimensional y que, en algunos casos, supera la manera de almacenar y distribuir información del software en pantalla.

Pero es la conceptualización griega de la geometría la que se ha impuesto en el mundo occidental y en la que se basa prácticamente todo el conocimiento que tenemos al respecto. Esto no quiere decir que haya que invalidar el conocimiento geométrico-matemático que se haya desarrollado en otras culturas, incluso con mayor profundidad de cálculo, como en el caso de la cultura védica, maya o islámica. Consiguientemente, las formas de representación estética originadas en la geometría son múltiples, y es difícil tratar de encontrar elementos comunes en la conceptualización que se ha hecho del espacio en ellas. Sin embargo, y haciendo quizá una forzada abstracción, podemos afirmar que en todas las culturas y civilizaciones se puede encontrar el concepto de espacio formato, encuadre o campo gráfico a la hora de ver representaciones gráficas o pictóricas en el plano bidimensional.

Hasta este punto podemos resumir que la herencia cultural y científica del arte y la filosofía griega, a pesar de ser un gran aporte para la cultura europea, ha sido invisibilizada durante muchos siglos, hasta el Renacimiento, tiempo en el que se restaura el saber racional por encima de la fe. Es desde entonces que, claramente, esta herencia es considerada un hito y referente muy importante, a partir del cual podemos hacer ya un seguimiento más claro del valor y de los elementos de la composición bidimensional en el arte de la pintura. De hecho, sería muy largo enumerar o citar todas sus manifestaciones; baste con decir que, hasta ese punto —tal como lo propone Herbert Read (1957)—, la humanidad alcanza a vislumbrar el valor

de la belleza en todo su potencial. En esta época vuelven a salir a la luz temas como el de la perspectiva, cuya importancia, junto al realismo y justamente la aplicación del número áurico y su sistema de proporciones, marcan cuatro siglos de la historia del arte europeo, hasta la segunda mitad del siglo XIX. Es entonces cuando comienzan no solo las rupturas epistemológicas en la filosofía, sino también, paralelamente, nuevas formas de la expresión pictórica, que comienzan con Daumier, Delacroix, los impresionistas y, posteriormente, Cézanne, Van Gogh, Gauguin a fines del siglo, y entrando en el siglo XX con Picasso o Duchamp, y todos los "ismos" que emergen en la primera década, confirmando y señalando el gran *turning point* de referencia para la pintura moderna.

III. Conclusión: el origen del diseño gráfico como profesión

En la primera década del siglo XX, la aparición de las máquinas estaba transformando radicalmente las relaciones sociales de producción y, en general, la vida de la sociedad europea. Por entonces, Francia era la mayor potencia económica del mundo y, asimismo, su ejército estaba en muchos lugares fuera de sus fronteras, mientras que en París la *belle époque* vivía momentos de grata prosperidad económica, cuyo excedente fomentaba todas las formas del arte. A este epicentro acudían artistas de todos los rincones europeos en busca de fama y fortuna. Asimismo, en otras capitales europeas también se vivía —aunque en menor medida— el excedente generado por las colonias: Gran Bretaña, gracias a la India; Holanda a Java, en Oceanía; Italia y Bélgica a sus colonias en África, etc. Y, consecuentemente, el flujo de transporte entre Europa, Asia y Oceanía se incrementó y el intercambio comercial trajo consigo un intercambio cultural fecundo.

El contacto con el arte oriental, principalmente japonés, que se resuelve en estampas con imágenes planas, atrae la atención de los artistas ansiosos de innovar y darle otro sentido a su producción pictórica, para salir del realismo académico y sus consabidos cánones de representación de la profundidad y el volumen mediante el claroscuro y la perspectiva, que, ya para entonces, están en franca decadencia gracias a la fotografía y su capacidad técnica de reproducir fielmente la apariencia de la realidad que se presenta bajo la luz.

Las dos primeras décadas del siglo XX son fértiles en cuanto a la diversidad de estilos y nuevos enfoques en las artes plásticas. En este contexto, las máquinas y los productos industriales fueron inundando progresivamente el mundo, poniendo en dura situación a artistas y artesanos, quienes, ante la ausencia de la buena forma y la buena calidad, ven en estas producciones y en la nueva arquitectura un nuevo campo para el ejercicio profesional de las artes plásticas. La idea de una nueva sociedad en la que el ser humano conviva armoniosamente con las máquinas y la nueva arquitectura se convierte en una necesidad.

Es así que, en Dessau, Alemania —país que por entonces concentra la producción industrial—, nace la Escuela de Weimar, conocida como la Bauhaus, en la que confluye sinérgicamente el interés de los artistas para darle un nuevo rumbo a la pedagogía de las artes plásticas y crear un universo de formas que favoreciera el advenimiento de un mayor bienestar y de una mayor comunicación, orientando la práctica artística hacia el concepto de configuración, es decir, al diseño.

De esa manera, con la Bauhaus se inicia —entre la segunda y la tercera década del siglo XX— una verdadera revolución funcional y estética.

> Las antiguas escuelas de artes no fueron capaces de crear esa unidad y ¿cómo iban a lograrlo si el arte no es cosa que se enseñe? Dichas escuelas deben plasmarse de nuevo en el taller. Ese mundo de dibujantes de diseños y de profesionales de los oficios artísticos, mundo de solo dibujar y pintar, ha de volver a ser por fin constructivo (Gropius, 1919, *Manifiesto de la Bauhaus*).

En la Bauhaus se estudia en profundidad, primero, el fenómeno plástico desde una vertiente proyectiva, es decir, se hace una deconstrucción efectiva de los elementos que hasta entonces constituyen los fundamentos del arte de la pintura y la escultura; para luego aplicar estos al diseño, es decir, a la producción de objetos e imágenes que cumplen funciones específicas y que, en el caso del diseño gráfico, son eminentemente comunicativas.

> Por ello, en la Bauhaus se practicaban estudios intensivos para redescubrir la gramática de la configuración, a fin de poder proporcionar a los alumnos un saber objetivo acerca de los hechos ópticos: sobre proporción, ilusión, óptica y color (Herzogenrath, 1970, p. 16).

Hasta entonces, la pintura y la escultura estaban confinadas al ámbito de la decoración y el consumo elitista de sectores privilegiados, en los que el valor fundamental era el concepto de "obra única". En la Bauhaus se pretendía crear un concepto integral y unitario, eminentemente funcionalista, entre el diseño y las artes: la "configuración", dirigida a apoyar la construcción de una nueva sociedad en la que las personas vivan en armonía con su nuevo entorno industrial. Esta concepción integral de configuración se basaba fundamentalmente en la recreación del concepto de taller, en la que se recuperaba el oficio artesanal. Gropius declara[5]: "arquitectos, escultores, pintores, ¡todos hemos de retornar a la artesanía! pues en efecto, no existe un 'arte profesional'. no existe diferencia esencial alguna entre el artista y el artesano. El artista constituye un grado superior en la condición de artesano…".

Durante casi quince años, entre 1918 y 1933, la Bauhaus desarrolló un programa pedagógico revolucionario: "Educar por el arte, la acción y el trabajo", y que, según

5 En la Bauhaus se pretendía también eliminar el uso de las mayúsculas en la tipografía por lo que en estos párrafos se reproducen las ideas tal como se presentan en el manifiesto.

Tomás Maldonado (1977)[6], fundador de la posterior *Hochschule für Gestaltung* en Ulm —también en Alemania—, se resume en los siguientes dos puntos: 1. El estudiante debe dar vía libre a sus fuerzas expresivas y creadoras a través de la práctica manual y artística, para desarrollar una personalidad activa, espontánea, sin inhibiciones, y ejercitando integralmente sus sentidos. 2. El estudiante tiene que adquirir y cultivar un conocimiento no solo intelectual, sino principalmente emocional mediante el trabajo (p. 150).

La historia de la Bauhaus es un drama en tres actos, como la historia de Alemania, que va desde la firma del Tratado de Versalles hasta el nombramiento de Hitler como canciller del Reich (p. 155).

Las tres fases históricas de la Bauhaus fueron:

- 1919-1925, en Weimar, en la que se trata de conciliar un expresionismo tardío con el racional-funcionalismo emergente.
- 1925-1930, en Dessau, donde florece la esperanza racionalista y el funcionalismo.
- 1930-1933, cuando el racional-funcionalismo entra en conflicto con el naciente irracionalismo y la intolerancia que se manifestó con el ascenso del nacionalsocialismo y su torpeza intelectual.

Finalmente, el proyecto de la Bauhaus fue cancelado por "razones políticas", y esta tragedia promovió la emigración de los principales docentes, quienes —al ver frustrada su finalidad y sus logros, tanto pedagógicos como funcionales en Alemania— pudieron concretarlos efectivamente en los Estados Unidos de Norteamérica, donde dieron a luz el nuevo diseño del siglo XX. Más tarde, la *Hochschule für Gestaltung* de Ulm, que tenía como propósito continuar con los objetivos de la Bauhaus, introduciendo una natural actualización, se convirtió en un verdadero centro de difusión y escuela de diseño, de donde surgieron las propuestas más coherentes, innovadoras y funcionales que se proyectaron también a Latinoamérica en la segunda mitad del siglo XX[7]. Así, se inició una época en la que ya no se puede prescindir del arte de la configuración —es decir, del diseño— en todas sus acepciones y en todos los ámbitos de la cultura.

En este contexto histórico nace el diseño gráfico como profesión.

6 Por cierto, la participación de Maldonado como invitado en la fundación de la *Hochschule fur Gestaltung* guarda relación con la vanguardia del diseño industrial surgida en la Argentina en las décadas de los cuarenta y cincuenta; no olvidemos que, por entonces, la Argentina era, junto a Brasil, el país más industrializado de Sudamérica, en el que se producía desde calzados de la mejor calidad hasta automotores con franquicias italianas.

7 Todavía seguimos tratando de encontrar antecedentes tanto pedagógicos como de centros de formación o talleres que hayan marcado tendencias y hayan dado las directrices universales en el diseño del siglo XX y, aparte del *Black Mountain College* en los Estados Unidos, que es donde fueron a parar los docentes de la Bauhaus y donde continuaron su trabajo, por el momento no podemos citar más antecedentes.

Referencias

Arnheim, R. (1984). *Arte y percepción visual.* (5ª ed.). Alianza Forma. (Obra original publicada en 1954)

Fabris, G. (1973). *Fundamentos del proyecto gráfico* (F. Domingo, Trad.). Ediciones Don Bosco.

Francastel, P. (1972). *Sociología del arte*. Alianza Editorial, Emecé Editores.

Hauser, A. (1980). *Historia social del arte y la literatura* (Vol. 1; A. Tovar y F. P. Varas-Reyes Trads.). Ediciones Guadarrama / Punto Omega. (Obra original publicada en 1953)

Herzogenrath, W. (Ed.). (1970). *Catálogo de la exposición: 50 años Bauhaus*. Museo de Bellas Artes.

Maldonado, T. (1977). *Vanguardia y racionalidad: artículos, ensayos y otros escritos: 1946-1974*. Gustavo Gili. (Obra original publicada en 1954)

Ott, J. (1995). The age of entheogens & The angels' dictionary *[La era de los enteógenos y el diccionario de los ángeles].* Natural Products Co.

Read, H. (1957). *Imagen e idea*. *La función del arte en el desarrollo de la conciencia humana* (H. Flores Sánchez, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1955)

Wong, W. (1993). *Fundamentos del diseño bi-tridimensiona*l (2.ª ed). Gustavo Gili. (Obra original publicada en 1972)

Nota: Declaro que ningún tipo de conflicto de intereses ha influido en la elaboración de este artículo.

Journal de Comunicación Social 13(20), 129-141 enero-julio de 2025 ISSN impresa 2412-5733; ISSN online 2413-970x -
DOI: https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2025201326

Cronología sobre las músicas tradicionales andinas bolivianas: siglos XIX y XX

Chronology of Traditional Andean Music in Bolivia: 19th and 20th Centuries

Isabel Gianina Sanjines Rodríguez
Facultad de Ciencias Sociales, Quito Ecuador
http://orcid.org/0000-0002-0671-5002
igsanjinesfl@flacso.edu.ec

Gabriela Saravia Guardia
Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia
https://orcid.org/0009-0007-7825-8801
gabrielasaraviaguardia@gmail.com

Resumen: Este artículo analiza el papel de la música en el proceso de construcción del Estado republicano en Bolivia, considerando tanto espacios laborales como cívico-militares. A partir de un análisis histórico documental, se revela que la música fortaleció la cohesión social, facilitó el ascenso social de grupos indígenas-campesinos y fue usada como un instrumento de poder en las expediciones europeas, condicionando así el lugar de lo indígena en el orden social vigente.

Palabras clave: Música tradicional andina, guerras de Independencia, Música militar, Economía liberal, indígenas en Bolivia

Abstract: This article examines the role of music in the process of building the republican state in Bolivia, focusing on both labor and civic-military spaces. Based on historical documentary analysis, it shows how music fostered social cohesion, facilitated upward mobility for Indigenous-peasant groups, and was used as a tool of power by European expeditions, shaping the place of Indigenous people within the social order.

Palabras clave: Traditional Andean music, Wars of Independence, Military music, Liberal economy, Bolivians indigenous, Bolivia.

I. Introducción

¿A qué discursos de poder responde la música tradicional andina?, ¿Cuál es la relación que tiene con las estructuras políticas y económicas del país?, ¿Cuáles son las acústicas históricas que heredamos y reproducimos?, ¿Cuáles son los medios o fuentes de preservación sonora que hubo desde la República hasta la Revolución Nacional? En el ejercicio de responder estas interrogantes se realizó este artículo como resultado de una investigación realizada para el Espacio Interdisciplinario "Divulgación y Estudios Musicales" (DEM), llamada "Desde la Fundación hasta la Revolución. Línea de tiempo sobre las músicas tradicionales andinas en el siglo XIX y XX", realizado durante la segunda mitad del año 2024.

El objetivo de la investigación fue elaborar una línea de tiempo que muestre cómo la cronología de los contextos históricos y socioculturales influyeron en el desarrollo, transformación y preservación de las músicas tradicionales andinas bolivianas. Se trata de entender y analizar los vínculos que tiene la música y memoria sonora con la construcción de identidades culturales y discursos políticos que convierten a la música en un agente activo que construye desde sus bases estructuras sociales concretas. Se explora las formas en que estas músicas han respondido a discursos de poder, analizando su relación con las dinámicas de dominación, resistencia y articulación cultural que atraviesan la historia del país. En este sentido, se plantea que la música andina, lejos de ser un fenómeno estático, ha sido una herramienta activa en la construcción y reproducción de relaciones de poder, así como en la preservación de identidades culturales.

Otro eje central de la investigación es el análisis de las fuentes y registros de preservación sonora que han permitido la continuidad de la memoria sobre las músicas tradicionales andinas. Durante el siglo XIX, viajeros como Alcides d'Orbigny (1842) , Hugh Algernon Weddell (1853), George Squier (1974) y Max Uhle (1944) plasmaron en sus escritos y dibujos detalles sobre las danzas, instrumentos y celebraciones indígenas, proporcionando valiosas descripciones etnográficas que, aunque filtradas por los prejuicios de su tiempo, resultan invaluables para entender la riqueza sonora y simbólica de las culturas andinas. Estas expediciones, además de responder a intereses políticos y económicos relacionados con el reconocimiento de recursos naturales y características geográficas, también actuaron como mediadoras entre las culturas locales y las miradas europeas, configurando una narrativa de alteridad que influiría en la construcción de identidades culturales en el contexto boliviano. En el siglo XX, este proceso continuó, aunque con un giro significativo: comenzaron a surgir investigadores nacionales que abordaron el estudio de las diversas manifestaciones musicales andinas. Entre ellos, destacan figuras como Manuel Rigoberto Paredes (1949) y Antonio Gonzales Bravo (1948), quienes realizaron importantes aportes mediante investigaciones y tratados especializados.

El análisis parte de cuestionar cómo las músicas tradicionales andinas se han vinculado a las estructuras políticas y económicas del país, desde las haciendas feudales hasta el auge de la minería y las políticas librecambistas que articularon a Bolivia con el mercado mundial. En este contexto, los hallazgos encontrados son: 1) la música operó como un medio de cohesión social, tanto en espacios laborales como en actividades cívico-militares, siendo moldeada por las necesidades de modernización económica y control estatal, 2) la institución militar y el ejercicio de la música castrense habilitó un proceso de movilidad social ascendente en poblaciones indígenas-campesinas andinas y 3) las expediciones europeas estuvieron atravesadas por relaciones de poder con el Estado boliviano que influyeron en cómo se valoraban, representaban y el lugar que tenían los indígenas en la sociedad boliviana de aquel entonces.

II. Construcción sonora de la República boliviana

> "Después del triunfo de Ayacucho, el general Lanza entró a La Paz el 29 de enero de 1885, con su glorioso batallón "Colorados" y la banda de músicos a la cabeza bajo la dirección del Sargento Mayor Ismael Crespo con un efecto de 25 músicos que tocaban pífanos y tambores".
>
> Sainz, en Cárdenas Villanueva (2015)

II.1. Los músicos en el espacio estatal

Cuando Bolivia se independizó en 1825, heredó de la economía colonial las relaciones feudales de producción que estaban cimentadas en la servidumbre y el gamonalismo. A esto se suma las características topográficas de los caminos comerciales, que estaban atravesados por ríos y quebradas que dificultaban la transitabilidad de productos, los cuales, estaban estrictamente mediados por la Iglesia Católica. Estas características económicas de la colonia forman parte del carácter proteccionista a inicios de la República, el cual no favorecía a las nuevas políticas librecambistas que proyectaban el desarrollo del capitalismo en el país boliviano. Sin embargo, la creciente necesidad de vincularse con el mercado mundial y de modernizar los medios de producción hizo que se promulgaran leyes a favor del libre mercado que consistía en: 1) dejar de lado el pongueaje en las haciendas para tener mano de obra libre, que trabaje en las minas por bajos salarios, 2) articular y extender las vías comerciales por medio de la construcción de puentes que pasen ríos y quebradas, 3) generar un mercado dependiente a la importación europea (sobre todo inglesa), 4) establecer fábricas y manufacturas y 5) generar una minería exportadora (Rodríguez Ostria, 2021).

Como consecuencia de estos cambios, la economía republicana se caracterizó por ser *feudal- capitalista,* que articula las formas de producción preexistentes (feudales) con la economía mundial. El feudalismo estaba encarnado en las haciendas y el capitalismo constituido en la minería argentífera. Dentro de todos estos cambios económicos y políticos, la música fue un factor importante para la transición

entre el modelo colonial y el republicano, debido a que hubo una continuidad e institucionalización de los usos y funciones que heredamos de la colonia. Cárdenas Villanueva (2015) menciona que desde la época colonial los músicos militares tenían dos funciones: 1) acompañar a las autoridades y/o anunciar las noticias políticas, 2) organizar y dar órdenes a las tropas en momentos bélicos. En el primer caso, era común que se escucharan trompetas o clarines antes del ingreso de alguna autoridad al pueblo, lo mismo, antes de realizar un discurso político. También los clarines y/o trompetas eran utilizadas para anunciar los ataques o acercamientos enemigos (Rodríguez Ostria, 2021). En el segundo caso, los trompeteros y tamboreros eran los encargados de dar las señales en la guerra o en el cuartel: formar, marchar, atacar, retroceder, a caballo, retirada, etc., órdenes para realizar movimientos colectivos que los soldados obedecían. Es así que existían dos tipos de músicos militares: *los músicos de ordenanza* y *los músicos de armonías*. Los de ordenanza transmitían órdenes en el campo, en el cuartel y para las formaciones; en cambio, los *músicos de armonía* tocaban las músicas como tal durante las batallas (Cárdenas Villanueva, 2015). Los instrumentos musicales bélicos que utilizamos durante los 15 años de luchas independentistas fueron: sikus, tambores, clarines, pututus y pífanos (Gutiérrez & Gutiérrez, 2017).

Una vez lograda la independencia, los presidentes Andrés de Santa Cruz y José Ballivian impulsaron la modernización e institucionalización de las bandas militares, por lo cual, en el año 1833, llegó desde Arequipa el maestro de música Pedro Tirao Ximenes de Abril y en 1849 llegó el italiano Leopoldo Benedetto Vicenti para organizar una Escuela de Bandas, la cual fue llamada Gimnasio Militar de Música. Estos proyectos ayudaron a modernizar los instrumentos musicales y a especializar a los músicos militares en instrumentos de bronce (Cárdenas Villanueva, 2015). Estas bandas militares se convirtieron en emblemas de la nación, debido a que eran productoras y reproductoras de canciones cívicas como los himnos nacionales, que estaban acompañados de la bandera y la escarapela para formar los valores patrióticos a través de la práctica sonora militar (Quintana, 2006). La composición social de las bandas militares durante la época republicana estaba conformada por un 75% de indígenas y artesanos (Quintana, 2006), que eran recolectados de las provincias de Inquisivi, Yungas, Sica Sica, Ayopaya, Tapacari y otras poblaciones (Gutiérrez & Gutiérrez, 2017). Las razones por las cuales los cuarteles y bandas militares estaban compuestos mayormente por indígenas se debe, por un lado, a que eran carne de cañón, pero también, a que, luego de la Guerra Federal, liderada por Zárate Willka, demostraron la fuerte organización y cohesión social que tenía el ejército indígena, siendo reclutados para las guerras nacionales posteriores (Quintana, 2006).

Al tener una población indígena mayoritaria, el Servicio Militar y el Cuartel fueron para el Estado, una herramienta pedagógica y política para civilizar, transformar y construir bases y valores de una comunidad nacional. Aparte de los valores cívicos, el cuartel

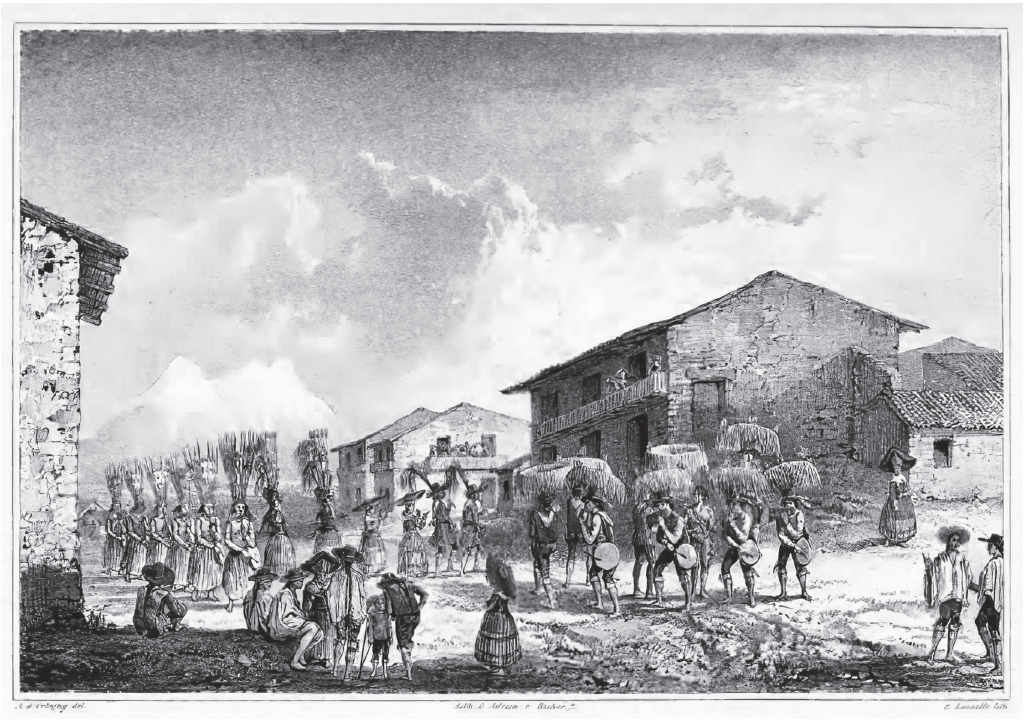
también enseñaba castellano, matemáticas y música, disminuyendo la alfabetización en poblaciones rurales o marginales. De este modo la institución militar adquirió prestigio, al punto de convertirse en un rito de paso para las poblaciones indígenas que consideran el Servicio Militar Obligatorio como un medio para consagrarse en una persona madura y responsable, que aprendió a obedecer y a ser guía. También significa un ritual imprescindible para legitimar la ciudadanía estatal y comunitaria (Quintana, 2006). En consecuencia, la profesión de músico era vista como de alto prestigio, ya que, al acompañar los eventos importantes de las autoridades políticas y estar dirigidos por el profesor Leopoldo Benedetto Vincenti, adquirían cierta jerarquía por el acceso a las estructuras de élite (Cárdenas Villanueva, 2025). La autora también precisa que, a partir de las primeras décadas del siglo XX, las Fuerzas Armadas impulsaron el ascenso social en soldados indígenas, debido a que fueron promovidos a sargentos dentro de los ejércitos.

II.2. Viajeros en Bolivia en la época republicana: Importación europea

> "Una característica central de la música del espacio andino es que pertenecen a un mundo distinto del occidental en cuanto son manifestaciones de la ritualidad y de la cosmovisión que poseen".
>
> Bellenger, en Rossells (2018)

Los viajeros que visitaron Bolivia en el siglo XIX dejaron registros valiosos relacionados con las músicas indígenas y populares. Principalmente tenían la misión de expandir los valores de la civilización europea y los intereses relacionados con sus países tenían que ver con el reconocimiento de recursos naturales, datos demográficos, situación geográfica cumpliendo el rol de exploradores (Rossells, 2018). Estas expediciones sucedieron después de la fundación de la República, pues, hasta entonces, España impedía la presencia extranjera en sus colonias. Por ejemplo, en orden cronológico, tenemos a Alcides D´Orbigny (1842), naturalista y explorador francés que en 1829, en su paso por La Paz, tuvo la oportunidad de presenciar la entrada de los bailarines sicuris, quienes tocaban grandes bombos adornados con plumas de avestruz. Seguimos con Hugh Algernon Weddell (1853), que es el viajero que registra más danzas en la región; era un médico y botánico inglés que estuvo en Bolivia en 1851. Entre las celebraciones que documentó, destaca la fiesta del 3 de mayo, una festividad en la que los indígenas bailaban y celebraban durante al menos una semana. Durante el Corpus Christi, Weddell describe cómo los grupos de músicos se presentaban con trajes elaborados, que incluían pieles de jaguar y penachos, seguramente quena quenas (Rossells, 2018).

Figura 1
Indígenas aymaras. Alrededores de La Paz.



Fuente: D´Orbigny (1945).

Por otro lado, Rossels (2018) menciona que George Squier (1974) estuvo en Bolivia entre 1863 y 1865 a su paso por Tiahuanaco y Desaguadero; él describe un baile indígena en el que participa toda la población, entre otros, danzantes con distintivos y altos penachos de plumas con tambores y flautas, todo esto en un festival dedicado al chuño. Gracias a Squier, obtendríamos una de las representaciones gráficas de danzas indígenas aymaras más importantes del siglo XIX. Para finalizar este periodo entre 1893 y 1896, Loza (2004) se refiere a la expedición a Bolivia de Max Uhle, lingüista y arqueólogo alemán; como menciona la autora, él realizó importantes aportes, como su manuscrito inédito de 1944, “Los bailes de los aymaras”, que refleja la relación entre lingüística, etnografía y música (Uhle, 1944).

Figura 2
Indios celebrando el festival del chuño y la papa. Tiahuanaco



Fuente: Squier (1974).

A principios del siglo XX ya había una noción nacionalista más firmemente establecida, el Estado se vio en la necesidad de tener información oficial, organizando el censo de 1900, donde se levantaron mapas oficiales del país. Para el gobierno liberal, era necesario contar con producción científica sobre el país, siendo los diarios de viajes una herramienta para cumplir estos propósitos (Lema Garret, 2022). Las misiones europeas siguieron siendo afluentes, pero también ciudadanos bolivianos se adentraron al estudio de las culturas indígenas y también las músicas y danzas. Tal es el caso de Manuel Rigoberto Paredes, que fue una de las figuras más influyentes de la cultura y la historia de Bolivia en el siglo XIX y principios del XX. Su monografía "La provincia Muñecas" (1898) y su obra *El arte folklórico de Bolivia* (1949) son parte de sus contribuciones (Rossells, 2018). A su vez, entre 1912 y 1924, los franceses Raoul y Marguerite d'Harcourt realizaron investigaciones pioneras sobre la música indígena en los Andes, realizando grabaciones y recopilaciones de diferentes tipos de músicas (Rossells, 2018). Primeramente se enfocaron en la música de los incas, "La música de los Incas y sus supervivencias" para luego hacer un estudio exhaustivo de la música de los aymaras, que publicarían posteriormente en 1953 (Bendezu, 1993). Antonio Gonzales Bravo fue un destacado musicólogo, folklorista y poeta boliviano, reconocido como el iniciador de la etnomusicología en Bolivia gracias a sus extensas investigaciones de campo realizadas en casi todas las provincias y cantones de La Paz; él se dedicó a

inventariar diversos géneros e instrumentos musicales indígenas de Bolivia, labor que quedó reflejada en su obra *"Música, instrumentos y danzas indígenas"* (Gonzales Bravo, 1948), donde queda constancia de transcripciones de músicas de muchas provincias del departamento de La Paz. Estos trabajos mencionados fueron material útil para los gobiernos de ese entonces, ya que sirvieron como dispositivos del poder simbólico que acompañó la configuración de la nación boliviana, a través de una narrativa sobre lo andino, negociando entre la persistencia de lo indígena y la aspiración modernizadora del Estado.

III. Algunos apuntes metodológicos

La investigación tiene un carácter histórico documental que se basó en la revisión meticulosa de textos históricos, crónicas de viajeros y revisión de archivo que permitió realizar la cronología o línea de tiempo de los procesos musicales durante la época republicana en Bolivia. El plan de trabajo se basó en tres fases: 1) la búsqueda, revisión y centralización de las fuentes documentales encontradas, 2) la sistematización de la información en fichas guías digitales que contienen el mapeo temporal de los acontecimientos económicos, políticos y culturales, 3) la escritura de los resultados y hallazgos encontrados.

Para la primera fase, se realizó la búsqueda bibliográfica en repositorios digitales como la Universidad Mayor de San Andrés; DSpace, de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"; los repositorios SciELO y Dialnet, cuyos textos fueron centralizados y revisados. En la segunda etapa, se sistematizaron los textos en forma de fichas cronológicas del tiempo, que nos permitieron relacionar evento, tiempo y actores sociales. Por último, en la fase de escritura nos reunimos de manera presencial y virtual para desarrollar los acápites de manera orgánica. En total, todo este proceso tuvo una duración de medio año. Es importante destacar que esta investigación no contó con financiamiento de ninguna índole.

IV. Hallazgos. La música dentro de los procesos sociales, políticos y culturales

A lo largo del siglo XIX, el tránsito hacia la construcción del Estado republicano en Bolivia estuvo acompañado de complejos procesos sociales, políticos y culturales en los que la música desempeñó un rol más que ornamental. Lejos de ser un mero acompañamiento estético, fue un elemento articulador de nuevos espacios de sociabilidad, de formación institucional y de legitimación del poder, así como un medio para dar lugar a transformaciones en las posiciones sociales de grupos excluidos. La relación de la música con el orden político, el control social y las representaciones de lo indígena revela una trama más compleja que atraviesa tanto el interior de las comunidades como el proyecto de construcción de una identidad colectiva. A partir de esta perspectiva, los hallazgos muestran cómo, en aquel contexto, 1) la música operó

como un medio de cohesión social, tanto en espacios laborales como en actividades cívico-militares, 2) la institución militar y el ejercicio de la música militar habilitaron un proceso de movilidad social ascendente en poblaciones indígenas-campesinas andinas y 3) las expediciones europeas estuvieron atravesadas por relaciones de poder con el Estado boliviano que condicionaron el lugar que los indígenas ocuparon en el orden social vigente.

Veamos el primer aspecto: la música operó como un medio de cohesión social tanto en espacios laborales como en actividades cívico-militares, moldeada por las necesidades de modernización económica y el control estatal. Esto significa que las bandas de música, más que ser un mero acompañamiento, se convirtieron en espacios de encuentro, de sociabilidad y de construcción colectiva donde grupos indígenas y comunidades locales pudieron reforzar sus vínculos internos y, a la par, integrarse en nuevos espacios institucionales en el marco de un Estado que estaba transformándose hacia el capitalismo. Así, el fenómeno musical fue una pieza clave para forjar nuevos grupos sociales, proporcionar identidad colectiva y legitimar el orden vigente.

El segundo aspecto consiste en cómo la institución militar y el ejercicio de la música militar habilitaron un proceso de movilidad social ascendente en las poblaciones indígenas-campesinas andinas. La música castrense, junto a la formación institucional, el manejo de nuevos saberes y el ingreso a espacios de poder propició que muchos indígenas dejaran el rol subalterno para escalar hacia otras posiciones sociales, aumentando así tanto el prestigio como el acceso a nuevos espacios laborales, sociales y políticos. Esto significa que el cuartel fue más que un lugar de adiestramiento: se convirtió en un mecanismo de ascenso social que modificó las relaciones de poder en el interior de las comunidades y en el conjunto de la sociedad republicana.

Por último, el tercer aspecto está relacionado con el impacto que tuvieron las expediciones europeas, las cuales estuvieron atravesadas por relaciones de poder con el Estado boliviano que influyeron en cómo se valoraban, representaban y el lugar que tenían los indígenas en la sociedad de aquel entonces. Los viajeros europeos, en tanto portadores de un saber legitimado por el poder institucional, construyeron una representación de lo indígena que a la vez respondía tanto a los interés del Estado como a sus propios mecanismos de dominación. Así, sus descripciones, grabados, textos y categorizaciones etnográficas formaron parte de un dispositivo político que determinó el lugar de los grupos indígenas en el orden social vigente, condicionándolos, excluyéndolos o folklorizándolos, según el prisma de aquel poder.

V. Discusión

En el contexto de la construcción sonora de la República de Bolivia, las discusiones académicas muestran una notable falta de conexión con los procesos sociales, políticos y económicos en los cuales se inserta la música. La mayoría de los trabajos de la

musicología vigente muestran una perspectiva positivista, folklórica o nacionalista, que fija el significado de lo musical en el pasado o en lo autóctono, sin tener en cuenta las complejas transformaciones sociales que vivieron los grupos indígenas en el siglo XIX y XX. Así, el debate suele dejar de lado el papel de los músicos en el tránsito hacia nuevos espacios laborales, el reclutamiento forzado de indígenas en los cuarteles o el auge de grupos de bandas como espacios de movilidad social y construcción de una identidad colectiva. La música aparecía así como un mero elemento ornamental o como un vestigio de purezas culturales, sin que el análisis contemplara sus vínculos con el poder, el mercado, el paso hacia el capitalismo o el debilitado orden colonial.

Este vacío revela que el proceso de movilidad social de los grupos indígenas, así como sus estrategias de integración y ascenso social, sigue sin ser adecuadamente abordado por las ciencias sociales en relación con la música. A pesar de que el cuartel y las bandas militares representaban espacios de formación, de prestigio social y de tránsito hacia nuevos grupos, esta compleja relación raramente ha aparecido en el debate. La falta de nuevos trabajos que articulen música, economía y política revela que el análisis histórico se ha concentrado en el folklor, sin considerar el papel de los músicos como agentes de cambio social, sin dejar de destacar que el 75% de ellos era de origen indígena y que el cuartel fue una herramienta pedagógica, civilizadora y de construcción de nuevos ciudadanos en el marco del Estado republicano.

Esta situación pone en evidencia que el campo de la etnomusicología y de los estudios histórico-sociales en Bolivia enfrenta una deuda importante: dejar de considerar que música y sociedad están escindidos. Por el contrario, el análisis de nuevos grupos sociales, de sus experiencias laborales, de sus estrategias de sobrevivencia y de sus sueños de ascenso revela que el fenómeno musical fue una pieza central en el armado de nuevos espacios de poder, de nuevas identidades y de nuevos grupos subalternos que buscaron dejar de ser excluidos. La falta de un debate más complejo y de nuevos trabajos que articulen música, economía, sociedad y poder revela que el análisis histórico continúa anclado en corrientes positivistas, sin dar paso a una comprensión más crítica, relacional y contextual de los procesos vividos por las comunidades indígenas en el siglo XIX y XX en Bolivia.

VI. Conclusiones

La construcción sonora de la República boliviana constituye un proceso complejo en el que la música desempeñó un papel fundamental como herramienta pedagógica, política y cultural en la transición de un modelo colonial hacia uno republicano. Tras la independencia en 1825, Bolivia enfrentó profundos desafíos económicos y sociales, heredados de las estructuras feudales coloniales. La música emergió como un puente que conectó estas tradiciones con las nuevas aspiraciones de modernización y vinculación al mercado global.

Desde las bandas militares, que adquirieron un carácter simbólico al acompañar eventos cívicos y políticos, hasta las expresiones populares que reflejaban la identidad de las comunidades indígenas y rurales, la música consolidó su lugar en la construcción de una identidad nacional. La profesionalización de músicos en instituciones como el Gimnasio Militar de Música, bajo figuras clave como Leopoldo Benedetto Vincenti, permitió la modernización de los instrumentos y técnicas musicales, integrando influencias extranjeras a las tradiciones locales (Rodríguez Ostria, 2021). Esto no solo fortaleció los valores patrióticos, sino que también se convirtió en un vehículo de ascenso social y cultural para sectores tradicionalmente marginados, como los indígenas y artesanos.

A medida que el país buscaba articular una economía feudal-capitalista, la música no solo acompañó las transformaciones materiales, sino que también sirvió como una herramienta de cohesión social y de legitimación de las nuevas estructuras estatales. En el ámbito rural, la música mantenía viva la cosmovisión y ritualidad andinas, mientras que en las ciudades se adaptaba a las influencias modernas, reflejando la dualidad entre tradición y progreso. La labor de viajeros y estudiosos del siglo XIX, como Alcides D'Orbigny y George Squier documentó las ricas tradiciones musicales del altiplano boliviano, proporcionando un registro invaluable de cómo estas manifestaciones se integraban en la vida cotidiana y en los festivales comunitarios. Este interés inicial sentó las bases para estudios más sistemáticos en el siglo XX, que reforzaron la importancia del patrimonio musical como una expresión de la diversidad cultural del país.

La música no solo fue un reflejo de las dinámicas económicas y sociales, sino también un catalizador de cambios. Las bandas militares, integradas mayoritariamente por indígenas, jugaron un rol crucial en la alfabetización, la difusión del castellano y la formación de ciudadanos dentro de un sistema republicano en construcción. Esta dualidad de la música como elemento pedagógico y cultural permitió que sectores rurales y marginales encontraran en ella un medio para integrarse y ascender en una sociedad marcada por profundas desigualdades.

En definitiva, la construcción sonora de la República boliviana demuestra cómo las prácticas musicales, heredadas de la Colonia e impulsadas por las políticas republicanas, contribuyeron significativamente a la formación de una identidad nacional. Este proceso, aunque lleno de tensiones entre tradición y modernidad, evidencia el poder de la música como vehículo de transformación social y como testimonio vivo de la historia, la cultura y los valores de un pueblo en constante evolución. La preservación y valorización de estas expresiones sonoras sigue siendo esencial para entender las complejidades del pasado y el presente de Bolivia.

Como resumen, podemos exponer los siguientes puntos: 1) Las prácticas musicales, particularmente en el ámbito militar, no sólo respondieron a necesidades culturales, sino que también desempeñaron funciones políticas clave. La música sirvió como una

herramienta de legitimación del poder estatal, reforzando la autoridad y fomentando la lealtad hacia la República. Este uso estratégico de las prácticas sonoras evidencia cómo la música trasciende su valor estético para convertirse en un recurso político esencial en la configuración del Estado moderno.

2) A pesar de los esfuerzos del Estado por modernizar y homogeneizar las expresiones culturales, las tradiciones musicales indígenas mostraron una notable resistencia y capacidad de renovación. Estas prácticas, documentadas por exploradores y etnógrafos del siglo XIX, no solo evidenciaron la riqueza cultural de las comunidades andinas, sino que también sirvieron como símbolos de continuidad histórica en medio de un entorno en transformación. La música andina, por lo tanto, se consolidó como un pilar en la narrativa identitaria de Bolivia.

3) El desarrollo económico del país, marcado por la articulación entre la minería y la hacienda, tuvo un impacto significativo en las prácticas musicales. La música no sólo acompañó los ritmos de trabajo y las festividades, sino que también refleja los cambios sociales derivados de las nuevas dinámicas económicas. Este vínculo entre economía y música demuestra cómo las expresiones culturales son, al mismo tiempo, reflejo y motor de las transformaciones sociales.

4) La música en la Bolivia republicana cumplió un doble rol: como memoria colectiva que preservaba tradiciones y como motor de cambio que facilitaba la adaptación a nuevas realidades políticas y sociales. Este carácter dual permitió que las prácticas sonoras fueran tanto un espacio de resistencia cultural como una herramienta para la modernización, integrando las tensiones entre pasado y futuro en la construcción del imaginario nacional.

5) En su conjunto, la música se erigió como un elemento esencial en la construcción de la República boliviana, contribuyendo a articular una identidad nacional que conciliara las tensiones entre modernidad y tradición. Al operar como un medio de integración, resistencia y legitimación, la música demostró ser mucho más que un reflejo cultural: se consolidó como un componente.

Referencias

Bendezú, E. (1993). Los textos de D'Harcourt. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, *19*(37), 105–115.

Cárdenas Villanueva, J. (2015). *Historia de los boleros de caballería: Música, política y confrontación social en Bolivia*. Ministerio de Culturas y Turismo.

D'Orbigny, A. (1842) *Viaje pintoresco a las dos Américas, Asia y África: Vol 3.* Barcelona.

D'Harcourt, R. (1925). *La musique des Incas et ses survivances*. Paris: Institut d'Ethnologie.

D'Harcourt, R., & D'Harcourt, M. (1959). La musique des Aymara sur les hauts plateaux boliviens. *Journal de la Société des Américanistes*, *48*, 5–133.

Gonzales Bravo, A**.** (1948). *Música, instrumentos y danzas indígenas*. Comité Pro IV Centenario de la Fundación de La Paz.

Gutiérrez, R., & Gutiérrez, E. I. (2017). *Bandas de metal en el Carnaval de Oruro: Desarrollo musical contemporáneo en los Andes Centrales Bolivianos*. Arte y Ciencia.

Lema Garrett, A. M. (2022). *Antología de diarios de viajes y expediciones*. Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.

Loza, C. B. (2004). *Itinerarios de Max Uhle en el altiplano boliviano: Sus libretas de expedición e historia cultural (1893–1896).* Gebr Mann Verlag Gmbh & Co Kg.

Paredes, M. R. (1898). Monografía de la provincia de Muñecas. *Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz*, *1*(1), 92–119.

Paredes, M. R. (1949). *El arte folklórico de Bolivia* (2.ª ed.). Talleres Gráficos Gamarra.

Quintana, J. R. (2006). Entre la colonización del servicio militar y la interculturalidad de las Fuerzas Armadas. En M. Yapu (Coord.), *Modernidad y pensamiento descolonizador* (pp. 11-31). PIEB.

Rodríguez Ostria, G. (2021). *La acumulación originaria de capital en Bolivia 1825-1885: Ensayo sobre la acumulación feudal-capitalista*. PIEB.

Rossells, B. (2018). *El poder de la música y la danza en Bolivia. Historia social (1850-1952)*. Instituto de Estudios Bolivianos.

Squier, G. (1974). *Un viaje por tierras incaicas. Crónica de una expedición arqueológica (1863-1865).* Editorial "Los Amigos del Libro"

Uhle, M. (1944). *Los bailes de los aymaras*. Ibero-Amerikanisches Institut, Preußischer Kulturbesitz.

Wedell, H. A. (1853) *Voyage dans le nord de la Bolivia* [Viaje al norte de Bolivia]. P. Bertrand.

Nota: Declaramos que ningún tipo de conflicto de intereses ha influido en la elaboración de este artículo.

Reseña

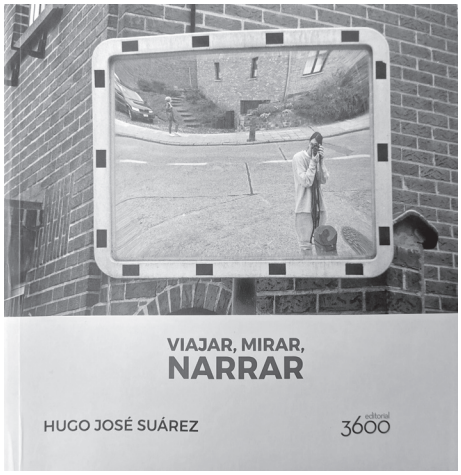
DOI: https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2025201327
Journal de Comunicación Social 13(20), 145-149, enero-julio de 2025. ISSN impresa 2412-5733; ISSN online 2413-970x

Retratar la multiculturalidad desde una perspectiva sociológica

Viajar, mirar, narrar

Hugo José Suárez

Editorial 3600, La Paz, 2018



Mateo Gonzales Montaño[1]

La fotografía, siempre una herramienta central en las obras de Hugo José Suárez, vuelve a hacerse presente en un libro que mezcla un análisis semiótico con sociología, estudios culturales y relatos personales. Así, el autor presenta una obra, en palabras del mismo, que sostiene un diálogo entre las imágenes y la escritura: una combinación de dos elementos narrativos que hoy, en una era digital, pueden parecer lejanos entre sí. Tal como lo dice el título, a lo largo del texto Suárez se dedica a contar historias de viajes desde una mirada que intercala entre el contacto con lo lejano y desconocido, y lo individual e introspectivo. Entonces, se invita al lector al mismo recorrido: vivir nuevas culturas a partir de las narraciones, pero también reflexionar sobre la propia en el camino.

El libro está organizado en ocho capítulos (sin la introducción) que enuncian destinos diferentes cada uno. Es de notar la heterogeneidad en contenido que muestran los capítulos: son de extensión variable y el tiempo que cubren lo es también. Si hubiera que resumir el desarrollo de cada apartado, existen elementos específicos que destacar en cada caso. Tupiza es un destino que resalta por la melancolía y el contraste

1 Comunicador Social, Universidad Católica Boliviana “San Pablo” Sede La Paz. Orcid: https://orcid.org/0009-0008-9342-8415 E-mail: mateogonzales86@gmail.com

entre lo que fue y lo que es en la actualidad esta urbe. Praga se narra entre imágenes, descripciones y, lo más distintivo de esta ciudad en el texto, la comparación con la obra de Koudelka. Cuzco retrata la historia y rasgos de la cultura inca y la época colonial. Japón resulta especial por la diferencia cultural notable con el occidente y la tecnología que se fusiona con lo cotidiano en este milenario país. Uyuni se incluye en la narración como un lugar para conectar con la naturaleza y la belleza de ella. Chiapas, por otro lado, se describe desde una esfera más social y cultural, como un espacio que alberga rituales ancestrales y hechos históricos a la vez. Bélgica, específicamente Bruselas, presenta un contraste entre los vertiginosos movimientos sociales de los últimos tiempos y la vida cotidiana que no se interrumpe. Nueva York ocupa un lugar especial entre los capítulos, no solo por su extensión sino por su tono: se trata de un apartado más poético y enfocado en detalles de la vida diaria de aquel que recorre la gran ciudad estadounidense.

Suárez empieza el cuerpo de su escrito trasladando al lector a Tupiza, un municipio de Potosí, Bolivia. Entonces, se emprende el recorrido de la mano de la familia del mismo autor. Cuando se habla de familia, no solo incluye a los consanguíneos, sino también a los vecinos, a los amigos de la infancia y a los personajes notables de esta localidad. Entre todos articulan una narrativa que mezcla recuerdos junto a descripciones actuales, en letra e imagen, de los lugares que guardan la historia de varias generaciones. Aquí se introduce un recurso que se podrá apreciar en muchos otros destinos: el paso del tiempo y la modernidad que se introduce en todos los espacios de la cultura. Las imágenes muestran construcciones antiguas, algunas destruidas y otras alteradas con elementos modernos: en general, un contraste entre lo que fue una ciudad colonial esplendorosa y una urbe cada vez más abandonada, pero que guarda mucha historia. En definitiva, fotografiar Tupiza es un ejercicio de memoria social, cultural e histórica que, en este caso, tiene una conexión especial con el lado familiar del autor.

A continuación, la narración nos lleva a otro extremo del mundo: Europa. Tal y como se menciona al inicio de este fragmento cronológico, la descripción de Praga responde a una expectativa creada por el renombrado fotoperiodista Josef Koudelka. Allá por el año 1968, la ciudad (bajo control soviético en ese momento) fue testigo de una ocupación militar en respuesta a las reformas que planteó Checoslovaquia, bajo el liderazgo de Alexander Dubček, en un intento de descentralizar el poder y otorgar más libertades a sus ciudadanos. Y allí figura Koudelka como una voz de protesta que retrató la intervención del ejército soviético, la expuso y denunció al mundo. Al igual que en el anterior capítulo, Hugo Suárez combina la narración de lo que fue con lo que ve al momento de tomar nuevas imágenes. Exactamente 30 años transcurrieron desde la Primavera de Praga de 1968. Ahora, con la Unión Soviética extinta, la ciudad se suma también a las tendencias modernas que se impregnan en todos los aspectos de la vida cotidiana. Este es un aspecto que Suárez captura con gran habilidad: la convivencia que tiene que sobrellevar la cultura e historia local, y la globalización.

El siguiente destino de este viaje literario es Cuzco, la antigua capital del Imperio Inca. Esta ciudad y sus retratos guardan la memoria de un encuentro doloroso, pero sumamente importante para la historia de Hispanoamérica: el encuentro entre los indígenas y los españoles. Las imágenes y el relato presentados así lo demuestran; Cuzco une elementos que datan de la época del gran imperio precolombino y otros que datan de la época colonial. A día de hoy esa convivencia sigue presente: los originarios y los turistas en un mismo lugar, aunque con contextos diferentes esta vez. Es probable que la modernidad, que como se podrá observar a lo largo de esta reseña es un fenómeno constante en esta obra, llegue de manera diferente a esta parte del mundo. Sin embargo, no hay que engañarse; la cultura es preservada meticulosamente también porque genera ingresos, no es solo amor por lo ancestral. El oro que fue ultrajado por los colonos europeos ya no está en manos de un sistema de extracción, ahora está a la venta en tiendas de recuerdos para que los extranjeros puedan presumir a sus amigos y familiares lejos de allí.

Japón, la próxima parada, resulta llamativo como una cultura sumamente diferente a la latinoamericana. Por eso mismo el subtítulo enuncia la otredad, es un adelanto de lo que se puede esperar de la narración que sigue. Una buena parte de este apartado relata la experiencia del viaje como tal (en auto, avión y tren); eso basta para evidenciar al lector la distancia (física y cultural) que se debe recorrer para llegar a Osaka. Aquí destaca la irrupción de la tecnología en la vida cotidiana, pero con una contradicción de por medio. La ciudad demuestra en muchos espacios que los avances tecnológicos ya son parte del día a día; aun así, el estilo de vida conserva la tradición oriental que tanto la distingue del occidente. El autor emplea una metáfora que resume esta relación de manera más concisa: “los japoneses navegan entre esos dos mares …, como un equilibrista entre tradición y modernidad”. De nuevo, se observa el fenómeno previamente identificado, pero esta vez parece una convivencia más negociada: la modernidad japonesa se aleja más del modelo hegemónico global porque se introduce como parte de esta cultura y se la resignifica.

En contraste a Osaka, el nuevo destino es Uyuni. Este vasto desierto blanco permite una pausa para admirar las maravillas de la naturaleza; es el momento adecuado para “smell the roses”, como dirían en inglés. Y no uso esta frase como recurso poético únicamente, también lo utilizo como referencia a la manifestación de la modernidad en Uyuni. Sería fácil perderse en la inmensa belleza del paisaje en esta parte de la narración. De hecho, el mismo autor es el que menciona que ante tal panorama cuesta agregar descripciones que le hagan honor a la complejidad de lo observable. Sin embargo, un elemento es resaltado en medio de todo este deleite visual: un letrero en inglés que dice “Comedor Tours”. Incluso ahí, donde el atractivo principal está en la Pachamama, la modernidad se inmiscuye y abre paso.

Nos mantenemos en Latinoamérica, esta vez es turno de una región mexicana: Chiapas. Esta tierra se presenta como la cuna del movimiento Zapatista de 1994, a la vez como

un hospedaje de diversidad cultural proveniente de muchas partes del mundo. San Cristóbal de las Casas es la ciudad visitada por Suárez y en la narración se incluyen perspectivas turísticas, personales, históricas y también de investigación etnográfica. La urbe exhibe una curiosa mezcla de lo extranjero con lo local. Desde la comida libanesa hasta las mazorcas cosechadas en casa de la abuela indígena que recibe a los viajeros, de nuevo se observa la presencia de la globalización y la resistencia cultural en un mismo capítulo. Otro aspecto abordado en la experiencia en esta localidad es el sincretismo religioso que se vive. Todavía perduran rituales indígenas y costumbres originarias de Chiapas, pero es inevitable ver influencias de otras religiones como la católica (herencia colonial española) o la tibetana (más recientemente incorporada).

Después, toca volver a Europa, esta vez a Bruselas en Bélgica. El lente se dirige hacia las manifestaciones y el contexto social político del momento. Se mantiene el mismo estilo narrativo que mezcla historia con actualidad. Suárez retoma las protestas contra Pinochet que se extendieron hasta Europa porque, durante la estancia del autor en la ciudad, Pinochet seguía vivo y se definía si podía volver a Chile a enfrentar la justicia o lo haría ante una corte internacional. Las calles de la ciudad albergan las múltiples marchas simultáneas, pero también a los que viven su cotidianeidad en medio del alboroto. En este caso, la globalidad se ve retratada a través de los migrantes que llevan sus luchas y deseos más allá de las fronteras.

En último lugar, pero no en importancia, se encuentra la experiencia de Nueva York. Esta gran metrópoli norteamericana que reúne culturas de todo el mundo es, a criterio mío, el cierre preciso para esta obra. Se trata de una ciudad tan grande que sería casi imposible cubrir todos sus detalles en un solo libro, peor en un apartado. Sin embargo, el autor es capaz de brindar una mirada nueva, su propia mirada. El estilo de este relato es mucho más íntimo y poético, como si de una carta de Suárez a Nueva York se tratara. Ya no vemos tintes de modernidad porque la urbe es moderna en esencia. La combinación de arte, cotidianeidad, culturas, tecnología y naturaleza demuestran con menos palabras y más fotografía que cualquier otro capítulo la esencia de un trabajo bien logrado: la característica multicultural de la modernidad bajo una mirada sociológica.

La fotografía y la crónica son herramientas poderosas de investigación. A lo largo de la historia la humanidad se esforzó por inmortalizar momentos y trascender la muerte, las cámaras solo son un recurso más reciente de tantos miles que se inventaron antes. Hugo Suárez logra no solo capturar escenas específicas, sino identificar, analizar y relacionar lo que el lente ve con todo el contexto sociocultural e histórico detrás. De alguna manera, nos recuerda que la cámara es solo una herramienta y siempre debemos ir más allá como intérpretes de la realidad. Suárez establece, una vez más, pautas para combinar una narrativa visual con una escrita para entender la cultura y sociedad de manera dialógica.

En definitiva, la obra *Viajar, mirar, narrar* es más que un diario de viaje con fotografías. Es el resultado de un estudio cultural, social y político, pero también de un proceso introspectivo y crítico sobre la identidad. A lo largo del libro observamos diferentes localidades, con sus luchas particulares, que enfrentan una realidad nueva en la que la modernidad se abre campo ineludiblemente. La globalización, síntoma de la modernidad, obliga a la cultura a reconstruirse y resignificarse. Hay espacios de resistencia, evidentemente; aun así, parece más claro ahora que la multiculturalidad es la nueva característica de las grandes ciudades alrededor del mundo.

Lineamientos editoriales

I. MISIÓN

El Journal de Comunicación Social es una revista académica que es editada por el Departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" sede La Paz, Bolivia (UCB). Está dirigida a investigadores e investigadoras interesadas en el campo de las ciencias sociales y de la comunicación social. Su publicación es bianual (enero-julio y agosto-diciembre). Su objetivo es la difusión de conocimiento por medio de la publicación de artículos originales, concluidos e inéditos que generen debate sobre fenómenos sociales desde una perspectiva comunicacional y de las ciencias sociales en general. Asimismo, publica ensayos, artículos teóricos, metodológicos, de revisión de la literatura, documentos históricos, así como reseñas vinculadas con esta área en particular y de las ciencias sociales en general.

El Journal de Comunicación Social publica trabajos enmarcados en las áreas de sociología de la comunicación de masas, estudios culturales y comunicación, sociología política y opinión pública, y comunicación y desarrollo; sociología de la religión y comunicación; estudios transdisciplinarios, ciencias sociales en general y entradas a la comunicación desde un campo de conocimiento que entre en diálogo con esta disciplina. Está dirigida a investigadores especializados y relieva contribuciones de que contemplen la participación de investigadores júnior, tanto de la Carrera de Comunicación Social como de otros espacios académicos e institucionales de otros puntos del país y de la región, para fortalecer la formación de investigadores de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" y de otros espacios académicos.

II. TIPOS DE ARTÍCULOS QUE PUBLICA EL *JOURNAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL*

Los trabajos que publica el *Journal de Comunicación Social* pueden enmarcarse en las áreas descritas en el apartado "Misión" o en áreas que aborden temáticas relacionadas que vinculen la comunicación —enlazada a las Ciencias Sociales en general— con otros campos de conocimiento.

Las secciones que se publican son las siguientes:

Artículos de investigación

Reporta a detalle una investigación original e inédita (incluyendo estudios de caso). Como tal, describe el proceso de investigación con una introducción, una revisión del

estado del arte y el marco teórico, una descripción de los métodos empleados, los resultados, una sección de discusión y otra de conclusiones.

Ensayos y otras contribuciones

En esta sección, se publican avances de investigación, revisión de la literatura, artículos teóricos o metodológicos, entrevistas, ensayos, conferencias, que se plantean como contribuciones académicas al conocimiento de las problemáticas precisadas en los objetivos de esta convocatoria.

Documentos

En ocasiones, la revista publica documentos inéditos o editados que sean relevantes en relación con el campo temático de esta revista.

Reseñas

Son textos breves que aportan reflexiones y análisis novedosos, pertinentes y sustentados sobre alguna obra trascendente o de reciente publicación, enmarcada en las líneas de investigación de la revista.

III. INSTRUCCIONES PARA AUTORAS Y AUTORES

1. Presentación del manuscrito

Los artículos no deben encontrarse en procesos de evaluación en ningún otro medio de difusión. El autor cede los derechos de propiedad del artículo hasta que la revista lo publica. Los artículos deberán ser enviados en versión digital, siguiendo las siguientes normas:

2. Atribución apropiada de fuentes

La procedencia de todos los datos y afirmaciones del manuscrito debe ser correctamente identificada, de modo que el lector tenga absoluta claridad sobre qué información corresponde al autor del texto y qué información procede de alguna fuente específica. Por norma de redacción académica, el autor incluso debe reconocer el crédito del autor o autores en los que se basó para el planteamiento de su investigación. Falencias en la correcta atribución de fuentes pueden derivar en plagio. Entre las principales formas de plagio en el ámbito impreso se cuentan las siguientes:

– Entregar un manuscrito ajeno haciéndolo pasar como propio.

- Copiar palabras o tomar ideas de alguien sin reconocer su crédito.
- No entrecomillar un textual o no colocar el fragmento copiado con sangría en bloque para indicar que es textual (el uso de cursivas no indica transcripción textual).
- Cambiar algunas palabras, pero conservar la estructura sintáctica de un pasaje u oración tomados de otra fuente (patchwriting), incluso si la fuente es citada apropiadamente.
- Aportar información incorrecta o falsa sobre las fuentes citadas (en citación o en referencias).

El plagio es un delito penado por la legislación boliviana (Código Penal, art. 362). El *Journal de Comunicación Social* asume que el autor, al momento de remitir su manuscrito, implícitamente certifica que no está incurriendo en ninguna de estas prácticas o en alguna otra conducta que impida el reconocimiento adecuado del mérito ajeno. Sin embargo, luego del envío, cada manuscrito será filtrado por el sistema informático URKUND-OURIGINAL de verificación de originalidad y apropiada citación de fuentes, una herramienta destinada a detectar el plagio, independientemente del idioma en que esté escrito el texto.

Luego del envío del manuscrito, el cuerpo editorial le enviará al autor una declaratoria que será devuelta con su nombre y firma, como etapa previa a la evaluación por pares. Este documento sirve como garantía de que el manuscrito cumple con todos los requisitos de la revista, señalados tanto en este apartado, como en el punto 5 (Autores).

3. Aspectos formales

La extensión del manuscrito oscila entre seis mil y diez mil palabras, incluida la lista de referencias. Debe presentarse en Word MS, en páginas tamaño carta, con tipo de letra Times New Roman, a 12 puntos e interlineado sencillo.

4. Elementos del artículo

a) Título

Debe expresar de manera sencilla y clara la idea principal del artículo, es decir, el tema del que trata y las variables o teorías que se investigan en él. Es aconsejable que su extensión no exceda las 12 palabras. Eventualmente puede incluir un subtítulo complementario que también debe ser conciso. Debajo, debe aportar el mismo título traducido al inglés.

b) Nombre del autor y afiliación institucional

Debajo del título, el o los autores deben indicar sus nombres y apellidos e insertar un pie de página en el que incluyan los siguientes datos: cargo del autor (o los autores), nombre del departamento, unidad o institución académica en la que trabaje el autor (o en cuyo marco institucional se hizo la investigación), ciudad y país, y su número de identificación o registro en ORCID. Por último, un correo electrónico de contacto. Todos estos elementos deben ir separados por un punto.

Si el autor o alguno de los autores no tuviera afiliación institucional, simplemente indicarán la ciudad y el país separados por comas en lugar del departamento y la universidad, con la precisión: investigador independiente. En caso de que el autor o autores hubieran cambiado de afiliación institucional desde la elaboración del artículo, debe incluirse el nombre del departamento o unidad donde trabaja actualmente.

El autor debe precisar en una nota, luego del apartado de referencias, que el artículo no representa conflicto de intereses con alguna institución o con la institución con la cual trabaja. Asimismo, debe precisar, si fuera necesario, si la organización para la que el autor trabaja desea expresar que el contenido del manuscrito no representa la posición de esa institución.

c) Resumen

Su extensión máxima debe ser de 120 palabras. Para un artículo de investigación empírica, el resumen debería expresar con claridad y corrección sintáctica el problema que se aborda (a qué problemática comunicacional y de las ciencias sociales se pretende contribuir, y qué vacío en el conocimiento se desea encarar), los participantes involucrados, la metodología que se siguió, los hallazgos obtenidos y las conclusiones. Para la elaboración de resúmenes de otros tipos de artículos, aconsejamos al autor guiarse por el manual de publicaciones de la APA (séptima edición). Debajo, debe aportar una apropiada traducción al inglés del resumen.

d) Palabras clave

Máximo seis, con su traducción apropiada al inglés.

e) Cuerpo del manuscrito

En el caso de un artículo de investigación empírica, el autor debe dividir el cuerpo de su manuscrito en los siguientes capítulos o apartados:

Introducción

La introducción debería contener lo siguiente: el planteamiento del problema de investigación y la exposición de la relevancia que tiene y del contexto que lo rodea;

una descripción mínima de investigaciones previas o de la literatura existente sobre el problema, de modo que el lector sepa dónde está situado el artículo dentro de la investigación en curso; una exposición de la hipótesis o de la pregunta de investigación, el objetivo del artículo, el título de la investigación y su contexto institucional y temporal. Un sumario de los hallazgos.

Marco teórico y estado del arte

Este apartado debe presentar una revisión de la literatura, así como el paradigma, las teorías y los conceptos que fueron implementados para la recolección de datos y la argumentación; además, debe explicarse la relación de estos recursos teóricos con el problema de investigación.

Metodología

En este apartado, debe presentarse de manera sucinta el proceso de recolección de datos, incluyendo el universo y tiempo de la investigación, las técnicas de implementación, los actores involucrados y una descripción del proceso de elección de los mismos (presentar el proceso de muestreo).

Resultados

Se deben presentar los datos más relevantes, obtenidos a partir de la investigación, en función a los propósitos planteados. (Si desea aportar tablas y gráficas, debe numerarlas por separado, titularlas informativamente y adjuntar los respaldos en Excel, si se trata de tablas o figuras estadísticas.)

Discusión

Presentación de las discusiones que plantearía el autor con las teorías implementadas, en función a los datos recolectados y las interpretaciones construidas. Aquí pueden añadirse los temas que quedan pendientes para investigaciones futuras y qué recomendaciones o abordajes propondría el autor.

Conclusiones

El análisis de los resultados dará lugar a su interpretación, a la emisión de juicios sobre ellos y a la identificación de sus consecuencias teóricas o prácticas. Las conclusiones se obtienen con base en esas inferencias.

f) Referencias

Se debe titular como “Referencias” a la parte de su manuscrito donde están las referencias bibliográficas. Los cuatro principales elementos que debe incluir una referencia son: el apellido y la inicial del nombre del autor (quién), la fecha (cuándo), el título (qué) y la fuente (dónde). Estas referencias deben elaborarse acorde con el

sistema de citación de la APA (séptima edición del Manual) o con base en el blog de la APA (https:// blog.apastyle.org): en orden alfabético y con sangría francesa.

El autor debe revisar su texto para cerciorarse de que todos los autores que cita en el cuerpo del manuscrito están en su lista de referencias; ni más ni menos (incluso si se trata de un artículo teórico o un metaanálisis). En caso de que hubiera generado sus citas y referencias con alguna herramienta automática disponible o incorporada al procesador de textos, debe revisar la corrección de sus entradas y citaciones y convertir ambas a texto editable.

A continuación, se brindan ejemplos de referencias más frecuentes. Para publicaciones específicas, se sugiere remitirse al Manual APA (séptima edición).

Título de libro
Dyer, R. (1986). *Cine y homosexualidad*. Laertes.

Libro con dos autores
Berger, P. L., & Luckmann, T. (2015). *La construcción social de la realidad* (S. Zuleta, Trad.). Amorrortu. (Obra originalmente publicada en 1979)

Libro traducido
Lippmann, W. (2003). *La opinión pública* (B. Guinea, Trad.). Cuadernos de Langre. (Obra originalmente publicada en 1922)

Capítulo de libro
Charmaz, K. (2013). La teoría fundamentada en el siglo XXI: Aplicaciones para promover estudios sobre justicia social. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Manual de investigación cualitativa: Vol. 3. Las estrategias de investigación cualitativa* (pp. 270-325). Gedisa.

Reseña de un libro en una revista científica
Collado Alonso, R. (2023). Un tratamiento desde la raíz para el deterioro de la sociedad de la información y la comunicación. [Reseña de *Comunicación radical. Despatriarcalizar, decolonizar y ecologizar la cultura mediática* de S. Andrés y M. Chaparro]. *Revista Latina de Comunicación Social*, 81, (1-2). https://doi.org/10.4185/RLCS-2023-1930

Torres-Mazuera, G. (septiembre-diciembre 2022). El derecho en movimiento. Once ensayos de sociología jurídica [Reseña de *El derecho en movimiento. Once ensayos de sociología jurídica* de Antonio Azuela]. *Estudios Sociológicos*, *40*(120), 923-930. https://doi.org/10.24201/es.2022v40n120.2286

Nota: en el caso de que la reseña no tenga título, transcribir el título del libro.

Artículo de revista científica con URL

Lavagnino, N. (2013). Cinco tesis en torno a las arquitexturas del lenguaje histórico: A cuarenta años de Metahistoria de Hayden White*. Signos Filosóficos*, *15*(30), 119-149. https://signosfilosoficos.izt.uam.mx/index.php/SF/article/view/517

Artículo de revista científica con DOI

Saldivia Mansilla, C., Faúndez Reyes, B., Sotomayor Llanos, S., & Cea Leiva, F. (2017). Violencia íntima en parejas jóvenes del mismo sexo en Chile. Última Década, *25*(46), 184-212. https://dx.doi.org/10.4067/S07182236201700010018 4

Artículo de revista publicado en otro idioma

Zhao, S., Grasmuck, S., & Martin, J. (2008). Identity construction on Facebook: Digital empowerment in anchored relationships [Construcción de identidad en Facebook: Empoderamiento digital en relaciones ancladas]. *Computers in Human Behavior*, *24*(5), 1816-1836. https:// doi.org/10.1016/j. chb.2008.02.012

Página de Facebook

Página Siete. (s. f.). *Inicio* [Página de Facebook]. Facebook. Recuperada el 18 de abril de 2023, de https://www.facebook.com/paginasiete

Publicación en redes sociales

Company Pomar, F. [@FelipeCompanyPo]. (16 de julio de 2022). *Desde su estreno el 16 de junio de 1978, Grease es la palabra. Ha sido un placer dedicarle este divertido* [Fotografía adjunta] [Tuit]. Twitter. https://twitter.com/FelipeCompanyPo/status/1537530675707928576?s=20

Nota: en los casos de redes sociales, el texto del *post*, tuit u otro tipo de mensaje no excederá las 20 palabras.

Artículo de prensa

Monasterios, P. (8 de marzo de 2020). Entre nostalgia y nuevas aventuras, Mi Socio vuelve para "reunir" al país. *Página Siete*. https://www.paginasiete.bo/cultura/2020/3/8/entre-nostalgia-nuevas-aventuras- mi-socio-vuelve-para- reunir-al-pais-248930.html

Tesis

Neira Castillo, C. (2004). *El discurso religioso, un discurso simbólico* [Tesis de licenciatura, Universidad de Chile]. Repositorio académico de la Universidad de Chile. https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/110115

Publicación en una página web

Messenger, J., Vadkerti, Z., & Uhereczky, A. (2020). *El teletrabajo durante la pandemia de COVID-19 y después de ella*. Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/global/publications/WCMS_758007/lang--es/index.htm

Película

Loayza, A. (Director). (2022). *Utama* [Película]. Alma Films.

Video de YouTube

Educatina. (11 de octubre de 2012). *Giddens: La teoría de la estructuración - Sociología – Educatina* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/ watch?v=a0i57Rmyrvg

Episodio de podcast

Aguirre, J. L. (Conductor). (8 de marzo de 2021). Entrevista "Dr. Luis Ramiro Beltrán Salmón" [Episodio de podcast]. En *Spotify*. SECRAD. https://open.spotify. com/ episode/44yAxFUt7vcrXoKBoX7MAU?si=aWIHxNy0S823QdABtdOdIw

Post de blog

Costa, J. (20 de febrero de 2008). 15 axiomas para los Dircom. *Público Meta.* http:// publicometa.fullblog.com.ar/15_axiomas_para_los_dircom_por_joan_ costa_01203492094.html

5. Sobre los autores

Los autores dan fe de la calidad académica de los manuscritos que remiten a la revista y del cumplimiento de los procedimientos éticos que prevengan casos de plagio (apartado 2) y autoplagio (apartado 7.3).

6. Conflicto de intereses

Se entiende por conflicto de intereses cualquier vínculo financiero, laboral, familiar o institucional, creencia política o religiosa, o afiliación académica del autor que pueda influir indebidamente en su manuscrito. En caso de que el autor considere que pueda haber un conflicto de intereses, debe hacerlo de manera transparente. Para cualquier consulta que el investigador tenga sobre este y otros temas, puede dirigirse a los responsables editoriales de la revista, mencionados al final de la convocatoria o consultar los lineamientos del Committee on Publication Ethics, COPE.

Al final de cada artículo de investigación, el autor debe precisar en una nota, luego del apartado de referencias, que el artículo no representa conflicto de intereses con alguna institución o con la institución con la cual trabaja. Asimismo, debe precisar, si fuera necesario, si la organización para la que el autor trabaja desea expresar que el contenido del manuscrito no representa la posición de esa institución.

La evaluación de todos los manuscritos se realiza bajo la modalidad de "doble ciego", con el objetivo de mantener la reserva tanto del autor, como del evaluador. Esto previene conflictos de intereses y garantiza una revisión imparcial de los manuscritos.

La revista toma con mucha responsabilidad el cuidado de verificar que los artículos realizados den cuenta de una investigación efectivamente realizada.

En el caso de que se evidencie falseamiento de datos, el artículo es rechazado. En el caso de que se evidence que hay un conflicto de intereses que no sea expresamente declarado por el autor, la revista se reserva el derecho de no publicarlo.

7. Criterios de selección

El *Journal de Comunicación Social* publica usualmente seis artículos, de los cuales al menos tres son resultados de investigación; publica también reseñas u otros que se agrupan en una sección aparte. Los manuscritos deben cumplir con las siguientes características:

7.1. Relevancia

Se considera relevante el artículo que:

- Contribuya al avance en el conocimiento del campo de estudio respectivo.
- Responda a problemáticas específicas del campo de la comunicación y/o de las Ciencias Sociales.
- Contribuya en la formación de recursos humanos al haberse originado en una investigación que incorpore a investigadores noveles o alumnos de la institución.

7.2. Pertinencia

La pertinencia está definida por el grado de relación que guarda el artículo con las líneas de investigación de la revista y de la carrera de Comunicación Social y con temas que estén enlazados con los objetivos de la presente convocatoria.

7.3. Originalidad

El manuscrito debe contener una reflexión teórica o desarrollar una investigación cuyos argumentos o propuestas de debate no se hayan hecho antes o, al menos, no se hayan formulado con el mismo enfoque.

El autor no debe remitir un manuscrito que él mismo publicó previamente en otro medio (autoplagio), salvo que lo haya publicado parcialmente o con diferente formato en un resumen, una cátedra o una tesis. En esos casos, el autor debería limitar al mínimo la extensión de eventuales transcripciones y si no se pudiera por alguna razón valedera, citar apropiadamente el fragmento textual.

7.4. Calidad del texto

El texto debe estar redactado de forma comprensible, con claridad, precisión y apego a las normas de ortografía y sintaxis del español.

7.5. Aporte

Se valorará la metodología (si fuera un artículo que parta de una investigación), la literatura de sustento y fundamentalmente el aporte de conocimiento novedoso y riguroso al debate académico en las áreas particulares en que trabaja la revista, presentadas al inicio de esta convocatoria.

8. Proceso de selección por pares

Los artículos recibidos entrarán a un proceso de preselección, a partir de una revisión inicial que conduzca a su aprobación o reprobación en función de los criterios generales de esta convocatoria. Esta tarea estará a cargo de los editores de la revista, con el aval de su consejo editorial.

Los textos preseleccionados serán enviados a dos evaluadores externos, quienes son especialistas en las temáticas presentadas en cada manuscrito. Cada artículo se enviará con un código, que será el único elemento de identificación, junto al título del trabajo.

La evaluación de todos los manuscritos se realiza bajo la modalidad de “doble ciego”, con el objetivo de mantener la reserva tanto del autor, como del evaluador. Esto previene conflictos de intereses y garantiza una revisión imparcial de los manuscritos. A partir de la fecha de recepción del documento, los pares evaluadores tendrán dos semanas para completar la planilla de evaluación. Esta consiste en cuatro posibilidades:

- Aprobado: el autor recibirá una notificación con esta decisión y solo deberá esperar la publicación, además de eventuales consultas sobre aspectos formales de su manuscrito.

- Aprobado con ajustes menores, sin necesidad de una segunda revisión: los editores del Journal de Comunicación Social transmiten las recomendaciones al autor, para que pueda subsanarlas en el transcurso de una semana. Luego, los editores verifican que el artículo responda a todas las correcciones, para que el manuscrito sea incorporado a la revista.

- Aprobado con necesidad de reenvío y segunda revisión. En este caso, el autor será notificado y deberá hacer los cambios según las solicitudes de ajuste y corrección expresados, y enviarlos en el transcurso de dos semanas. El par evaluador tendrá dos semanas para enviar la planilla de evaluación.

– Rechazado. En caso de que la dictaminación sea negativa, en la planilla se brinda una breve justificación del rechazo del documento. El autor será notificado y podrá volver a postular su manuscrito (ajustado con base en las recomendaciones expuestas) para un siguiente número.

En el caso de que no haya consenso en la dictaminación, el artículo puede ser enviado a un tercer lector o, si se lo viera pertinente, el editor general de la revista determinará su publicación o no.

Un miembro de los cuerpos editoriales de la revista (editor general, miembros del comité editorial o del comité científico) puede presentar un artículo. En ese caso, él renunciará expresamente a formar parte de cada una de las etapas de evaluación del artículo. La revista designará lectores externos para la dictaminación respectiva.

9. Lineamiento de ética y buenas prácticas

Es de especial interés para *el Journal de Comunicación Social* cuidar la calidad académica en cada número, por lo cual vela por los principios éticos de las contribuciones que se publican en la revista. Por este motivo, se cuida el anonimato en todas las fases de evaluación. También se valoran trabajos que contribuyan a la publicación conjunta de investigadores experimentados y jóvenes investigadores.

Los autores deben prestar especial atención a la protección de la identidad de las fuentes primarias de la investigación y a la gestión de la autorización de publicación de las fuentes.

Asimismo, deben responsabilizarse por el contenido del artículo presentado, respecto a la originalidad, la veracidad, el uso de fuentes y la coautoría.

La revista considera de especial importancia que las contribuciones sean escritas con un lenguaje inclusivo, libre de prejuicios por razones de edad, discapacidad, género, origen social, orientación sexual o religiosa, entre otros. En el caso de que se identificara sesgos discriminatorios o excluyentes en los contenidos o en la escritura, solicitará los ajustes que vea convenientes o rechazará el artículo.

Por último, el autor debe asumir la responsabilidad legal de lo afirmado.

10. Derechos de autor

El *Journal de Comunicación Social* declara que respeta los derechos de los autores, con base en la Ley 1322 de Derecho de Autor en Bolivia, tomando en cuenta el Reglamento de Derecho de Autor del Estado Plurinacional de Bolivia.

El artículo 6º de esta Ley “declara la protección de los derechos de los autores sobre

sus obras literarias, artísticas y científicas, cualesquiera que sean el modo o la forma de expresión empleado y cualquiera sea su destino".

La revista respeta los derechos morales sobre su obra, que son perpetuos, inalienables, imprescriptibles e irrenunciables, por lo que la contribución enviada a la revista siempre conserva la autoría. Por otro lado, declara que es de acceso libre, es decir, que no pretende ningún aprovechamiento económico de los derechos de autor patrimoniales de sus publicaciones. En este sentido, afirma que los y las autoras conservan todos los derechos de autor de su artículo.

En el caso de que el o la autora deseen reproducir total o parcialmente su artículo en otros medios, luego de que se haya publicado su artículo en la revista, pueden enviar una nota al Comité Editorial de la revista, para comunicarle esa decisión. Asimismo, en el medio donde realice la publicación, el o la autora debe insertar una nota de pie de página en la cual precise que el artículo ha sido publicado originalmente en el *Journal de Comunicación Social*, detallando el volumen, el número de la revista y el DOI del artículo.

Los artículos no deben encontrarse en procesos de evaluación en ningún otro medio de difusión. El autor cede los derechos de propiedad del artículo hasta que la revista lo publique o le comunique al autor que no será publicado.

El *Journal de Comunicación Social* apoya la protección a los derechos de autor de cada contribución bajo el soporte de la siguiente normativa:

- Ley 1322 (1992). Bolivia: Ley de Derecho de Autor, 13 de abril de 1992 Ley de Derecho de autor
- Decreto Supremo 23907 (1994). Bolivia: Decreto Supremo Nº 23907, 7 de diciembre de 1994

11. Acceso abierto

Journal de Comunicación Social es una revista de acceso abierto libre y gratuito. El contenido digital de cada artículo está disponible de manera gratuita en línea; por lo tanto, es posible la descarga de todos sus artículos publicados con mención de fuente.

Como parte de su política de acceso abierto, la revista publica las contribuciones enviadas por los autores, bajo autorización expresa de estos autores, sin que medie una retribución económica.

Es del interés de la revista que las contribuciones que sean publicadas en cada número tengan una amplia difusión, en tanto que consideramos que los aportes que brindan pueden contribuir al diálogo académico en el campo de las ciencias sociales.

En este sentido, la revista está de acuerdo con que los artículos y reseñas puedan ser consultados, descargados y compartidos con fines académicos. Asimismo está abierta a que las contribuciones pueden ser reproducidas en cualquier medio siempre que sean realizadas con fines propiamente académicos y sin fines de lucro (cc BY NC SA). La revista autoriza, entonces, su publicación siempre que se cite la fuente.

La revista se encuentra bajo la licencia Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional, tomando en cuenta la importancia de la difusión del conocimiento científico con pares de toda la región. Por otro lado, es una política institucional de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" contribuir a la difusión de la producción intelectual en repositorios de acceso abierto.

Se debe subrayar que la revista respeta los derechos de autor y propiedad intelectual de los contenidos depositados en su sitio, amparada en la Ley 1322 y su Reglamento de Derecho de Autor del Estado Plurinacional de Bolivia.

Declaraciones

Journal de Comunicación Social se suscribe a las siguientes declaraciones internacionales que promueven el acceso abierto:

- The Budapest Open Access Initiative (BOAI) (2002)
- The Bethesda Statement on Open Access Publishing (2003)
- Berlin Declaration on Open Access to Knowledge in the Sciences and Humanities (2003).

12. Envíos

Journal de Comunicación Social es una publicación bianual (enero-julio y agosto-diciembre). Se admitirán contribuciones durante todo el año; la fecha límite para la presentación de contribuciones para el número de enero-julio será el 3 de marzo y para el número de agosto-diciembre, el 3 de agosto. Los artículos deben ser enviados al siguiente correo: journalcom.lpz@ucb.edu.bo

13. Contactos

Para mayor información, se puede consultar a:
Claudio Rossell Arce
Editor general del Journal de Comunicación Social
e-mail: crossell@ucb.edu.bo

Celular: (+591) 69770487
Teléfono (+591-2) 2782222 (int. 2888)
Departamento de Comunicación Social
Universidad Católica Boliviana “San Pablo” sede La Paz, La Paz, Bolivia

14. Referencias sobre el tipo de contribuciones científicas y otros aspectos relacionados

Sobre tipos de artículos que publica el Journal de Comunicación Social

American Psychological Association. (2010). Manual de publicaciones de la American Psychological Association (3.a ed. en español de la 6.a ed. en inglés). El Manual Moderno.

American Psychological Association. (2020). Publication Manual of the American Psychological Association [Manual de publicaciones de la American Psychological Association] (7.a ed.). American Psychological Association.

Delgado, P. (s. f.) ¿Qué es un ensayo académico? Centro de lectura y escritura, Universidad Autónoma de Occidente. https://tinyurl.com/yysxpflm

Mayer, P. (2009). Guidelines for writing a review article [Pautas para escribir un artículo de revisión] [Folleto científico]. http://ueberfachliche-kompetenzen.ethz.ch/dopraedi/pdfs/ Mayer/ guidelines_review_article.pdf

Orum, A. M. (2001). Case Study: Logic [Estudio de caso: Lógica]. En N. Smelser & P.

Baltes (Eds.), International encyclopedia of the social & behavioral sciences [Enciclopedia internacional de las ciencias sociales y del comportamiento] https://doi.org/10.1016/B0- 08-043076-7/00750-6

Types of journal articles [Tipos de artículos de revista]. (s. f). https://www.springer. com/gp/authorseditors/authorandreviewertutorials/writing-a-journal- manuscript/types- ofjournal- articles/10285504

Sobre la presentación del manuscrito (atribución apropiada de fuentes y los elementos del artículo)

Howard, R. (1995). Plagiarism, authorships, and the academic death penalty [Plagio, autoría y pena de muerte académica]. College English, 57(7), 788-806.

What is plagiarism? [¿Qué es el plagio?]. (2017). https://www.plagiarism.org/article/whatis- plagiarism

Words we’re watching: ‘Patchwriting’ [Palabras que estamos viendo: “Redacción de

parches"]. (s. f.). https://www.merriamwebster. com/words-at-play/words- were-watching-patchwriting

American Psychological Association. (2010). Manual de publicaciones de la American Psychological Association (3.a ed. en español de la 6.a ed. en inglés). El Manual Moderno.

Sobre los autores (conflictos de intereses y originalidad)

Barbour, V. (2016). Discussion/guidance document on handling competing interests [Documento de debate/orientación sobre el manejo de intereses en competencia] [Folleto del Committee on Publication Ethics, COPE, versión

1] https://publicationethics.org/files/u7140/Discussion_document on_handling_ competing_ interests.pdf

Elsevier. (2017). Ethical guidelines for journal publication [Pautas éticas para la publicación de revistas] (Versión 2.0). https://www.elsevier.com/ data/ assets/ pdf_file/0009/300888/ Ethicalguidelines-for-journal-publication-V2.0 May-2017-Elsevier.pdf

Ferris, L., & Fletcher, R. (s. f.). WAME Editorial on Conflict of Interest; Conflict of Interest in Peer- Reviewed Medical Journals: The World Association of Medical Editors (WAME) Position on a Challenging Problem [Editorial WAME en conflicto de intereses; Conflicto de intereses en revistas médicas revisadas por pares: Posición de la Asociación Mundial de Editores Médicos (WAME) sobre un problema desafiante] http://wame.org/wame-editorial-on- conflict-of- interest

James, A., & Horton, R. (2003). The Lancet's policy on conflicts of interest [La política de The Lancet sobre conflictos de intereses]. The Lancet, 361(9351), 8-9. https:// doi.org/10.1016/ S0140-

Elsevier. (2017). Ethical guidelines for journal publication [Pautas éticas para la publicación de revistas] (Versión 2.0). https://www.elsevier.com/ data/ assets/ pdf_file/0009/300888/ Ethicalguidelines-for-journal-publication-V2.0- May-2017-Elsevier.pdf

15. Políticas de preservación digital

Para asegurar la preservación y accesibilidad a largo plazo de los contenidos de la revista Journal de Comunicación Social se realizan procesos de preservación a través de los servidores de respaldo de la plataforma OJS. También, OJS cuenta con la herramienta PKP PLN, que permite preservar el contenido de la revista

independientemente de donde se encuentre alojado. Aprovecha el modelo de red de preservación distribuida empleado por una Red privada de LOCKSS apoyada por el compromiso organizacional de los socios y patrocinadores de PKP, que también son miembros de la alianza LOCKSS.

De manera complementaria, los números y artículos de la revista se resguardan en servidores propios de la institución contando con backups periódicos.

Departamento de Comunicación Social
Universidad Católica Boliviana “San Pablo” sede La Paz
Calle 2 de Obrajes, La Paz, Bolivia
e-mail: journalcom.lpz@ucb.edu.bo
Teléfono (+591-2) 2782222 (int. 2888)

JOURNAL de Comunicación Social

Universidad Católica Boliviana "San Pablo"
Av. 14 de Septiembre, N.° 4807, Obrajes
Teléfono: (+591 2) 2782222
Fax: (+591 2) 2786707
Casilla N.° 4805
La Paz, Bolivia
E-mail: journalcom.lpz@ucb.edu.bo
Sitio web: lpz.ucb.edu.bo



UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de Comunicación Social